



**Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales**  
**Trabajo de Integración Final de Psicología**

“Relación entre estilo de apego adulto  
y satisfacción de pareja”

Primeras convivencias y parejas posteriores

María Julieta García Arias      LU: 92876

**Carrera:** Psicología

**Tutor:** Verónica Rial    **Firma del Tutor:**

**Fecha de presentación:** Diciembre 2016

## Resumen

El objetivo general fue estudiar la vinculación entre el estilo de apego adulto y la satisfacción marital en hombres y mujeres mayores de 18 años en adelante que actualmente están en pareja, residentes en Buenos Aires, Argentina. Se utilizó un diseño no experimental y se llevó a cabo una investigación cuantitativa, ex post facto, con un estudio transversal de tipo descriptivo-correlacional. La muestra fue no probabilística y quedó conformada por 209 sujetos, las mujeres representaron el 86,12% de la muestra y la media de edad fue de 35.95 años (DE= 10,874). Se utilizaron como instrumentos de medición una encuesta sociodemográfica, el Cuestionario de Relación (Bartholomew y Horowitz, 1991) adaptado por Alonso Arbiol (2000); y la escala de Satisfacción Marital (ESM), elaborada por Pick y Andrade (1988). Los resultados obtenidos fueron un estilo de apego adulto predominantemente seguro, con baja ansiedad y baja evitación y niveles medios de satisfacción marital total como así también niveles medios para cada una de las tres dimensiones: Aspectos Emocionales, Aspectos Organizaciones del cónyuge y Aspectos de interacción marital. Existe asociación entre las variables apego adulto y satisfacción marital aunque sólo en la clasificación categórica en sujetos seguros versus inseguros según cuál haya sido la puntuación máxima de los sujetos. En referencia a la hipótesis general “las personas que poseen un apego adulto seguro presentan mayor satisfacción marital que las que no poseen un apego seguro”, las correlaciones son negativas y débiles –muy débiles, aunque podemos afirmar que a mayor acuerdo con el estilo preocupado menor satisfacción marital y a mayor acuerdo con el estilo desvalorizador menor satisfacción marital. Las personas que se encuentran en una primera convivencia presentan mayor nivel de satisfacción marital con los aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge que los que atraviesan una segunda convivencia. Sin embargo, el estilo de apego no incidió según el número de convivencia.

Se encontraron diferencias significativas en satisfacción marital y estilo de apego según la situación laboral, si tienen o no hijos y la cantidad de hijos. Asimismo, se encontraron diferencias significativas en el estilo de apego según el nivel de estudios, los años de conocimiento de la pareja y el tiempo de convivencia y finalmente se encontraron diferencias significativas en la satisfacción marital según la ocupación, y de qué pareja fueran los hijos.

Palabras clave: Satisfacción marital - apego adulto – número de convivencia - volver a casarse

## Abstract

The main goal was to study the bond between the adult attachment style and the marital satisfaction in men and women above 18 years of age and currently living as a couple in Buenos Aires, Argentina. A non-experimental design was chosen and a quantitative, ex post facto, research was carried out; the study was cross-sectional and correlational-descriptive. The sample was not probabilistic and was composed of 209 participants, 86.12% of the sample were women, with a mean age 35.95 years old (DE = 10,874). A socio-demographic questionnaire, The Relationship Questionnaire (Bartholomew & Horowitz, 1991) adapted by Alonso Arbiol (2000); and the Marital Satisfaction Scale (ESM), created by Pick & Andrade (1988) were performed. The obtained results showed a predominantly secure attachment style with low anxiety, low avoidance and middle levels of total marital satisfaction. At the same time, middle levels for each of the three following dimensions were found: Emotional aspects, Organizational aspects and Marital Interaction aspects. There were associations between adult attachment variables and marital satisfaction although only in the categorical classification of secure versus insecure individuals, according to the subjects' maximum score. With regard to the general hypothesis "people who show a secure adult attachment have a higher marital satisfaction than those who do not", the correlations are negative and very, very weak, although it can be stated that the greater the agreement with the preoccupied style, the lower marital satisfaction and the greater the agreement with the dismissing style, the lower marital satisfaction. Those in their first marriage or living together with their partners for the first time had a higher level of marital satisfaction with the structural and organizational aspects of their partners than those on a second relationship. However, the attachment style not affected by the amount of cohabitation experiences.

Statistically significant differences were found in marital satisfaction and attachment style according to working status, if the couple has children, and how many children they have. Also, significant differences were found in the attachment style regarding their education level, years knowing each other, and years living together. Finally significant differences were found in marital satisfaction according to the occupation, and whose partner the children were from.

Keywords: Marital Satisfaction - Adult Attachment - number of cohabitation experience - Remarriage

## Índice

Introducción.....	6
Objetivos .....	10
Marco teórico .....	11
Familias y parejas: Evolución de las formas vinculares.....	11
Apego infantil.....	13
Apego adulto y relaciones de pareja.....	14
Estilos de apego Adulto .....	17
Satisfacción marital: primeras, segundas y terceras uniones .....	19
Estado del arte .....	23
Satisfacción Marital y estilo de apego .....	23
Apego en la infancia y Apego adulto en la relación de pareja .....	27
Personas que se volvieron a casar y su estilo de apego .....	28
Metodología .....	31
Diseño .....	31
Participantes.....	31
Instrumentos.....	32
Procedimiento.....	37
Resultados .....	38
Estadísticos descriptivos de las variables sociodemográficas de la muestra .....	38
Estadísticos descriptivos del Cuestionario de Relaciones RQ.....	51
Estadísticos Descriptivos de la Escala de Satisfacción Marital .....	59
Correlaciones .....	63
Asociación de variables: Tablas de Contingencia y Pruebas de Chi Cuadrado.....	65
Pruebas de comparación de medias: pruebas t de student.....	68

Pruebas de Comparación de medias: anovas de un factor .....	72
Discusión.....	107
Conclusiones.....	118
Referencias bibliográficas .....	120
Anexo I.....	122
Instrumentos de evaluación .....	122
Anexo II.....	128
Bases científicas – Estado del Arte.....	128

## Introducción

El trabajo que se expone a continuación surge a partir de evidenciar gran cantidad de estudios que muestran la fuerte relación que existe entre la satisfacción marital y el apego adulto, sin embargo no se encuentran investigaciones que profundicen esta temática en personas que se casaron una vez y en personas que volvieron a casarse y/o a convivir.

Para el desarrollo de este trabajo, se recogerán algunas teorías sobre el apego adulto y la satisfacción marital, a partir de las cuales se explicarán los aspectos teóricos fundamentales de estas variables que ordenarán la investigación.

Dentro de los sistemas de apego en la adolescencia y en la edad adulta, existen tres criterios que denotan apego: necesidad de cercanía a la persona por la que se tiene el apego en momentos de tensión o tristeza, sensación de mayor bienestar y menor angustia en presencia de ésta y un notorio malestar si se evidencia la amenaza de perder la accesibilidad (Weiss, 1982, en Falicov, 1988). Las personas con mayor seguridad en el apego describen sus experiencias amorosas como más felices, amistosas y de confianza vivenciando el amor como un estado que tiene sus vaivenes, pero que suele permanecer relativamente constante (Hazan y Shaver, 1987; en Martínez y Santelices, 2005).

Son los sujetos seguros quienes se sienten cómodos en depender afectivamente de sus parejas y que otros dependan de ellos. En la dirección opuesta, las personas con mayor ansiedad en el apego son más proclives a sentir celos, obsesión o atracción sexual extrema y las personas con alta evitación relatan sus relaciones signadas por el miedo a la cercanía y por recurrentes altibajos emocionales (Hazan y Shaver 1987; en Guzmán y Contreras, 2012).

Podría pensarse que las personas que han tenido una o más experiencias de convivencia importantes, conocen en mayor medida su modo de relacionarse con otros, sus limitaciones e intentan aprender de sus errores pasados.

Considerando las estadísticas demográficas, se observa un aumento relevante de los divorcios que continúan creciendo hasta la actualidad. Gottman, Schwartz y DeClarie (2007) argumentan presentando datos y expresando que del 90% de las personas que se casan aunque sea una vez en su vida, la mitad se separan. Y de éstos que se separan, el 75% se vuelve a casar, terminando nuevamente en ruptura la mitad de esos matrimonios. Previamente Gottman (2000)

comenta que un primer matrimonio termina en divorcio en un 67% de probabilidad y expresa que la mitad de estos se producen en los primeros 7 años del ciclo de vida de la relación matrimonial. Además en los segundos matrimonios el índice de divorcio es un 10% más alto que en los primeros matrimonios (Gottman, Schwartz y DeClarie, 2007, en Estrella, 2013).

La cantidad de uniones civiles y matrimonios en la actualidad denotan cambios culturales a lo largo del tiempo, y cierta pérdida del valor de la institución del matrimonio, poniendo de manifiesto menor compromiso en las relaciones de pareja.

Un informe de la Dirección General de Estadística y Censos menciona que entre 1990 y 2013, la cantidad de matrimonios convencionales en la ciudad autónoma de Buenos Aires cayó de 21.966 por año a 11.642. Se explica este cambio, durante la última década, a raíz del aumento de las parejas que tenían una convivencia de al menos dos años y que decidieron inscribir su unión, y en simultaneo la disminución de las parejas que optaron por el matrimonio. Este informe básicamente reveló que mientras hace diez años por cada unión civil había 217 matrimonios, en 2013 la relación fue de 1 a 17.

Relevando los censos de CABA en 2012, se muestra el descenso de la cantidad de matrimonios, registrando 1 divorcio cada 2 nuevos matrimonios. Se destaca que en los varones el porcentaje de divorciados reincidentes es más alto que en las mujeres: 8% y 6,2% respectivamente. Por otro lado, en los varones a partir de los 45 años el número de solteros disminuye llegando a un mínimo luego de los 54 años y los divorciados reincidentes aumentan con la edad. En las mujeres desde los 50 años se reduce la participación de solteras y aumenta la de divorciadas reincidentes. Es decir que en las generaciones mayores es menor el número de disoluciones de primeras uniones (estado anterior soltero/a) ya que se incrementa la reincidencia por divorcio o viudez.

Con respecto a la variable estilo de apego adulto Maristany (2008), expresa que los adultos perciben vínculos de apego especialmente en relaciones de intimidad de pareja, en las cuales se dan sentimientos de afecto mutuos y se espera que ambos sean contenedores en los momentos de tensión y angustia. A mediados de la década del 80' Hazan y Shaver (1987), aplicaron las ideas de Bowlby y Ainsworth y encontraron similitudes entre las cualidades de apego infantiles y los patrones de conducta en relaciones de pareja de adolescentes y adultos (Martínez y Santelices, 2005). Las teorías del apego parten de tendencia que tienen los seres humanos a formar fuertes lazos afectivos con personas específicas. Es un vínculo relativamente

estable en el tiempo que busca la cercanía con determinadas personas. Desde la infancia y a lo largo de la vida, el niño construye modelos internos activos llamados Internal Working Models en las relaciones que va formando con el mundo exterior y gracias a la existencia de las personas significativas que están presentes cuando éste los necesita (Bowlby, 1969/1982, Bretherton, 1985, Main, Kaplan, y Cassidy, 1985, Bretherton y Munholland, 1999, en Yárnoz, Alonso-Arbiol, Plazaola y Sainz de Murieta, 2011).

Bartholomew y Horowitz (1991) dividen en cuatro categorías a los estilos de apego: apego seguro, preocupado, temeroso y desvalorizador. A su vez los diferentes estilos de apego pueden alinearse en dos dimensiones conceptuales, como ansiedad y evitación. La dimensión de ansiedad, tiene que ver con variaciones individuales respecto al nivel en que las personas se muestran hipervigilantes en temas relacionados con el apego; y la dimensión de evitación se refiere a usar mayormente estrategias de evitación, no así de búsqueda de proximidad para regular las conductas, pensamientos y sentimientos vinculados con el apego.

Ejemplificando cada estilo de apego, los autores exponen que una persona prototípicamente preocupada se sitúa en la parte alta de la dimensión de ansiedad y registra bajo en la dimensión de evitación. Asimismo, una persona prototípicamente temerosa, se ubica en la parte alta de la dimensión de ansiedad y alta también en la dimensión de evitación. Por otro lado, una persona prototípicamente desvalorizadora, se calificaría en la parte baja de la dimensión de ansiedad y una persona prototípicamente segura se situaría bajo en las dimensiones arriba mencionadas (Yárnoz-Yaben y Comino, 2011).

Con respecto a la variable satisfacción marital los autores Pick y Andrade (1988) han conceptualizado de manera global y subjetiva la evaluación con respecto al cónyuge, como así también determinados aspectos concretos de la vida en pareja, describiendo a la satisfacción marital como el grado de actitud favorable hacia aspectos del cónyuge y de la interacción de pareja. Los autores argumentan que la satisfacción marital puede explicarse de manera multidimensional. Plantean tres factores clave para observar mejor la dinámica de la pareja. Ellos son: aspectos emocionales del cónyuge y la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a las relaciones emocionales de su pareja, la satisfacción en la interacción conyugal, y los aspectos estructurales como la forma de organización, establecimiento y cumplimiento de las reglas de su pareja.



En el presente estudio partiremos de las definiciones anteriormente citadas y nos planteamos las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué relación existe entre el estilo de apego y la satisfacción marital en adultos convivientes de CABA y GBA?

¿Existen diferencias en el estilo de apego y el grado de satisfacción marital en personas que han tenido un solo matrimonio y personas que se han vuelto a casar o a convivir?

La hipótesis general que se desprende del problema de investigación afirma que las personas que poseen un apego adulto seguro presentan mayor satisfacción marital que las que no poseen un apego seguro.

Las personas que se encuentran en una primera convivencia o matrimonio reflejan menores niveles de satisfacción marital que las personas que se han vuelto a casar.

## Objetivos

- A. El objetivo general de este estudio es estudiar la relación entre el estilo de apego adulto y la satisfacción marital

Entre los objetivos específicos de este trabajo se pueden mencionar los siguientes:

1. Analizar el tipo de apego adulto en la actual relación de pareja
2. Analizar el nivel de satisfacción marital en la actual relación de pareja
3. Estudiar si existe relación entre satisfacción marital y tipo de apego
4. Estudiar si existen diferencias significativas en la satisfacción marital según se trate de primeras o posteriores nupcias o convivencias
5. Estudiar si existen diferencias significativas en el estilo de apego según se trate del primeras o posteriores nupcias o convivencias
6. Estudiar si existen diferencias significativas en estilo de apego según las características sociodemográficas de la muestra
7. Estudiar si existen diferencias significativas en satisfacción marital según las características sociodemográficas de la muestra

## Marco teórico

Erikson (1986) divide a la adultez en dos etapas, indicando que la etapa joven transcurre entre los 18 y los 30/40 años aproximadamente y la media entre los 30/40 a los 45/60 años. En la primera fase el conflicto central tiene que ver con la intimidad en opuesto al aislamiento y en la segunda etapa con la generatividad en contraposición al estancamiento.

Ampliando estos conceptos, la intimidad implica entregarse a las relaciones con otras personas realizando sacrificios o renunciando narcisistas pero sin que haya fusión con el otro. En cambio en el aislamiento o pareja simbiótica el vínculo que se desarrolla no permite desarrollos personales.

El conflicto que se da en la etapa media contrapone la generatividad, que es la preocupación por producir conocimientos, experiencias, sentirse necesitado y cuidar lo producido; y en el otro polo, todo esto fracasa y aparecen sensaciones de aburrimiento y debilitamiento de la personalidad (Erikson, 1986, en Allidieri et al. 1997).

### Familias y parejas: Evolución de las formas vinculares

En la actualidad, el matrimonio resulta ser la relación interpersonal con mayor nivel de intimidad (Knapp y Vangelisti, 2005, en Estrella, 2013).

La pareja y las formas de vínculo, han ido cambiando a lo largo de las diferentes épocas, sin embargo hoy se pueden ver cambios más acelerados. Las relaciones amorosas vigentes y los valores propuestos de pareja y familia no tienen reglas tan delineadas y rígidas como sucedía en otros tiempos. Sin embargo, es probable que algunas cosas vayan a mantenerse, como es el enamoramiento. Es una realidad, que las personas siguen enamorándose y dando origen a parejas menos marcadas por la sociedad, sino que armadas teniendo en cuenta la singularidad de los sujetos. También seguirá existiendo la pareja que tenga proyectos, ya que los mismos enraízan características de la vida emocional del ser humano (Spivacow, 2011).

En el transcurso de los dos últimos siglos se ha constatado y pronosticado una y otra vez la crisis y la disolución de la familia. En ese completamente normal “caos del amor” que se postula siguen delineándose patrones de parejas totalmente claros y dominantes, los cuales, en la

mayor parte de los casos, llevan a una familia totalmente normal. Estas incluyen prácticamente todo, indistintamente, en el concepto de familia nuclear o de sus formas previas, con casamiento oficial o sin él, tenga una determinada duración temporal o de por vida, de una sola vez o de forma sucesiva. A causa de un conjunto de condiciones históricas y sociales que vienen vinculadas a la modernidad (consecuencia de la industrialización, urbanización, secularización, etc.) durante el siglo XIX va surgiendo de a poco en el ámbito individual una necesidad de recurrir a la separación de la pareja, un número muy pequeño al principio y cada vez mayor de hombres y mujeres que ya no están dispuestos a cargar, en cualquier circunstancia, con un matrimonio dado sino que quieren la separación. Así es como el derecho matrimonial y familiar experimenta un cambio, y da comienzo a una nueva fase, con lo cual el tabú de la separación matrimonial pierde la autoridad moral y empieza una especie de normalización de la separación. La conservación del matrimonio es vista hoy, como la expresión de una decisión consciente de la persona, con lo cual, la institución matrimonial es aceptada mientras no se haga insostenible. Es una situación elegida libremente, tomada entonces como la mejor posible en un horizonte de alternativas (Wachtel y Wachtel, 1986).

Se pone de manifiesto que la evolución de los valores y la forma de pensar actual incrementan la tasa de divorcios y separaciones, o sea, de la reconstrucción de la familia. La familia reconstituida está constituida por una pareja adulta en la que al menos uno de los miembros tiene un hijo de una relación anterior, siendo familias en transición. Sin embargo, pese a las dificultades o malestares que las personas experimentan, siguen buscando compartir sus vidas, se vuelven a casar y comienzan un próximo matrimonio o unión, con hijos propios, de la pareja, e incluso, estos pueden ser fruto de la nueva unión, dándose entonces una familia reconstituida (Montesinos Guerrero, Madrigal de León y González-Pedraza Avilés, 2015).

Las familias de la actualidad y del futuro son las que se caracterizan por crecer en diversidad y estructura, género, elección sexual, cultura, clase y en los patrones del ciclo de vida (Gergenm, 1989, en Walsh, 1998).

Existe una generalizada sensación de confusión acerca de estructura y el significado de las relaciones de familia, planteándose “qué es normal”, “típico” y “esperable” en la vida de la familia y cómo construir saludablemente, y cuál debería ser el funcionamiento óptimo de la misma (Walsh, 1998).

La socióloga Judith Stacey (1990) menciona a las nuevas familias a las que llama “bravas” y encuentra en sus estudios etnográficos hombres y mujeres que comparten el trabajo de la casa y el cuidado de los hijos, mujeres que no se casan eligiendo tener hijos solas, familias extendidas sostenidas por matrimonios en serie, parejas del mismo sexo, entre otros tipos.

Muchas familias muestran hoy, resiliencia remarcada, haciendo lo mejor de su situación y creando nuevos modelos humanos de conectividad. Los modelos sencillos tienen menos probabilidades de ser viables y los planes son más probables que vayan mal, de lo contrario es poner el esfuerzo en combinar múltiples modelos.

La improvisación caracteriza más y más a la vida de hoy, vida basada en la incertidumbre, llena de alternativas (Walsh, 1998).

Bateson (1994) insiste en que las familias alienten a continuar el proceso de aprendizaje acerca del ciclo de la vida en todo lo que hagan. Que tengan la capacidad de combinar múltiples roles y de enfrentar nuevos desafíos para ser aprendidos, siendo éstos, elementos claves para llegar a la resiliencia familiar (Walsh, 1998).

## Apego infantil

Se constata una relación entre la vinculación afectiva con los padres durante la infancia y la calidad percibida en la relación de pareja, sugiriendo que el apego con los padres tiene un efecto indirecto en la calidad de la relación de pareja, caracterizado por deficiencias de confianza, seguridad, intimidad, conexión y proximidad, que a su vez, tendrían un influencia directa en una menor calidad de la relación (Scharf y Mayseless, 2001, Simpson, et al. 2007, en Rivera Ottenberger y Heresi Milad, 2011).

La teoría del apego desarrollada por Bowlby (1989), se considera un componente básico y primordial; dicha teoría plantea el establecimiento de lazos emocionales íntimos con determinados individuos desde el nacimiento y a lo largo de toda la vida. Desarrollar la conducta de apego, tiene por objetivo conservar el acceso y la cercanía a una figura materna determinada, por lo que exige al niño tener la capacidad cognitiva de representar a la madre en su mente cuando ésta no se encuentre presente. En la infancia son los padres y cuidadores

quienes proporcionan protección, cuidado, apoyo y consuelo. En la adolescencia y adultez estos lazos continúan y se agregan nuevos que son claves para la supervivencia.

Bowlby (1989) relata la presencia de “un sistema de control del apego en conexión con los modelos operantes del sí mismo y de la figura o figuras de apego que elabora la mente durante la infancia, y son características centrales del funcionamiento de la personalidad a lo largo de la vida” (p.145).

Considerando la teoría del apego, las personas que han sido lastimadas, buscan proximidad con una figura de apego (Bowlby, 1973; Brimhall, Wampler y Kimball, 2008). Y si esta figura no está disponible, o peor si es una de las personas que produce el dolor, el daño se puede componer pero queda una lesión en la figura de apego. Cuando ocurre esto, estas experiencias negativas que dañaron refuerzan la creencia de que la relación con la pareja es insegura (Feeney, 1999; en Brimhall, Wampler y Kimball, 2008).

### Apego adulto y relaciones de pareja

Con la misión de comprender una relación de pareja, se debe hacer mención a las necesidades de apego, cuidado, cariño, amor y compañía, que necesita el ser humano para lograr desarrollarse y sobrevivir en este mundo (Bowlby, 1969, en Casullo, 2009).

En referencia a los sistemas de apego en la adolescencia y en la edad adulta, existen tres criterios que denotan apego: necesidad de cercanía a la persona por la que se tiene el apego en momentos de tensión o tristeza, sensación de mayor bienestar y menor angustia en presencia de ésta y un notorio malestar si se evidencia la amenaza de perder la accesibilidad (Weiss, 1982, Falicov, 1988). Por otro lado, “en los adultos, el apego es una expresión del mismo sistema emocional que el apego infantil, aunque modificada en el curso de su desarrollo” (Cooley, 1909, en Falicov, 1988, p. 175).

Tomando a Maristany (2008) existen demasiadas teorías que manifiestan que los adultos experimentan vínculos de apego especialmente en relaciones de intimidad de pareja. Por lo cual, se podría decir que una persona adulta desarrolla patrones de apego en una relación

cuando siente afecto por el otro y ese otro puede estar ahí y satisfacer sus deseos y necesidades cuando éste así lo requiere.

Las conductas de apego pueden ser explicadas en términos de modelos operativos internos (MOI), formados sobre la base de experiencias repetidas con las figuras significativas. Los MOI son representaciones o esquemas que un individuo tiene de sí mismo y de los otros que guían la manera en que se funciona en diversos contextos interpersonales, especialmente aquellos que propician intimidad (Feeney y otros, 2002, en Guzmán y Contreras, 2012).

Una vez organizados los modelos operativos internos, tienden a operar de forma automática, fuera de la conciencia y toda nueva información recibida se incorpora a estos modelos preexistentes. Por estas dos razones, los modelos internos tienen tendencia a la estabilidad, es decir, es probable que se mantengan desde la infancia hasta la edad adulta, aunque pueden ser modificados en determinadas circunstancias (Ainsworth et al, 1978, en Yáñez-Yaben, 2008).

Las relaciones de apego adulto están vinculadas a buscar o mantener proximidad a una persona determinada que proporciona una sensación de confort y seguridad, y establecer a lo largo de la vida relaciones que permitan planificar un futuro en compañía de otros (Casullo y Fernández Liporace, 2005).

El apego tiene un peso importante en las personas en general, y se evidencia en la convivencia diaria de una pareja, y en la interdependencia entre ellos al tiempo de la relación (Pearce y Halford, 2008, en Ojeda, Estévez y González Ruiz, 2014). Otros autores dicen que la terapia de apego trabaja el vínculo emocional que unió a la pareja, tomando los aspectos que la unen y alimentan. Considera las pautas de interacción y actitudes de relaciones pasadas significativas y busca analizar comportamientos de pareja ante distintas reacciones para ir entendiendo la fuerza del vínculo afectivo entre ellos (Johnson y Whiffen, 2003, en Ojeda, Estévez y González Ruiz, 2014).

Muchas veces se tiene la creencia que vivir en pareja implica una unión especial en la cual ambos miembros compartan el mismo sentido de la vida a pesar de las diferencias y sean iguales en sus gustos e inclinaciones, para evitar así la confrontación y pelea. Esto puede llevar a que sean de una determinada manera o actúen en pos de complacer al otro y no a uno mismo (Parker, Johnson y Ketring, 2011, en Ojeda, Estévez y González Ruiz, 2014).

Bartholomew y Horowitz (1991) se ocuparon de la evaluación del apego adulto, mediante un instrumento de autoinforme, que luego fue traducido al castellano, el RQ o Cuestionario de Relación.

Los autores explican que una persona prototípicamente preocupada se muestra atenta a cuestiones relacionadas con el apego (es decir, se ubica en la parte alta de la dimensión ansiedad) y no utiliza estrategias evitantes para regular sus comportamientos y sentimientos (por lo tanto, puntúa bajo en la dimensión evitación); una persona prototípicamente temerosa, se muestra relativamente interesada en cuestiones relacionadas con el apego (es decir, se sitúa en la parte alta de la dimensión ansiedad) y utiliza como forma característica estrategias evitantes para regular sus comportamientos y sentimientos (es decir, puntúa alto en la dimensión evitación). Por el contrario, una persona prototípicamente desvalorizadora también emplea estrategias evitantes, pero está menos atenta a cuestiones vinculadas con el apego (es decir, se situaría en la parte baja de la dimensión ansiedad). Para finalizar entonces, una persona prototípicamente segura puntuaría bajo en ambas dimensiones (Yáñez-Yaben, 2008).

La Asociación Americana de Psiquiatría –APA- hace alusión a un desorden en el funcionamiento de vinculación emocional, llamado RAD, referencia de Reactive Attachment Disorder. Esta conexión se caracteriza por ser insana e insegura y con una extrema dependencia, en la cual se tiene la creencia que estar muy cerca emocionalmente del otro supone una buena relación. El resultado es totalmente opuesto ya que la vinculación emocional es realmente pobre (Ojeda, Estévez y González Ruiz, 2014).

Para evitar el apego extremo, la APA recomienda desapegarse para generar espacios de reflexión y, regresar a apegarse cuando ya se hayan asimilado estas experiencias. Esto quiere decir poner límites al otro y saber diferenciar lo que cada miembro da a la relación, sea esto bueno o malo. A su vez, la falta de límites puede llevar a que la interacción sea negativa dificultando el crecimiento del vínculo y los deseos de separarse ante la permanencia de momentos desagradables (Ojeda, Estévez y González Ruiz, 2014).

El desapego implica liberarse de todo aquello a lo que se puede aferrar una persona, y cortar los lazos que impiden el crecimiento, no tener miedo a esa pérdida que nos mantiene apegados. El desapego permite ser libre, disfrutar a la pareja, a los amigos y a la familia (Alonso, 2010, en Ojeda, Estévez y González Ruiz, 2014).



Ha habido referencias con respecto a que en “un buen matrimonio, cada cónyuge desempeña según la ocasión el rol de figura más fuerte y sabia para el otro, de manera tal que cada uno obtiene del otro seguridad y bienestar, desea estar con él y rechaza la separación real o la amenaza de separación” (Ainsworth 1982, en Falicov, 1988, p. 26).

Díaz-Loving plantea en 2010 un modelo teórico llamado Ciclo de Acercamiento Alejamiento de la Relación de Pareja, en el cual las relaciones significativas recorren un proceso de construcción, de mantenimiento, funcionamiento y de conflictos que muchas veces complican la relación y obligan a la separación a sus miembros; en donde esta separación constituye el mismo proceso de construcción, mantenimiento y crecimiento de la relación (Ojeda, Estévez y González Ruiz, 2014).

El apego que originariamente regulaba la relación entre padres e hijos, luego se extiende al mantenimiento de las relaciones adultas, el cual se presume facilita los esfuerzos para proteger y nutrir la relación y su descendencia (Fraley et al. 2005, Hazan y Shaver 1987, en Ho et al. 2011).

A menudo sucede que en matrimonios largos donde existe una conexión íntima entre los miembros, las personas pueden lastimar más que a nadie a su ex cónyuge, generándose mucha hostilidad entre ambos (Buunk y Mutsaers, 1999, Guisinger, Cowan, y Schuldberg, 1989, Masheter, 1997, en Brimhall, Wampler y Kimball, 2008).

## Estilos de apego Adulto

En los adultos las relaciones de apego se generan entre pares, y pueden incluir una relación sexual. Los adultos tienen representaciones producidas por los modelos de trabajo que se fueron construyendo por determinadas experiencias de la infancia y que van a incidir en la capacidad del adulto en formar nuevos vínculos de apego. Se pueden relevar en la literatura del estilo de apego adulto clasificaciones que incluyen tres y cuatro dimensiones.

En principio se distinguieron en el apego adulto tres categorías: apego seguro y dos tipos de apego inseguro: evitativo y ansioso-ambivalente (Hazan y Shaver, 1987, en Maristany, 2008).

Por otro lado, Ainsworth y sus colegas (1971) explican que el estilo de apego seguro, permite que el sujeto pueda confiar en sus figuras parentales y ellas pueden colaborar y ser sensibles cuando sucede una situación adversa y que genera temor. Esta seguridad es la que permite explorar el mundo, apoyar a otros, crecer e incorporar nuevos aprendizajes.

En oposición a esto, en el apego ansioso resistente, el sujeto experimenta incertidumbre y ansiedad por salir a la exploración, por haberse sentido inseguro en referencia al acceso de su progenitor. Asimismo, el sujeto con apego ansioso elusivo no confía y espera no ser correspondido, lo que ocasiona que se vuelva una persona emocionalmente autosuficiente (Ainsworth, 1971, en Bolwby, 1989).

Podría interpretarse que en los estilos seguros subyacen modelos positivos de sí mismo y de los otros, de manera que la pareja es vivenciada como más cuidadosa, respetuosa, protectora y atendiendo a las necesidades del otro y a las claves positivas de la relación (Collins y Feeney, 2004, en Guzmán y Contreras, 2012). Adicionalmente, las personas con estilos de apego seguro manejan sus sentimientos negativos y sus estados de ansiedad de un modo relativamente constructivo y pueden recurrir a la pareja cuando necesitan contención, apoyo o consuelo (Pietromonaco, Greenwood y Barrett, 2004, en Guzmán y Contreras, 2012).

Se releva una alta correlación entre la ansiedad, propia de los estilos de apego preocupado y temeroso y la disposición de ser influenciado por el otro, infiriendo que las personas que tienen una gran necesidad de aprobación, con marcada dependencia y miedo al rechazo, ocasionan que sus parejas sean reactivas (Mikulincer y Shaver, 2007, en Rivera Ottenberger y Heresi Milad, 2011).

Bartholomew (1994) propone una nueva concepción en los estilos de apego e incorpora dos dimensiones en las relaciones de apego en adolescentes y adultos: la ansiedad ante el amor insuficiente y la evitación de la intimidad.

Estas dimensiones las relaciona con las representaciones de sí mismo y del otro; diciendo que el individuo con el modelo de sí mismo positivo se siente merecedor de amor en contraposición al negativo que no lo entiende de esta manera. Por otro lado, el modelo de otros positivo ve a los otros disponibles y cuidadores vs. el negativo que los siente poco confiables. Las combinaciones de las dimensiones antes detalladas, resultan en un estilo o patrón determinado de apego. Luego de exponer esto, el autor afirma que los individuos seguros poseen una

percepción positiva de sí mismos y de los otros, lo cual les permite disfrutar de acercarse emocionalmente a otros; los ansiosos en cambio intentan la cercanía con otros pero tienen miedo del rechazo. Las personas evitativas son independientes, están centrados en sus necesidades y deseos sin requerir vínculos afectivos y los temerosos son muy dependientes, cautelosos y deciden no acercarse a los otros para evitar el sufrimiento (Bartholomew, 1994, en Casullo y Fernández Liporace, 2005).

### Satisfacción marital: primeras, segundas y terceras uniones

La satisfacción conyugal puede definirse como los sentimientos de felicidad y placer que experimenta una pareja cuando toma en cuenta su matrimonio (Hawkins, 1968; en Falicov, 1988). Hawkins (1988) menciona que “la satisfacción conyugal es, evidentemente, una variable de actitud y, por lo tanto, constituye una propiedad individual de cada cónyuge” (p. 648).

“El mejor modo de predecir la satisfacción en una relación amorosa con el mínimo esfuerzo sería hallar la diferencia entre lo que una persona espera de la otra y lo que esta persona piensa que está recibiendo” (Sternberg, 1989; p.29-30).

La pareja que se estimula entre sí, y fomenta sus lados más creativos, para sí mismos y para la relación permite que ésta funcione más adecuadamente. Es de vital importancia la flexibilidad y el equilibrio de los roles para que pueda darse el desarrollo y crecimiento adulto de ambos miembros de la pareja (Walsh, 2004).

Tomando a Erich Fromm (1993) muchas veces el hombre o la mujer creen que lo malo ha sido no encontrar el compañero adecuado, sin pensar que son ellos los que están equivocados y no escogen bien a su compañero/a. Plantea que es el narcisismo lo que los hace elegir, enamorarse de una mujer que los admira mucho y luego de un tiempo el sometimiento de ella empieza a aburrirlos. La solución sería hacerse consciente de las razones por las que elige a esa mujer y de su narcisismo, lo que habla de un problema de la persona y no un problema conyugal. Entendiendo cuál es el problema real, se produce un aumento de libertad, energía y de confianza.

Frank Pittman (1990) menciona que de algún modo la sociedad transmite este mensaje de que el matrimonio funciona mágicamente si se produce entre las personas “correctas”, y si no funciona se debe a que ninguna de estas personas era la “indicada” para la otra. Esta idea estaría vinculada con el ideal que buscamos en el otro, en una persona que nunca nos va a frustrar y que cumplirá nuestras expectativas e ilusiones. Las personas se casan con esquemas relacionados con su experiencia anterior en la propia familia, muchas veces con el matrimonio de los padres. Por otro lado, haciendo referencia a las personas que tienen más de un matrimonio o pareja, en teoría, las personas que ya han estado casadas antes deberían conseguir mejores resultados que los primerizos. Puede decirse que los reincidentes son mayores, aprendieron más, y realizan elecciones de una manera más madura.

Abordando el tema de la sexualidad en la pareja, Erich Fromm (1993) relata que el apasionamiento sexual y la atracción es fluctuante y esta conexión mutua de dos personas por motivos simplemente sexuales suele durar poco tiempo, ya que es lo menos duradero. En cambio el lazo afectivo con una mujer que da abrigo, protección, admiración, que es nuestro hogar, que nos ama sin condiciones influirá en que la relación perdure.

Pittman (1990) expone que las personas que deciden casarse por segunda vez son más precavidas y toman más recaudos dado que ya fueron heridas en sus sentimientos. Dice que “un segundo matrimonio no es el cumplimiento de las fantasías infantiles y el destino biológico, sino un modo de establecerse con la mayor comodidad y seguridad posible luego de haber visto destrozados los propios sueños ingenios” (p.191).

Spivacow (2011) manifiesta que “una de las situaciones que se llevan a consulta de pareja en los segundos matrimonios, es que el cónyuge funcione como un objeto que es alucinado y proyectado sobre el partenaire actual” (p.154), esto quiere decir colocar problemáticas no elaboradas de la anterior relación en la presente. El autor plantea que “el amor como todos los hechos de la vida nace y muere y no es eterno. No obstante la extendida fantasía de eternidad en el imaginario popular”. En una famosa canción Frank Sinatra afirma “si alguien te ama, no es amor excepto si te ama...toda la vida” (p.143). Ante la eventualidad de un divorcio sugiere trabajar sobre esta creencia falsa, contribuir para debilitar los sentimientos de malestar y minusvalía, promover en ambas personas una recomposición del narcisismo dañado y colaborar con la salida de la crisis.

Cuando se evalúa una relación, es fundamental tomar en cuenta los ideales de las personas como también sus sentimientos. “Una persona que posee ideales inalcanzables es posible que nunca pueda ser feliz con otra, no importa lo que ésta haga. Del mismo modo, si uno tiende a tener ideales inalcanzables, probablemente se sienta constantemente infeliz”. Razón por la cual, la meta es establecer un ideal que sea realista y tratar de lograrlo en la vida (Sternberg, 1989, p. 31).

Siguiendo con las etapas que experimentan las parejas es esencial que la pareja luche en conjunto contra los obstáculos, ya que permite el crecimiento de la misma, la aceptación y la desidealización del otro (Sánchez, 2000, en Ojeda, Estévez y González Ruiz, 2014).

Tomando los resultados de un estudio y revisando la literatura en parejas que atraviesan un segundo matrimonio, aparecen varios componentes que contribuyen a la pérdida de confianza en la relación pasada. Algunos de los conflictos que pueden llevar a grandes diferencias y desencuentros son el nivel de una traición, la experiencia de un divorcio, la intensidad de hostilidad entre ambos en el proceso de separación ocasionando sensaciones de ira y enojo tan dolorosas que no se comprenden; Siendo dos personas que se han querido mucho ahora se lastiman tanto (Buunk y Mutsaers, 1999; Masheter, 1997; Stokes y Wampter, 2002: en Brimhall, Wampter y Kimball, 2008).

La confianza en la relaciones de pareja emerge como una categoría central en la mayoría de las parejas entrevistadas, y también aparece que la elección de su actual cónyuge es totalmente opuesta a la pareja anterior, describiéndolas como el día y la noche. Esta elección se realiza de una manera consciente sabiendo lo que hoy se quiere y lo que no se quiere (Brimhall, Wampler y Kimball, 2008).

Más de dos tercios de las personas divorciadas se vuelven a casar y muchos llevan sus temas no resueltos a las nuevas relaciones, lo que contribuye al 60 % de los divorcios en los vueltos a casar. Las investigaciones encuentran que “el mayor problema en las personas que se han vuelto a casar es el desacertado intento de cortar lazos con el pasado y emular un modelo de familia nuclear intacta” (Visher y Visher, 1993, p. 305).

Por otro lado, se evidencia que los hijos procedentes de familias con padres divorciados han desarrollado menos seguridad en los vínculos que los hijos de familias que se han conservado juntos. Lo que puede provocar una mayor tendencia a un trato lábil, que oscila más entre los

extremos, y causa algunas decepciones en el ámbito de los vínculos afectivos (Wachtel y Wachtel, 1986).

Según algunos estudios de Wachtel y Wachtel (1986), los hijos de padres divorciados son sensibles y vulnerables, y llevan consigo una serie de perturbaciones si vivieron anteriormente la ruptura de los vínculos de pareja. Aunque en otras interpretaciones, se constata que presentan al contrario, más bien, aspectos de individuos flexibles, robustos y totalmente adaptables a nuevas situaciones, ya que lo corriente es que los hijos se recuperen y se acomoden a las nuevas condiciones. Y una tercera interpretación planteada es poner en el centro del debate la cuestión de la herencia social del riesgo de la separación. Si los hijos, logran arreglarse con formas familiares cambiantes, eso significa que aprenden a deshacerse de vínculos de ese género, y a sobreponerse a las pérdidas. Aprenden que el amor no dura eternamente, que las relaciones acaban, que la separación representa un acontecimiento normal en la vida. Muchos de los divorciados se casan de nuevo o bien comparten su vida sentimental con otra persona, dándose la circunstancia de que el nuevo compañero o compañera había estado también casado anteriormente y puede que traiga consigo a sus hijos al nuevo hogar. Tales familias con un padrastro o madrastra son un ejemplo interesante de ligazón y mezcla de dos organizaciones distintas; las cuales deben convivir, poner en equilibrio determinados valores, reglas, rutinas diferentes, así como expectativas y enfoques de la vida cotidiana.

## Estado del arte

A continuación se detallarán algunos estudios que se realizaron en relación a las variables satisfacción marital y estilo de apego adulto en los últimos años.

### Satisfacción Marital y estilo de apego

Guzmán y Contreras (2012) se proponen determinar la diferencia entre la satisfacción marital en función de los estilos de apego y el efecto de interacción entre el estilo de apego propio y el de la pareja sobre la satisfacción. Mediante un estudio transversal, con diseño no experimental y muestra de conveniencia de 129 participantes, utilizan el auto-reporte de Experiencias de relaciones cercanas (ECR), Brennan, Clark y Shaver (1998) y la escala de Satisfacción Marital (MSS), de Roach et al. (1981). Las diferencias entre hombres y mujeres, reflejan visiones del mundo diversas con perspectivas diferentes, pero no necesariamente mayor o menor satisfacción al interior de la relación de pareja. Por otro lado, teniendo en cuenta la gran sobrecarga de roles que viven las parejas de hoy, especialmente las mujeres, podría pensarse que las parejas sin hijos tendrían menor probabilidad de presentar estrés y en consecuencia mayor satisfacción en la relación.

Los resultados señalan que las personas con estilos de apego seguro son las que expresan mayores niveles de satisfacción en contraposición con los estilos de apego inseguros que son más bajos.

Los autores no encuentran asociación entre los años de relación y la satisfacción, por lo cual la calidad de una relación no está asociada necesariamente al tiempo que una pareja lleva unida.

Los estudios en terapia de pareja señalan que “en la mayoría de las discusiones de pareja es la mujer la que se queja o critica al hombre y el hombre es el que se defiende o calla” (Tapia, 2001, en Guzmán y Contreras, 2012, p.11).

Tampoco se observaron diferencias significativas entre personas que tienen y no tienen hijos (Hazan y Shaver 1987, en Guzmán y Contreras, 2012).

Los autores encuentran en sus evaluaciones que las combinaciones de apego más frecuentes son las diadas en que ambos tienen estilo de apego seguro, luego en que ambos poseen estilo de apego inseguro y finalmente aquellas en que uno de los miembros tiene apego seguro y otro

inseguro. Estos resultados no pueden generalizarse a muestras de parejas más jóvenes o en relaciones de noviazgo.

Los estudios indican que las personas con estilos de apego seguro controlan sus sentimientos negativos de un modo relativamente constructivo, reconociendo su ansiedad y buscando apoyo o consuelo en su pareja (Pietromonaco, et al. 2004, en Guzmán y Contreras, 2012).

Un estudio desarrollado por Ottenberger y Milad (2011) explora la satisfacción marital y la incidencia de las variables como: la teoría del apego, la insatisfacción sexual, el conocimiento del otro, los intentos de reparación y la influenciabilidad. El análisis es multinivel con una muestra chilena de 221 parejas intencionada no probabilística y utiliza la escala de relaciones de Hendrick (1998), el cuestionario de experiencias en relaciones cercanas de Brennan, Clark y Shaver (1998), la escala insatisfacción sexual del cuestionario de evaluación de la satisfacción marital de Snyder (1997) y también se emplea la escala de Gottman y Silver (2006) para evaluar el conocimiento del otro. Asimismo aplican la escala de influenciabilidad y la escala de intentos de reparación de Gottman y Silver (2006) y el cuestionario de Radloff (1977), que evalúa la frecuencia con que se presentaron síntomas depresivos.

Los datos arrojados reafirman la relevancia del apego en la determinación de la satisfacción marital, declarando una correlación inversa entre los montos de evitación y ansiedad y las variables de una buena relación marital. Esto supone que las personas con apego seguro, desarrollan mayores habilidades relacionales vinculadas a la satisfacción marital, que aquellas con apegos inseguros. Destaca la alta correlación entre la ansiedad, propia de los estilos de apego preocupado y temeroso y la capacidad de ser influenciado por el otro. En el modelo planteado, las habilidades de reparación de daños al otro y la capacidad de recibir la influencia del compañero, aumentan la satisfacción marital (Ottenberger y Milad, 2011).

Se comprueba que la satisfacción sexual es un elemento clave de la satisfacción marital, aunque los hombres se muestran considerablemente más insatisfechos que las mujeres, porque dan más importancia a esta dimensión que ellas. Por otro lado, la satisfacción marital disminuye por el hecho de ser mujer, lo cual puede vincularse con el desempeño de los roles de género; tomando en cuenta que las mujeres participantes en un 74,2% trabajaban fuera del hogar, tenían altos niveles educativos y en su mayoría eran madres y esposas. Esta situación podría estar relacionada con una menor satisfacción marital, porque la negociación de los roles de género puede generar tensión y conflicto en la pareja, en detrimento de la satisfacción



marital (Lye y Biblarz, 1993, en Ottenberger y Milad, 2011). Cuando las mujeres adoptan un rol más igualitario, se perciben a sí mismas en desventaja, presionando a sus esposos para que se ocupen más de las tareas hogareñas y el cuidado de los niños (Amato y Booth, 1995, en Ottenberger y Milad, 2011).

Una investigación de Ripoll Núñez (2011) se propone evaluar el papel mediador de dos modelos de causalidad y responsabilidad sobre episodios negativos en la relación entre dimensiones del apego y satisfacción marital en 183 parejas heterosexuales en convivencia o legalmente casadas. El diseño del estudio fue de tipo transversal. Se utilizaron cuestionarios de información personal con 21 preguntas, cuestionario de apego adulto de Collins y Read (1990) que evaluó tres dimensiones del apego: dependencia, cercanía y ansiedad. Se aplicó también el cuestionario de ajuste marital de Locke y Wallace (1959) y por último el Cuestionario de Atribuciones de Bradbury y Fincham (1992) que estiman dos tipos de atribuciones: de causalidad y de responsabilidad sobre eventos negativos en la relación de pareja.

En primer lugar, se observó en este mismo estudio que en los hombres tanto las atribuciones negativas de causalidad como las de la responsabilidad interceden completamente la asociación entre ansiedad y satisfacción. Sin embargo, en las mujeres las atribuciones de causalidad mediaron parcialmente la relación entre ansiedad y satisfacción y las atribuciones de responsabilidad no tuvieron un efecto mediador en la relación entre características de apego y satisfacción en las mujeres. Estas disparidades entre hombres y mujeres indicarían que en los hombres, la presencia de ansiedad en el apego se asocia con ubicar la causa y responsabilidad de los problemas de la relación en la pareja, y las atribuciones juegan un papel más importante en la relación entre apego y satisfacción en los hombres.

Las experiencias de socialización de hombres y mujeres marcan que estas últimas sean más tolerables ante los problemas de la relación y por lo tanto, sus atribuciones sobre eventos negativos no inciden tanto en su satisfacción como ocurre en los hombres (Barrón y Martínez Iñigo, 1999, en Ripoll Núñez, 2011).

Por otro lado, tanto los hombres como las mujeres, experimentan ansiedad con respecto a la relación, lo cual no solo afecta su propia satisfacción con la relación, sino también la de su pareja (Kenny y Cook, 1999, en Ripoll Núñez, 2011).

En estos análisis, la ansiedad resulta tener una asociación más significativa con la satisfacción de los hombres. Es necesario evaluar modelos en los que se tengan en cuenta

simultáneamente varios estilos del apego y en los que se controlen estadísticamente las relaciones entre variables tanto en cada individuo como entre los miembros de la pareja, para poder identificar diferencias entre sexos en los patrones de asociación de estas variables.

Algunas de las limitaciones de dicha investigación serían que todos los resultados reportados son correlacionales y el diseño del estudio fue de tipo transversal. Se requiere que se utilicen diseños de tipo longitudinal, en los cuales se evalúen las relaciones entre variables en diferentes momentos y se controlen sus efectos a través del tiempo. Otro factor que limita es la generalización de los resultados, la utilización de una muestra no probabilística y el uso de un método común, con cuestionarios de autoreporte.

Un estudio presentado por Mondor, McDuff, Lussier y Wright (2011) fue el primero en investigar la relación entre el apego romántico y la satisfacción marital con una muestra clínica de 172 parejas agobiadas en busca de terapia en comparación con 52 parejas no perturbadas en busca de terapia. Los autores persiguieron la hipótesis que las parejas perturbadas reportan mayor apego evitativo que las parejas no perturbadas, la cual está basada en previos descubrimientos que dicen que el retiro (evitación) está fuertemente asociado con insatisfacción en muestras de parejas angustiadas. Los instrumentos utilizados fueron la escala de Ajuste Diádico (DAS; Spanier, 1976) utilizada para evaluar la satisfacción global de la relación y el cuestionario de experiencias de relación cercanas (ECR; Brennan, Clark y Shaver, 1998) que evalúa las orientaciones del apego romántico. Los resultados indican que la comparación entre parejas agobiadas y no agobiadas revela que los hombres y mujeres perturbados reportan mayor apego evitativo que el otro grupo. Esto puede sugerir que el apego evitativo más que el apego ansioso podría ser una característica distintiva de las parejas perturbadas (Mondor, McDuff, Lussier y Wright, 2011). Por otro lado, los individuos ansiosos registran un bajo umbral de activación del apego y suelen percibir fácilmente amenazas en su persona, lo que ocasiona que usualmente utilicen estrategias como la búsqueda de proximidad para ganar seguridad aun cuando la pareja funciona bien. Incluso, los sujetos evitativos tienen un alto umbral de activación de apego, pero sólo utilizan las estrategias de apego (como desapego y retiro), cuando la tensión en la relación es innegable. Los efectos negativos de la evitación en la satisfacción marital suele aparecer en muestras de parejas altamente angustiadas. Para concluir, generalmente podemos asociar a las mujeres al apego ansioso siendo ellas socializadas para ser filiales, emocionales y orientadas hacia las relaciones. En

contraste los hombres están asociados al apego evitativo ya que están socializados para ser independientes y autosuficientes (Mondor, McDuff, Lussier y Wright, 2011).

Otra investigación de Timm y Keiley (2011) explora las relaciones entre diferenciación de sí mismo, apego adulto, comunicación sexual, satisfacción sexual y marital. Este estudio es un análisis multivariado con una muestra de 205 adultos casados. En el estudio se utiliza la escala de Apego Adulto revisada (Collins y Read, 1990), el inventario de diferenciación de sí mismo (Skowron y Friedlander, 1998), la escala de satisfacción de comunicación sexual (Wheeless, Wheeless y Baus, 1984), la escala de Medición global de la satisfacción sexual (Lawrence y Byers, 2010) y la escala de satisfacción marital (Schumm, Nichols, Schect-man y Grigsby, 1983).

Los resultados indican que la diferenciación de sí mismo no tiene efecto directo en la satisfacción marital o sexual aunque está significativamente vinculada a la comunicación sexual. Asimismo, el apego adulto tiene un efecto directo en la satisfacción marital pero no en la satisfacción sexual, siendo la comunicación sexual una variable mediadora. A su vez, la comunicación sexual esta positivamente relacionada con la satisfacción sexual y la satisfacción marital. El hallazgo más significativo es quizás la importancia de la comunicación sexual en el modelo. Igualmente este estudio sugiere que ayudar a las personas a ser más diferenciadas, independiente de la capacidad de procesar el material relacional intenso, no tiene efecto directo sobre la satisfacción marital y sexual. Los terapeutas necesitan asistir a las parejas en sus puntos de vista y necesidades y regular la ansiedad, a la luz de los problemas intensos de relación por ejemplo hablando de sexo. Para terminar, las parejas, necesitan mayores niveles de diferenciación para establecer compromisos con el proceso intenso de la relación.

### Apego en la infancia y Apego adulto en la relación de pareja

Otra investigación de Martínez Álvarez, Fuertes Martin, Orgaz Baz, Vicario Molina y Gonzalez Ortega (2014) persiguió dos grandes objetivos: conocer la asociación entre la vinculación afectiva con los padres de la infancia y la calidad percibida de las relaciones de pareja en la juventud; y analizar el posible efecto mediador de la experiencia de apego adulto vivido en la relación de pareja.

La muestra estuvo compuesta por 133 parejas jóvenes heterosexuales, las cuales participaron de manera voluntaria y se les administró la versión del sistema del comportamiento (NRI-BSV) de Furman y Buhrmester (2009), que evalúa las conductas de apego en la infancia y una adaptación española (Alonso-Arbiol, Balluerka y Shaver, 2007) de Experiencias en relaciones cercanas-Revisada, (Fraley, Walley y Brennan, 2000) para la valoración del apego adulto. También se evaluó la calidad de la relación mediante una adaptación del cuestionario de Conger, Cui, Bryant y Elder (2000) que valora el grado de felicidad, satisfacción y compromiso en la relación de pareja.

Los resultados reflejaron asociaciones significativamente positivas entre la vinculación afectiva en la infancia y la calidad de la relación, evidenciando también el efecto mediador del apego actual. Existen asociaciones negativas entre la ansiedad y evitación de cada miembro de la pareja y su propia experiencia de la relación, y con la experiencia relacional del otro.

Los datos muestran que el padre del sexo opuesto tiene un rol más significativo que el del propio sexo, aunque en aspectos diferentes de la relación de pareja: en los chicos, el apoyo proporcionado por la madre especialmente parece importante para la sensación de seguridad y disponibilidad de su pareja actual, mientras que en las chicas, la seguridad y confianza del padre lo sería para la percepción de comodidad ante situaciones de proximidad e intimidad.

En cuanto a las limitaciones, cabe mencionar que las interpretaciones deben contrastarse en mayor medida, y que la calidad de la relación de pareja depende de muchos factores intra e interpersonales.

### Personas que se volvieron a casar y su estilo de apego

El estudio de Ragsdale, Brandau-Brown y Bello (2010) examina el constructo de reparación relacional entre personas que se volvieron a casar. Mediante un análisis multivariado se encuentra evidencia para explicar el estilo de apego según los ítems de reparación relacional usados pero no se encuentra la conexión para la predicción del género. La muestra es de 269 participantes, de las cuales 144 son mujeres, 115 hombres y 10 de género sin identificar. Se les aplicó un cuestionario que incluye ítems de reparación relacional, compromiso de pareja y estilo de apego (Brandau-Brown y Ragsdale, 2008) contemplando 85 ítems. También se administró la escala de Johnson et al. (1999) para medir compromiso personal, moral y estructural y debieron elegir 1 de las 4 categorías de apego (Bartholomew, 1990) que los describiera mejor.

Los resultados indican que en la teoría de la adaptación se sostiene la predisposición al compromiso, mostrando que las mujeres son más propensas a la adaptación y suelen utilizar más estrategias de reparación de la pareja que los hombres. En un estudio previo de parejas de larga duración, se demuestra que no hay influencias de género en las diferencias en el compromiso. Las parejas casadas de larga duración fueron más efectivas en sus comportamientos de reparación, sin embargo aquellos que se volvieron a casar por segunda vez muestran mayores esfuerzos.

En otra investigación, de Bello, Brandau-Brown y Ragsdale (2008), se examina la influencia de los estilos de apego y las diferentes variables relacionales en la interpretación para reparar mensajes de pareja. Se utilizó una muestra de 191 personas vueltas a casar a las que se les administraron cuestionarios que miden la satisfacción de pareja mediante la comparación de nivel marital MCLI de Sabatelli (1984), el estilo de apego con el QR de Bartholomew y Horowitz (1991), el compromiso con la evaluación tripartita de Johnson y colegas (1999) y la fuerza comunal con la escala de Mills y colegas (2004). De acuerdo con los hallazgos la variable de disposición del estilo de apego es un predictor significativo de interpretaciones de los mensajes de reparación, al menos por las dimensiones de honestidad y cortesía de interpretación involucrado. Es decir, aquellos con estilos de apego seguro y preocupado han tenido interpretaciones un tanto más positivas de la honestidad y la cortesía del cónyuge e intentos de reparación que aquellos con estilos miedosos y evitativos. Se descubre un fuerte apoyo a la idea fundamental de que individuos que están más satisfechos con sus matrimonios percibirían reparación de mensajes de sus cónyuges en condiciones más favorables.

Un trabajo de investigación llevado a cabo por Ehrenberg, Robertson y Pringle (2012) tiene como objetivo examinar cómo influyen los estilos de apego en las parejas que se volvieron a casar en la perspectiva del compromiso matrimonial como un factor psicológico clave en el fortalecimiento de la calidad y la duración de los segundos matrimonios. La muestra estaba comprendida por 145 parejas que se volvieron a casar, y se utilizaron 2 instrumentos: El inventario de los múltiples determinantes del compromiso de la relación de Kurdek (1995) y el Cuestionario de Relación de Bartholomew y Horowitz (1991). Los resultados confirmaron la hipótesis planteada, en la cual los individuos con estilo de apego seguro muestran niveles más altos de compromiso matrimonial. Los sentimientos de confianza y seguridad en el apego de la relaciones es reflejada en una fuerte creencia en el compromiso marital, a pesar de las difíciles

realidades de equilibrar las relaciones con ex cónyuges en cuestiones de crianza compartida dentro de un nuevo matrimonio. Para finalizar, se encontró en personas que tenían sentimientos de incomodidad y que minimizaban la importancia de las relaciones, estilos de apego más típicamente evitativos (Mikulincer y Shaver, 2007, en Ehrenberg, Robertson y Pringle, 2012).

Knoke, Burau y Roehrlé (2010), realizaron un trabajo de investigación en el cual discutieron el valor predictivo del estilo de apego, la soledad emocional y social y la competencia de estar solo, en relación con la calidad, duración y la estabilidad de las relaciones matrimoniales. La muestra tuvo que ver con dos grupos diferentes de parejas, el primero compuesto por 90 participantes reclutados por comunicación personal de los autores y el segundo grupo de 36 personas a través de diferentes centros familiares de consulta. Se administró el cuestionario de pareja (PFB) de Hahlweg (1988, 1996), el cuestionario de estilo de apego de Grau (1994, 1999) y el cuestionario multidimensional de soledad de Schwab (1997, 2002). Los resultados más importantes fueron que las formas emocionales de soledad así como los estilos de apego son cruciales para la calidad de las relaciones maritales. Además, se hizo evidente que la duración de una relación está también vinculada a la soledad emocional, así como la competencia en estar solo.

## Metodología

### Diseño

Se utilizó un diseño no experimental y se realizó un estudio cuantitativo transversal. De acuerdo a los objetivos planteados la investigación es descriptivo-correlacional, describiendo la relación entre las variables de apego y satisfacción marital. La investigación es ex post facto.

### Participantes

Se utilizó una muestra intencional no probabilística.

Los criterios de inclusión fueron:

- Hombres y Mujeres
- Franja etaria: Mayores de 18 años en adelante
- Residencia: Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CABA y Gran Buenos Aires, GBA
- Participantes que estén en pareja y sean heterosexuales con convivencia o casados desde al menos 1 año

La muestra estuvo conformada por 209 personas, de las cuales el 13.9% (n=29) son de sexo masculino y el 86.12% (n=180) son de sexo femenino. La edad promedio de las personas incluidas en el estudio es de 35.95 años con un desvío estándar de 10.874. Con respecto a la zona de residencia, el 59,3% de la muestra pertenecen a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (n=124) y el 40,7% (n=85) a Gran Buenos Aires.

En cuanto al estado civil, el 49,8% (n=104) está soltero o sea en convivencia con su pareja sin haber realizado asociación civil o casamiento, el 36,8% (n=77) está casado y el 6,2% se encuentra en asociación civil (n=13). El 6,2% (n=13) está divorciado mientras que el 1% (n=2) es viudo/a.

Indagando el nivel de estudios, sólo el 8,13% (n=17) posee un posgrado o doctorado, el 36.36% (n=76) reporta tener universitario completo, y el 30.62% (n=64) no ha concluido los estudios universitarios. Existe un 13,9% (n=29) con terciario completo y un 2,9% (n=6) con terciario incompleto. Haciendo referencia a la enseñanza media el 6,7% (n=14) tiene secundario completo y el 1,4% (n=3) secundario incompleto.

Considerando la situación laboral el 64.6% (n=135) trabaja tiempo completo, mientras que el 22% (n=46) trabaja tiempo parcial y el 13,4% (n=28) no trabaja. El 50.2% (n=105) de la muestra tiene una ocupación profesional, mientras que el 6,7 % (n= 14) trabaja de técnico, el 24,9% (n=52) se desempeña como empleado o asistente, el 12,9% (n=27) es ama de casa o estudiante el 3,3% (n=7) es comerciante y el 1,9% (n=4) no trabaja.

Para finalizar, el 76,6% convive con una pareja por primera vez, el 17,7% se encuentra transitando su segunda convivencia y el 5,7% está viviendo su tercera convivencia o más, y explorando el tiempo de convivencia, la media de la población consultada fue de 7,96 años.

## Instrumentos

### *Cuestionario Socio-demográfico*

Se elaboró un Cuestionario Socio-demográfico para evaluar variables como sexo, edad, lugar de residencia, nivel de estudios, situación laboral, ocupación y estado civil. Además se consultó al participante desde cuándo estaba conviviendo con su pareja y se indagó si su convivencia era la primera, segunda, tercera o más. También se preguntó desde cuándo conocía a su pareja y el tiempo de unión civil o de matrimonio en caso de estar casado. Por otro lado, se consultó si la persona tenía hijos, cuántos y si eran de su pareja actual o de una pareja anterior. Dicho cuestionario se realizó con el propósito de relevar las características de la muestra estudiada (Ver Anexo).

### *Cuestionario de Relación de Bartholomew y Horowitz*

Para medir el estilo de apego, se administró una adaptación castellana (Alonso-Arbiol, 2000) del Cuestionario de Relación (Bartholomew y Horowitz, 1991) (Ver Anexo I). Este cuestionario contiene cuatro descripciones generales de formas de relación afectiva: seguro, huidizo temeroso, preocupado y huidizo alejado. La persona elige la descripción que más se aproxima al modo en el que se maneja en las relaciones interpersonales. Además contesta en una escala tipo Likert de 7 puntos, el grado en que cada una de las cuatro descripciones se ajustan a su forma de relacionarse (desde total desacuerdo hasta totalmente de acuerdo).



El instrumento permite una evaluación categórica de la seguridad que presenta la persona en su apego, cada frase está asociada a un patrón determinado. El participante presentará un apego seguro si la puntuación máxima de los cuatro ítems está en el ítem que refleja seguridad (es decir, el primer párrafo), o si la puntuación máxima de los cuatro ítems refleja un empate entre un ítem seguro y otro inseguro. En cualquier otro caso, se le clasifica como inseguro (Griffin y Bartholomew, 1994, en Yárnoz-Yaben y Comino, 2011). A su vez, el grado de acuerdo en cada uno de los cuatro párrafos (seguro, desvalorizador, preocupado y temeroso) refleja cuánto hay de cada estilo de apego en las respuestas individuales. Este instrumento se basa en los modelos positivos y negativos del self (sí mismo) y de los otros: y plantea que la combinación positivo-positivo de ambas dimensiones origina un apego seguro, la negativo-positivo se vincula con el apego preocupado; la positivo-negativo, con el estilo evitativo y cuando ambos son negativos se genera un estilo temeroso.

Asimismo, el instrumento permite una estimación de la posición del sujeto respecto a las dimensiones de ansiedad (modelo de sí mismo) y evitación (modelo de los otros). La puntuación de ansiedad corresponde a la suma de las puntuaciones que se obtienen en los estilos que reflejan una alta ansiedad en las relaciones (temeroso y preocupado), a las que se le restará la suma de las puntuaciones que se obtienen en los estilos que reflejan una baja ansiedad en las relaciones (seguro y desvalorizador).

De forma inversa, la puntuación de la dimensión de evitación corresponde a la suma de las puntuaciones obtenidas en aquellos estilos con mayor nivel de evitación de las relaciones (desvalorizador y temeroso), a las cuales se le restará la suma de las puntuaciones obtenidas en los estilos con menor nivel de evitación de relaciones (seguro y preocupado) (Yárnoz-Yaben y Comino, 2011).

La validación al castellano del RQ se realizó con una doble traducción Inglés-castellano-inglés, permitiendo corregir expresiones difíciles de entender en la traducción directa desde el idioma inglés. El cuestionario se pasó a 602 personas, entre ellos, 311 hombres y 291 mujeres, estudiantes de diferentes facultades de la universidad del País Vasco, como parte de la tesis doctoral del autor Alonso y Arbiol en el año 2000.

Este cuestionario de apego adulto posee propiedades psicométricas adecuadas de test- retest y de validez de constructo tanto en la versión original como en la adaptación castellana (para una revisión, ver Alonso-Arbiol, 2000).

### *Escala de Satisfacción Marital de Pick y Andrade*

Para evaluar el grado de satisfacción marital se administró la escala de Satisfacción Marital (ESM), elaborada por Pick y Andrade (1988) (ver Anexo I). Esta escala mide la percepción de la satisfacción marital que experimentan las personas, entendida como el grado de favorabilidad (actitud) hacia aspectos del cónyuge y de la interacción marital. Está compuesta por 24 ítems y dividida en tres dimensiones:

El Factor I se refiere a la satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge y a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a las reacciones emocionales de su pareja. El Factor II tiene que ver con la satisfacción en la interacción conyugal, o sea la satisfacción que tiene un cónyuge respecto a la relación de pareja. Y el Factor III son los aspectos estructurales, y mide la satisfacción que un cónyuge expresa de la forma de organización, establecimiento y cumplimiento de las reglas de su pareja.

A continuación se mencionan los 3 factores y los reactivos que están asociados a cada uno:

#### *Factor 1: Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge*

Este factor revisa la satisfacción que tiene el cónyuge hacia los aspectos y reacciones emocionales del otro. Los 5 reactivos que comprenden el área son los ítems 21, 15, 18, 4 y 19 mencionados a continuación:

- ✓ La forma como se comporta cuando está triste.
- ✓ La forma como se comporta cuando está enojado(a).
- ✓ La forma como se comporta cuando está preocupado(a).
- ✓ La forma como se comporta cuando está de mal humor.
- ✓ La reacción de mi cónyuge cuando no quiere tener relaciones sexuales.

#### *Factor 2: Satisfacción con la interacción marital*

Consta de 10 reactivos y evalúa la satisfacción que tiene un cónyuge hacia el otro con respecto a la interacción conyugal, considera el interés que pone el cónyuge en su pareja. Los reactivos

que intervienen en este factor son los ítems 10, 1, 24, 9, 12, 5, 16, 17, 3 y 22 mencionados a continuación:

- ✓ El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio.
- ✓ La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito.
- ✓ El grado en el cual mi cónyuge me atiende.
- ✓ La frecuencia con que mi cónyuge me abraza.
- ✓ La atención que mi cónyuge pone a mi apariencia.
- ✓ La comunicación con mi cónyuge.
- ✓ La conducta de mi cónyuge frente a otras personas.
- ✓ La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales.
- ✓ El tiempo que me dedica a mí.
- ✓ El interés que mi cónyuge pone en lo que hago.

*Factor 3: Satisfacción con los aspectos organizacionales del cónyuge*

Este factor está compuesto por 9 reactivos referidos a la satisfacción de un cónyuge respecto al otro, referente a la expectativa de la forma de organización, del establecimiento y cumplimiento de reglas. Los nueve reactivos de este factor son los ítems 8, 6, 11, 13, 23, 7, 20, 2 y 14 mencionados a continuación:

- ✓ El tiempo que dedica a sí mismo.
- ✓ La forma como mi cónyuge se organiza.
- ✓ Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida.
- ✓ La forma cómo pasa el tiempo libre.
- ✓ La puntualidad de mi cónyuge.
- ✓ El cuidado que mi cónyuge tiene de su salud personal.
- ✓ El tiempo que pasamos juntos.
- ✓ La forma con que mi cónyuge trata de solucionar sus problemas.
- ✓ Las reglas que mi cónyuge tiene y quiere que se sigan en casa.
- ✓

Para cada una de las preguntas se ofrecen tres opciones de respuestas:

1. Me gustaría que pasara de manera muy diferente.
2. Me gustaría que pasara de manera algo diferente.
3. Me gusta cómo está pasando.

En cuanto a la administración del instrumento, se les pide a los participantes que respondan en términos de grado de satisfacción que sienten por el cónyuge en relación con una serie de aspectos de la interacción conyugal.

La calificación se lleva a cabo mediante la suma de cada uno de los valores de acuerdo a la opción elegida. No hay ítems invertidos. Los puntajes bajos significan menor satisfacción marital y los altos mayor satisfacción. Se obtiene además un puntaje total.

*Nivel de Satisfacción Marital*

Factor de Satisfacción Marital	Puntajes directos		
	Alto	Medio	Bajo
Satisfacción con la Interacción marital			
Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge	>26	17-25	<16
Satisfacción con los aspectos organizacionales del cónyuge.	>12	8-11	<7
	>25	17-24	<16

La validez y confiabilidad de la escala han sido probadas en diferentes grupos y niveles socioeconómicos (Pick y Andrade, 1988). El factor satisfacción con la interacción conyugal cuenta con una confiabilidad  $\alpha=.90$ , satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge obtuvo  $\alpha=.81$  y satisfacción con los aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge presenta  $\alpha=.85$  de confiabilidad.

## Procedimiento

Una vez obtenido el consentimiento informado se administró a los participantes de manera online la batería de tests: el cuestionario sociodemográfico, el Cuestionario de Relación (QR) y la escala de Satisfacción Marital (ESM).

Al administrar la batería, se constató que en todos los casos se tratase de personas de orientación heterosexual. Una vez recogidos los datos se tabularon y analizaron con el programa estadístico SPSS Versión 20.

Se calcularon los estadísticos descriptivos de las variables de investigación y de las variables sociodemográficas de la muestra.

Se obtuvieron los coeficientes de correlación  $r$  de Pearson. Se realizaron tablas de contingencia y se calcularon las pruebas de Chi cuadrado.

Además se compararon las medias de las variables de investigación mediante pruebas  $t$  y ANOVAS de un factor. Para determinar los contrastes específicos entre las medias se utilizaron pruebas Scheffé.

## Resultados

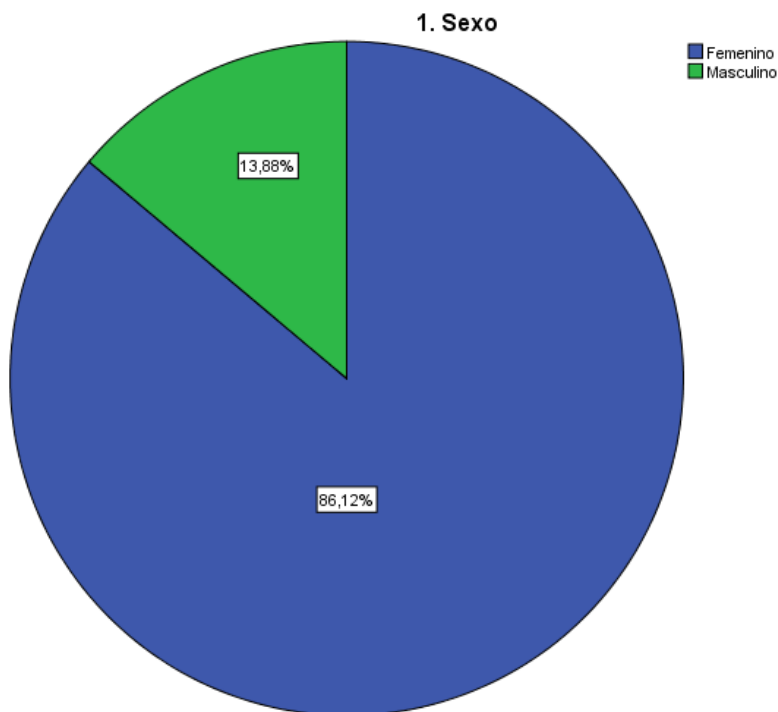
### Estadísticos descriptivos de las variables sociodemográficas de la muestra

La muestra estuvo conformada por 209 personas, de las cuales el 13.9% (n=29) son de sexo masculino y el 86.12% (n=180) son de sexo femenino (Ver tabla 1 y gráfico 1). La edad promedio de las personas incluidas en el estudio es de 35.95 años con un desvío estándar de 10.874 (Ver Tabla 10 y Gráfico 10).

Tabla 1.Sexo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Femenino	180	86,1	86,1
	Masculino	29	13,9	100,0
	Total	209	100,0	100,0

Gráfico 1. Sexo

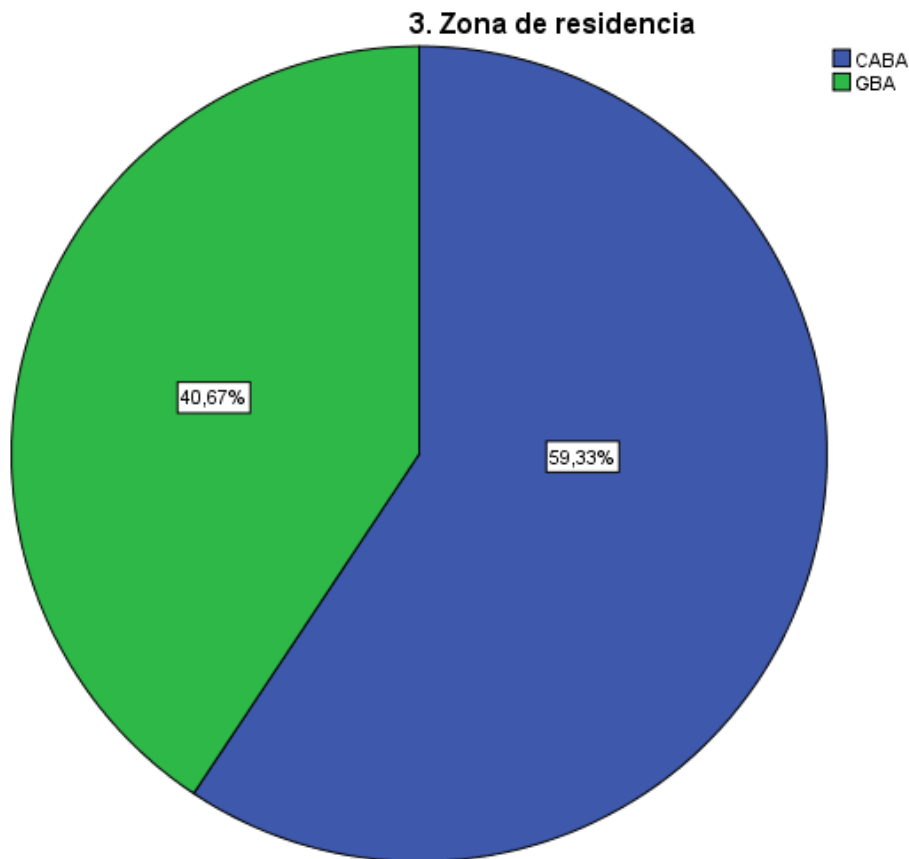


Con respecto a la zona de residencia, el 59,3% de la muestra pertenecen a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (n=124) y el 40,7% (n=85) a Gran Buenos Aires (Ver Tabla 2 y Gráfico 2).

Tabla 2. Zona de Residencia

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
CABA (Ciudad autónoma de Buenos Aires)	124	59,3	59,3	59,3
GBA (Gran Buenos Aires)	85	40,7	40,7	100,0
Total	209	100,0	100,0	

Gráfico 2. Zona de Residencia



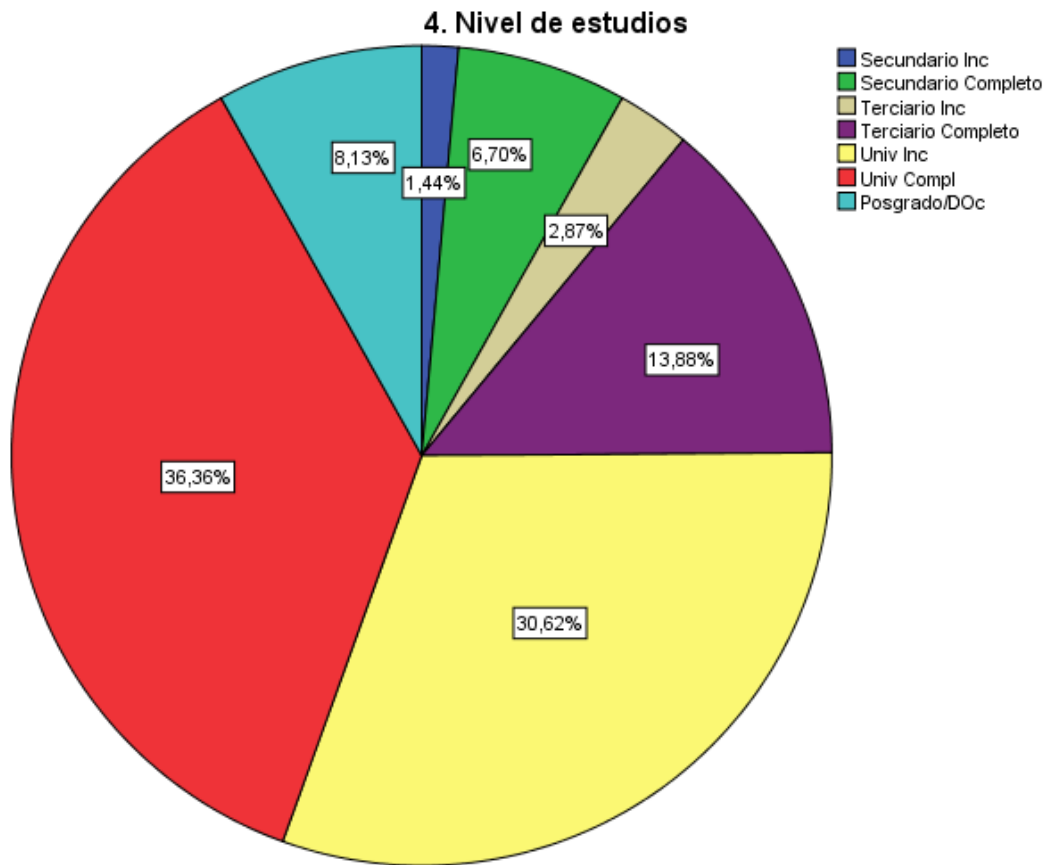
Respecto al nivel de estudios de la muestra, sólo el 8,13% (n=17) posee un posgrado o doctorado, el 36.36% (n=76) reporta tener universitario completo, y el 30.62% (n=64) no ha concluido los estudios universitarios. Existe un 13,9% (n=29) con terciario completo y un 2,9% (n=6) con terciario incompleto. Haciendo referencia a la enseñanza media el 6,7% (n=14) tiene secundario completo y el 1,4% (n=3) secundario incompleto (Ver Tabla 3 y Gráfico 3).

**Tabla 3. Nivel de estudios**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Posgrado- Doctorado	17	8,1	8,1	8,1
Secundario completo	14	6,7	6,7	14,8
Secundario incompleto	3	1,4	1,4	16,3
Terciario completo	29	13,9	13,9	30,1
Terciario incompleto	6	2,9	2,9	33,0
Universitario completo	76	36,4	36,4	69,4
Universitario incompleto	64	30,6	30,6	100,0
Total	209	100,0	100,0	



Gráfico 3. Nivel de estudios

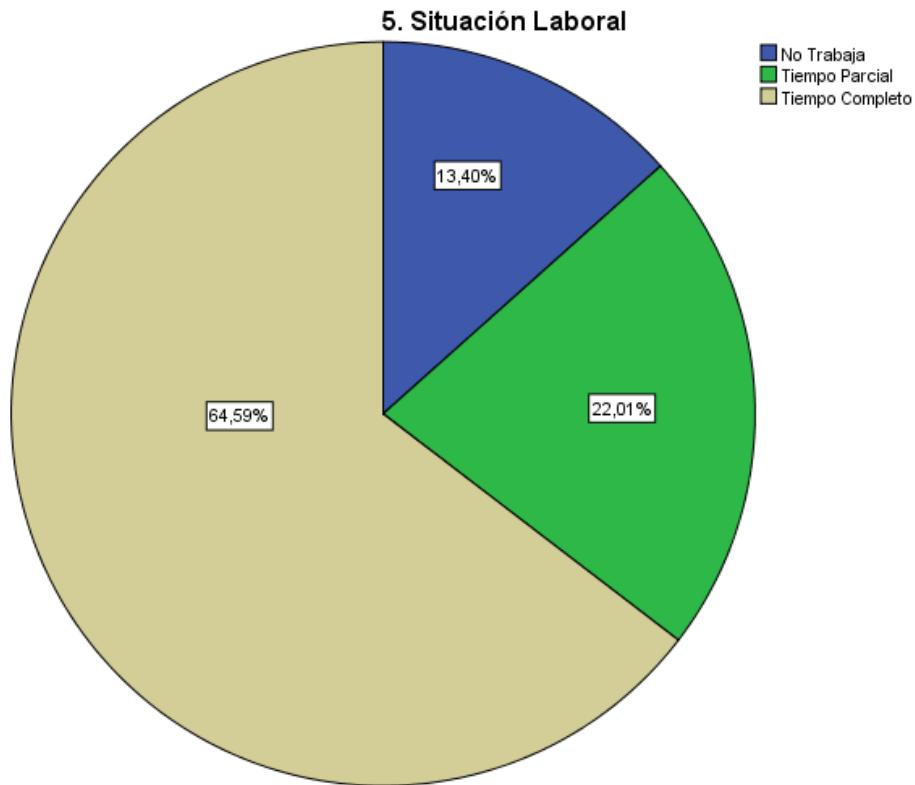


Con respecto a la situación laboral el 64,6% (n=135) trabaja tiempo completo, mientras que el 22% (n=46) trabaja tiempo parcial y el 13,4% (n=28) no trabaja (Ver Tabla 4 y Gráfico 4).

Tabla 4. Situación Laboral

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No trabaja	28	13,4	13,4	13,4
Trabaja tiempo completo	135	64,6	64,6	78,0
Trabaja tiempo parcial	46	22,0	22,0	100,0
Total	209	100,0	100,0	

Gráfico 4. Situación Laboral

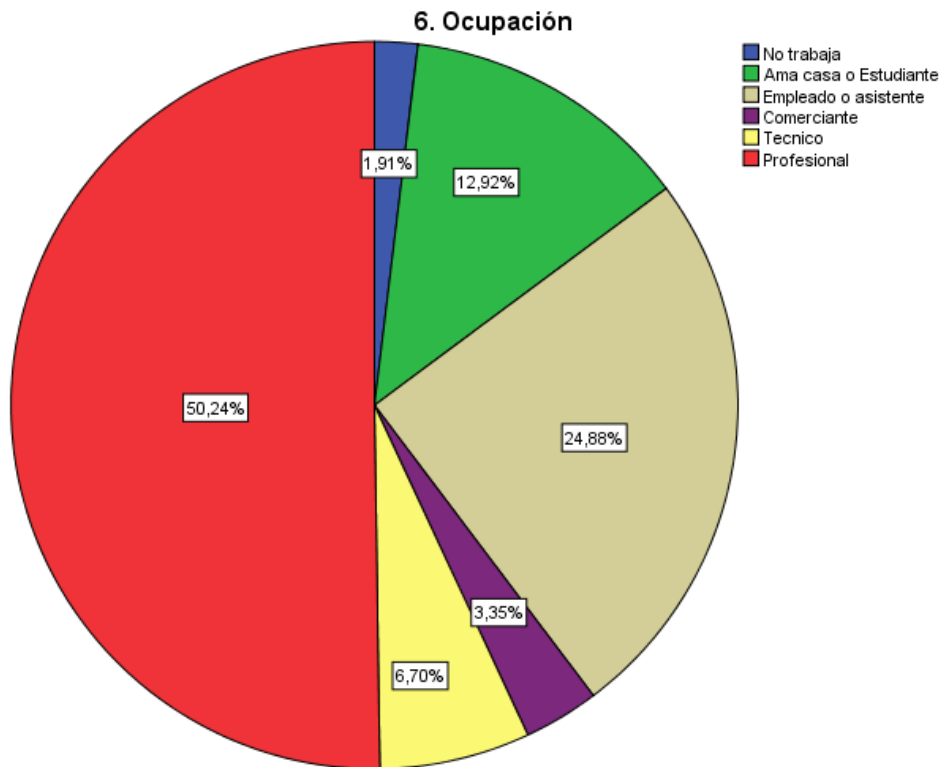


El 50.2% (n=105) de la muestra tiene una ocupación profesional, mientras que el 6,7 % (n= 14) trabaja de técnico, el 24,9% (n=52) se desempeña como empleado o asistente, el 12,9% (n=27) es ama de casa o asistente, el 3,3% (n=7) es comerciante y el 1,9% (n=4) no trabaja (Ver Tabla 5 y Gráfico 5).

Tabla 5. Ocupación

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No trabaja	4	1,9	1,9	1,9
Ama casa o Estudiante	27	12,9	12,9	14,8
Empleado o asistente	52	24,9	24,9	39,7
Válidos Comerciante	7	3,3	3,3	43,1
Técnico	14	6,7	6,7	49,8
Profesional	105	50,2	50,2	100,0
Total	209	100,0	100,0	

Gráfico 5. Ocupación

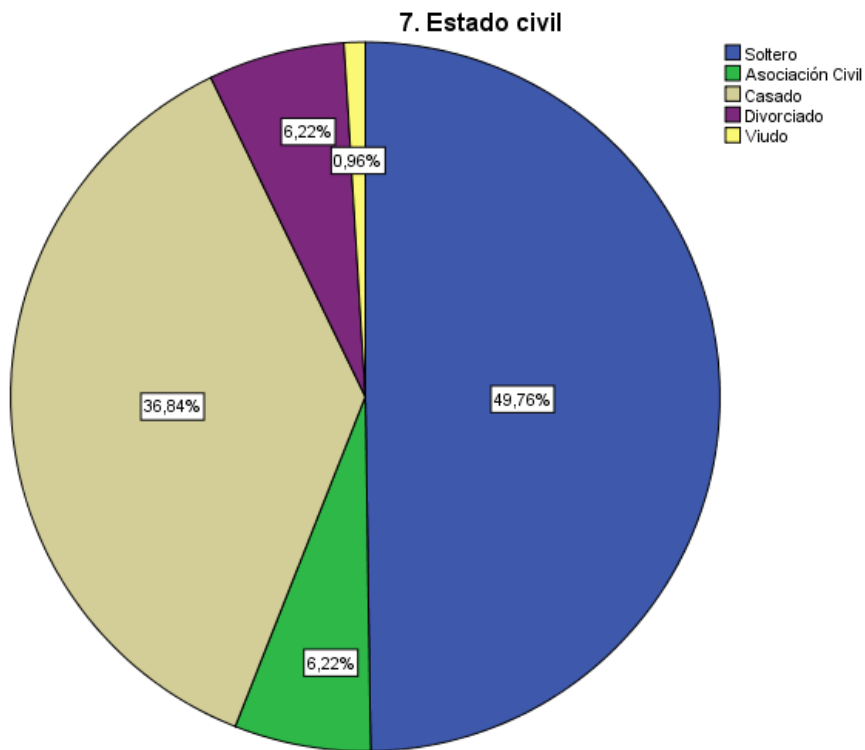


En cuanto al estado civil de la muestra, el 49,8% (n=104) está soltero o sea en convivencia con su pareja sin haber realizado asociación civil o casamiento, el 36,8% (n=77) está casado y el 6,2% se encuentra en asociación civil (n=13). El 6,2% (n=13) está divorciado mientras que el 1% (n=2) es viudo/a (Ver Tabla 6 y Gráfico 6).

Tabla 6. Estado civil

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Asociación civil	13	6,2	6,2	6,2
Casado/a	77	36,8	36,8	43,1
Divorciado/a	13	6,2	6,2	49,3
Soltero/a	104	49,8	49,8	99,0
Viudo/a	2	1,0	1,0	100,0
Total	209	100,0	100,0	

Gráfico 6. Estado civil

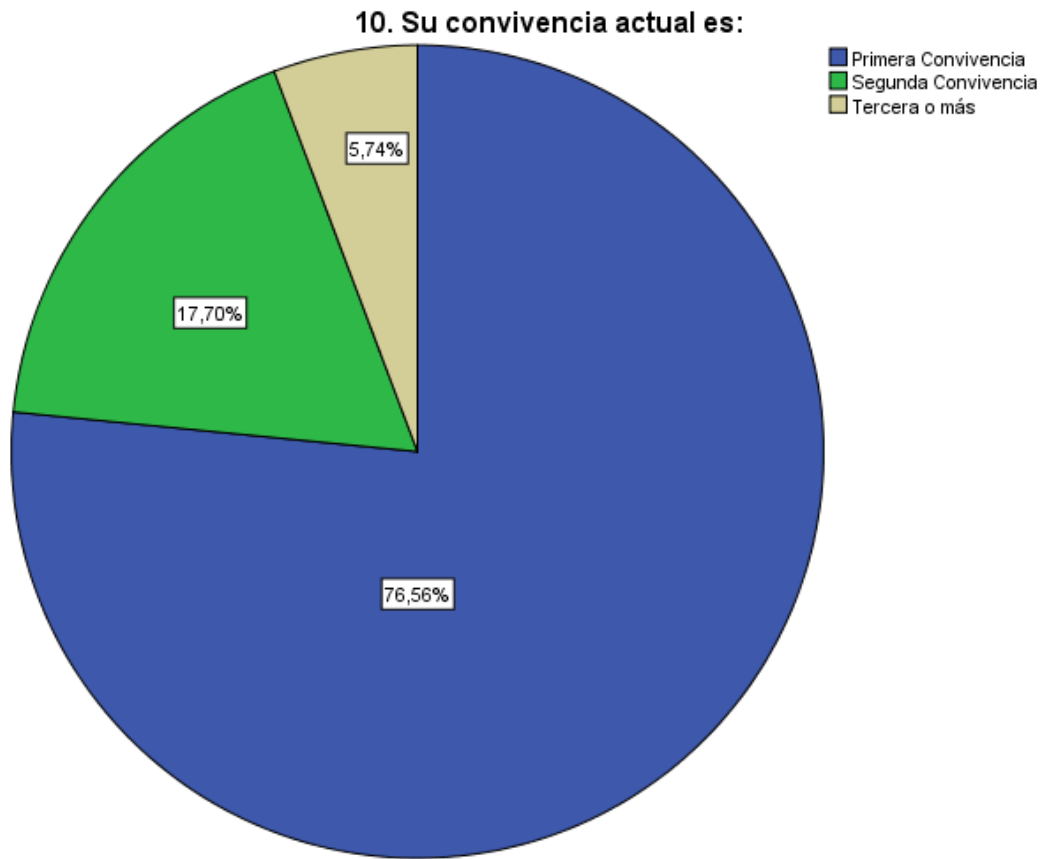


De la muestra comprendida por 209 personas, el 76,6% (n=160) convive con una pareja por primera vez, el 17,7% (n= 37) se encuentra transitando su segunda convivencia y el 5,7% (n=12) está viviendo su tercera convivencia o más (Ver Tabla 7 y Gráfico 7).

Tabla 7. Número de Convivencia actual

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
es primera convivencia	160	76,6	76,6	76,6
es segunda convivencia	37	17,7	17,7	94,3
Válidos es tercera convivencia o más	12	5,7	5,7	100,0
Total	209	100,0	100,0	

Gráfico 7. Número de Convivencia actual

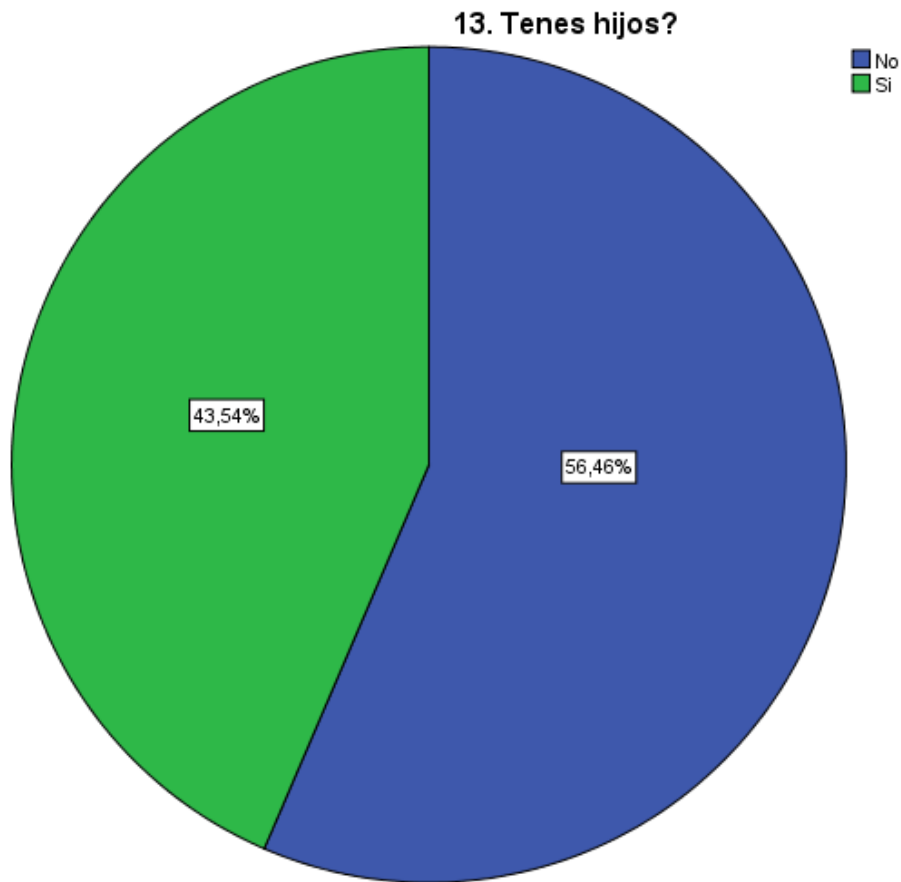


Con respecto a los hijos, el 56,5% (n=118) de la muestra no tiene hijos y el 43,5% (n=91) sí tiene (Ver Gráfico 8 y Tabla 8).

Tabla 8. Hijos

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos No	118	56,5	56,5	56,5
Válidos Si	91	43,5	43,5	100,0
Total	209	100,0	100,0	

Gráfico 8. Hijos

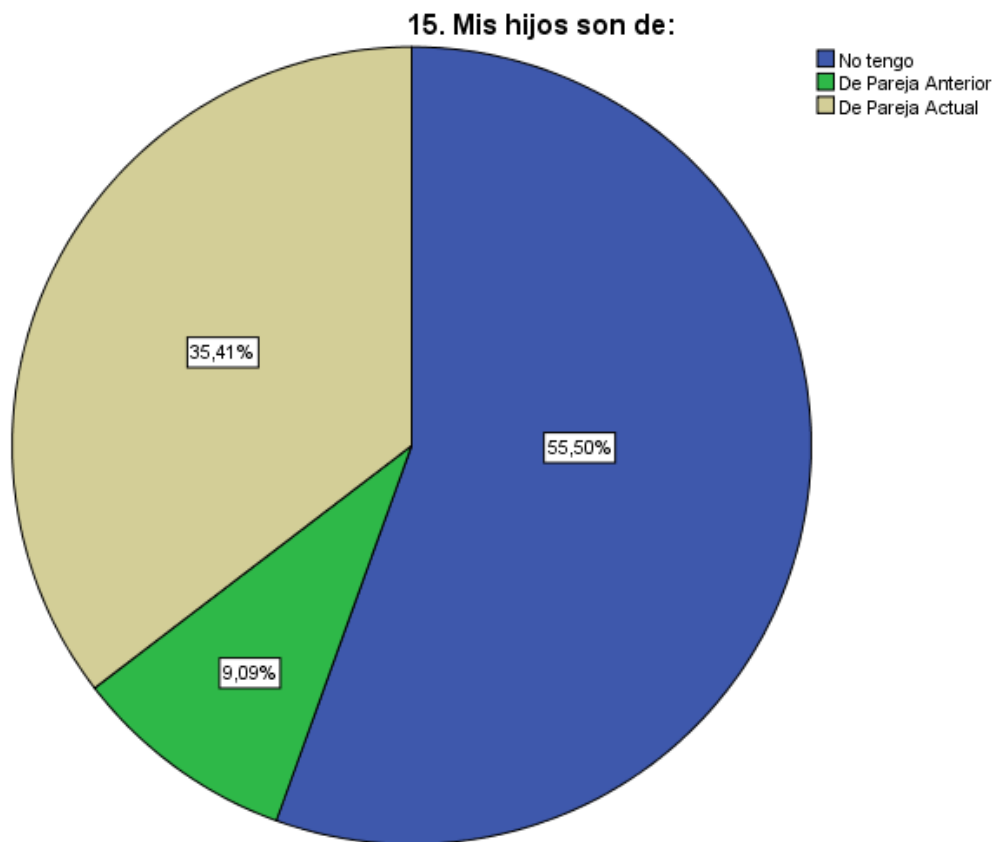


De la muestra consultada el 55,5% (n=116) reporta que no tiene hijos, y el 35,4% (n=74) expresa que tiene hijos con su pareja actual. Y el 9,1% (n=19) afirma que tiene hijos de una pareja anterior (Ver Gráfico 9 y Tabla 9).

Tabla 9. Hijos de diferentes parejas

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No tengo	116	55,5	55,5
	De Pareja Anterior	19	9,1	64,6
	De Pareja Actual	74	35,4	100,0
	Total	209	100,0	100,0

Gráfico 9. Hijos de diferentes parejas



Con respecto al tiempo de convivencia, la media de la población consultada fue de 7,96 años con un desvío de 9,783; y cuando se exploró la cantidad de años de conocimiento con su actual pareja la media fue de 11,49 con un desvío de 10,582. Asimismo, cuando se investigó los años de estar casados o en asociación civil la media fue de 12,52 con un desvío de 12,487. Por otro lado, la media de la cantidad de hijos fue de 0,82 con un desvío de 1,097. Hemos encontrado valores perdidos ante la preguntas que indagan el tiempo de conocimiento de su actual pareja se reflejan 13 valores perdidos, como también 122 valores perdidos en la respuesta de años de estar casados o en asociación civil (Ver tabla 10 y Gráficos 11 a 14).

Tabla 10. Estadísticos descriptivos de las variables cuantitativas de la muestra

		2. Edad	9. Hace cuánto tiempo convive? Años	11. ¿Desde cuándo se conocen con su actual pareja? (aclarar los años)	12. En caso de estar casado/a o en asociación civil. ¿Desde cuándo? (aclarar los años)	14. Cuántos hijos?
N	Válidos	209	209	196	87	209
	Perdidos	0	0	13	122	0
Media		35,91	7,96	11,49	12,52	,82
Desv. típ.		10,929	9,783	10,582	12,487	1,097
Asimetría		,927	2,007	1,698	1,033	1,062
Error típ. de asimetría		,168	,168	,174	,258	,168
Curtosis		,278	3,371	2,474	-,302	-,073
Error típ. de curtosis		,335	,335	,346	,511	,335
Rango		51	43	49	44	4
Mínimo		18	1	1	1	0
Máximo		69	44	50	45	4



Gráfico 10. Edad

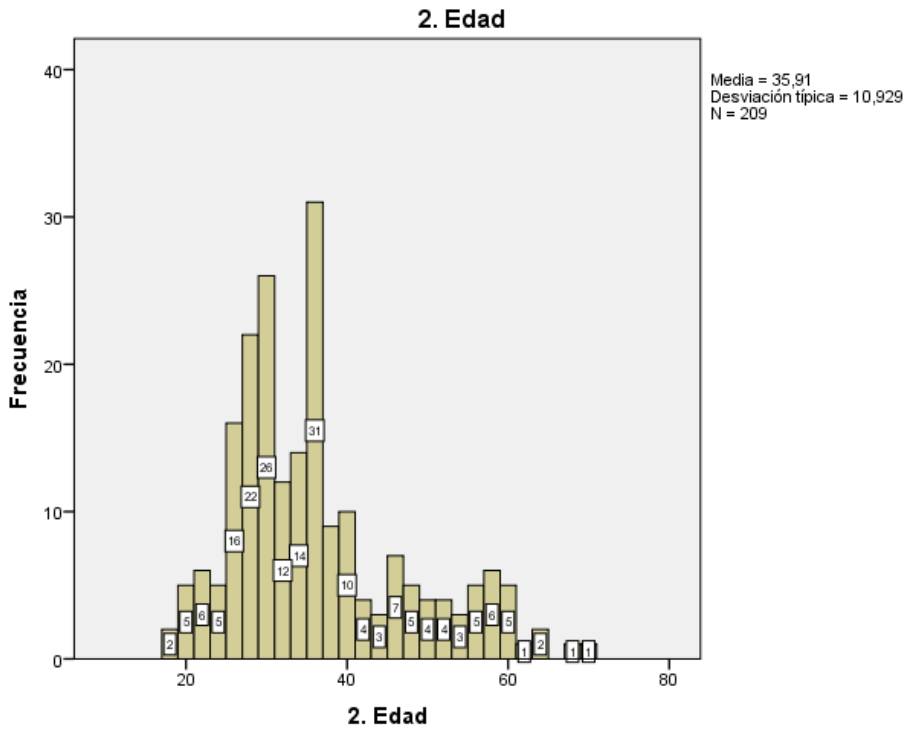


Gráfico 11. Tiempo de convivencia

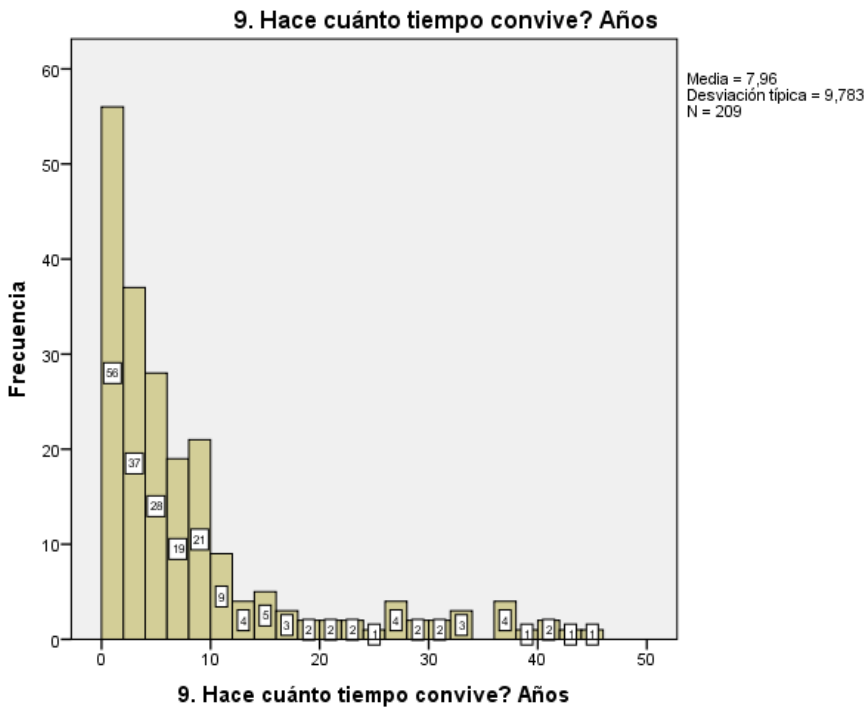


Gráfico 12. Tiempo de conocimiento de su actual pareja

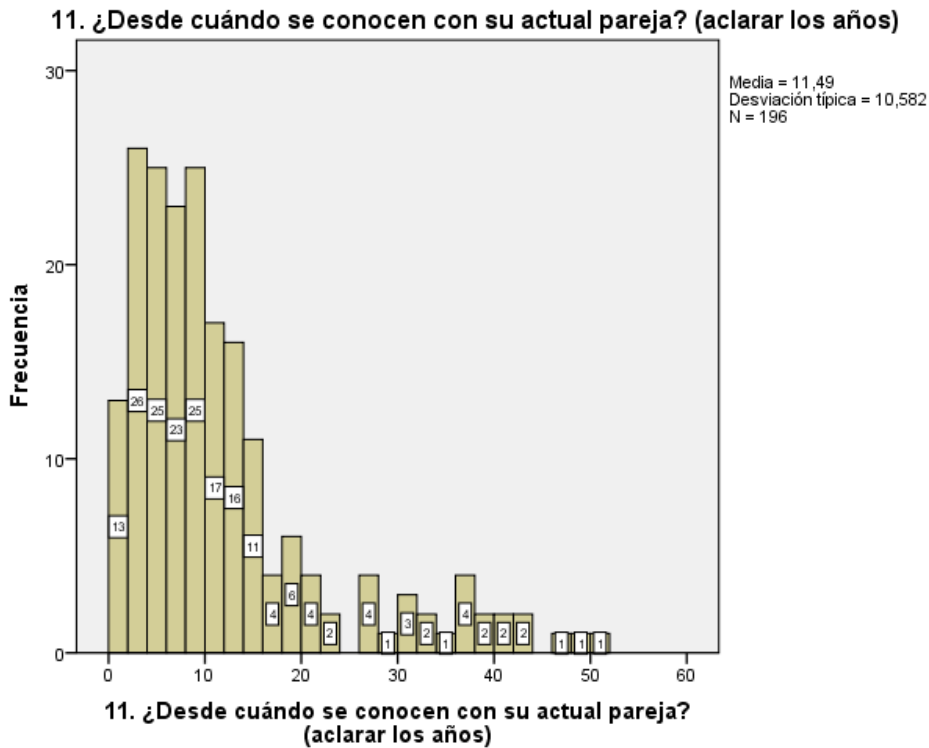


Gráfico 13. Tiempo de casados o convivencia

**12. En caso de estar casado/a o en asociación civil. ¿Desde cuándo? (aclarar los años)**

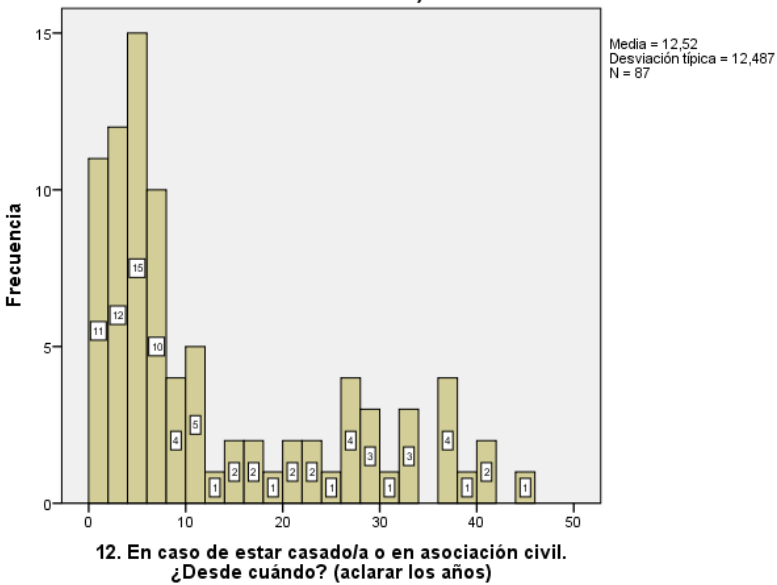
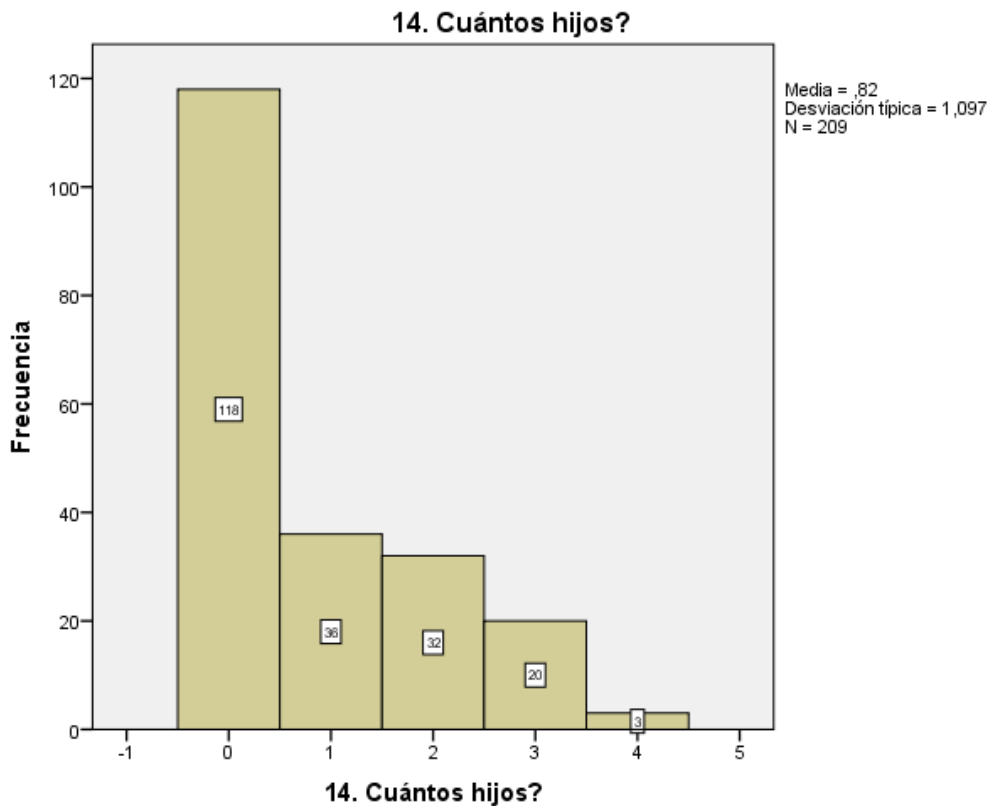


Gráfico 14. Cantidad de Hijos



### Estadísticos descriptivos del Cuestionario de Relaciones RQ

Se calcularon los estadísticos descriptivos de las variables de investigación. En primer lugar se estudiaron los puntajes del cuestionario de relaciones RQ.

La media del párrafo 1 que alude al apego seguro fue de 5,33 con un desvío de 1,507 (Ver Tabla 11 y Gráfico 15). Este estilo de apego fue el que puntuó más alto en la presente muestra. La media del párrafo 2 que refiere al apego temeroso fue de 4,14 con un desvío de 1,963 (Ver tabla 11 y Gráfico 16), siendo este estilo de apego el que puntuó más alto luego del apego seguro. La media del párrafo 3 que alude al apego desvalorizador fue de 3,08 con un desvío de 1,916 (Ver tabla 11 y Gráfico 17) y la media del párrafo 4 que refiere al apego preocupado fue de 2,75 con un desvío de 1,906; siendo este último el estilo de apego que puntuó más bajo en la presente muestra (Ver Tabla 11 y Gráfico 18).

Tabla 11. Estadísticos descriptivos del RQ –Cuestionario de relaciones

	3.1. Apego seguro	3.2. Apego temeroso	3.3. Apego Desvalorizador	3.4. Apego Preocupado
Media	5,33	4,14	3,08	2,75
Mediana	6,00	4,00	3,00	2,00
Desv. típ.	1,507	1,963	1,916	1,906
Asimetría	-,815	-,114	,425	,827
Error típ. de asimetría	,168	,168	,168	,168
Curtosis	,050	-1,179	-1,116	-,558
Error típ. de curtosis	,335	,335	,335	,335
Rango	6	6	6	6
Mínimo	1	1	1	1
Máximo	7	7	7	7

Gráfico 15. Estadísticos descriptivos del RQ –Cuestionario de relaciones: Apego Seguro

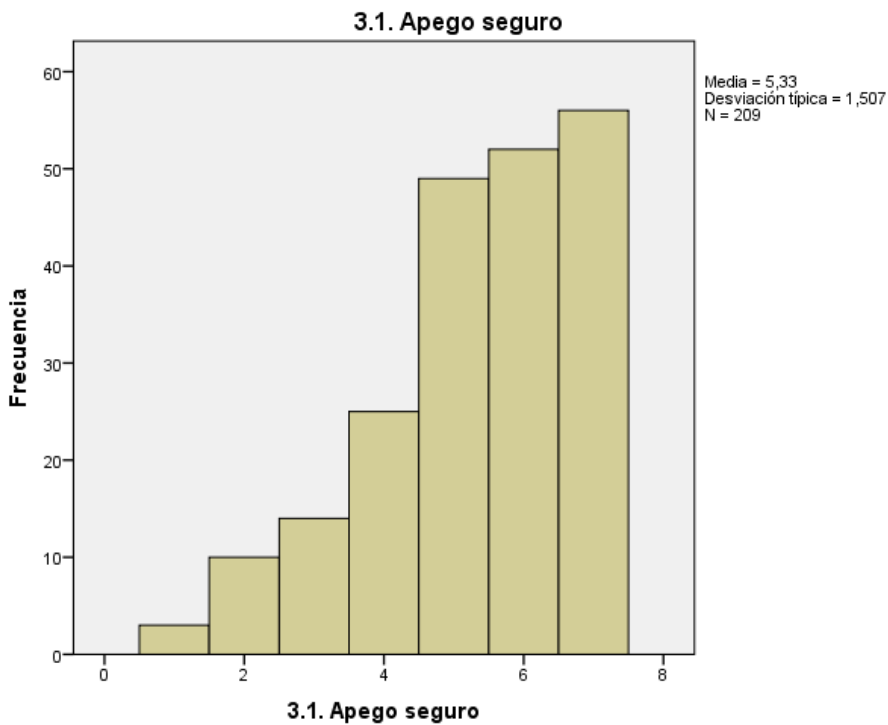


Gráfico 16. Estadísticos descriptivos del RQ –Cuestionario de relaciones: Apego Temeroso

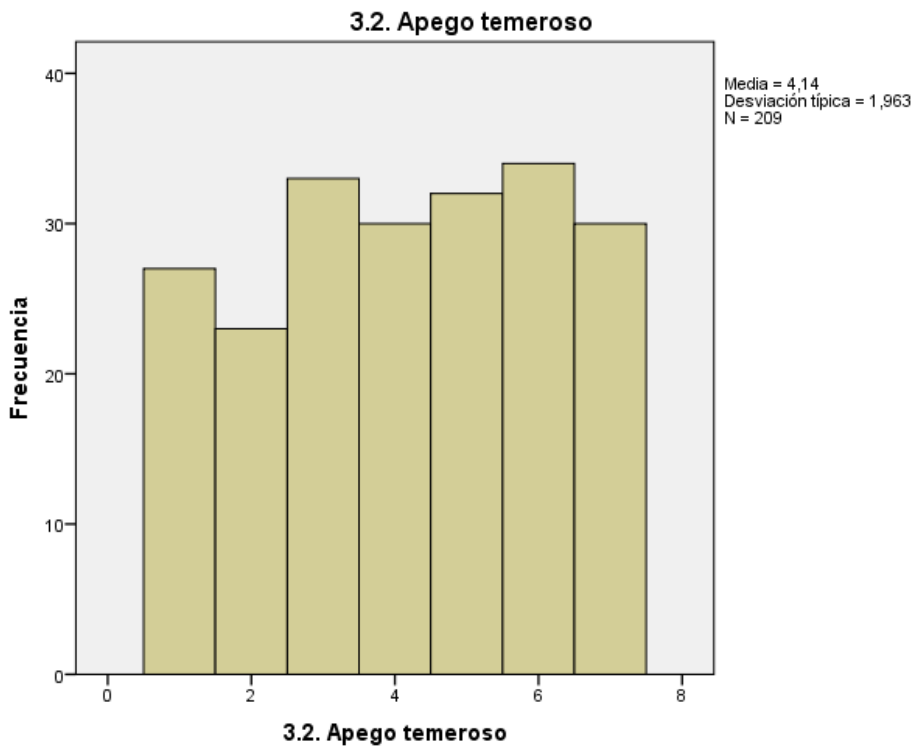


Gráfico 17. Estadísticos descriptivos del RQ –Cuestionario de relaciones: Apego Desvalorizador

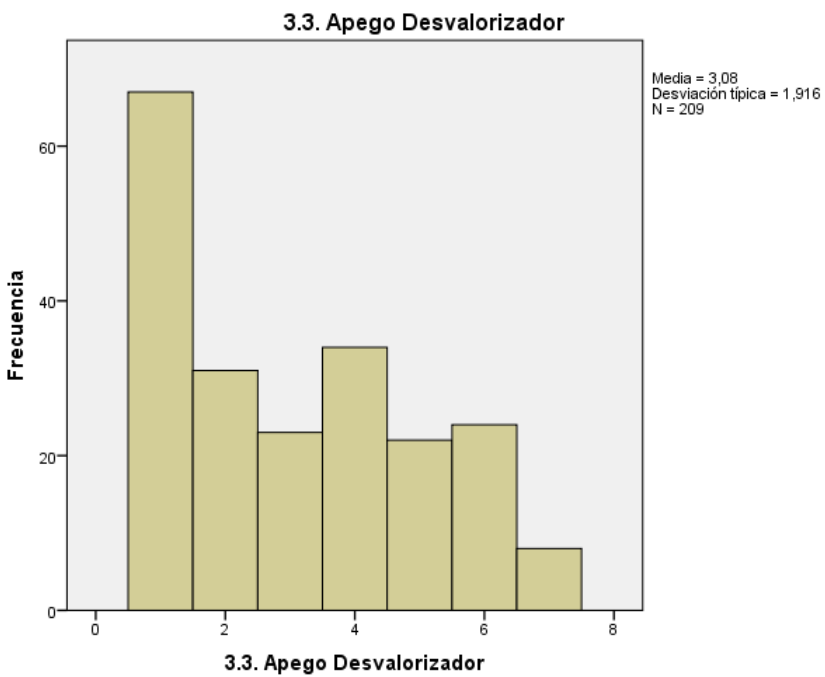
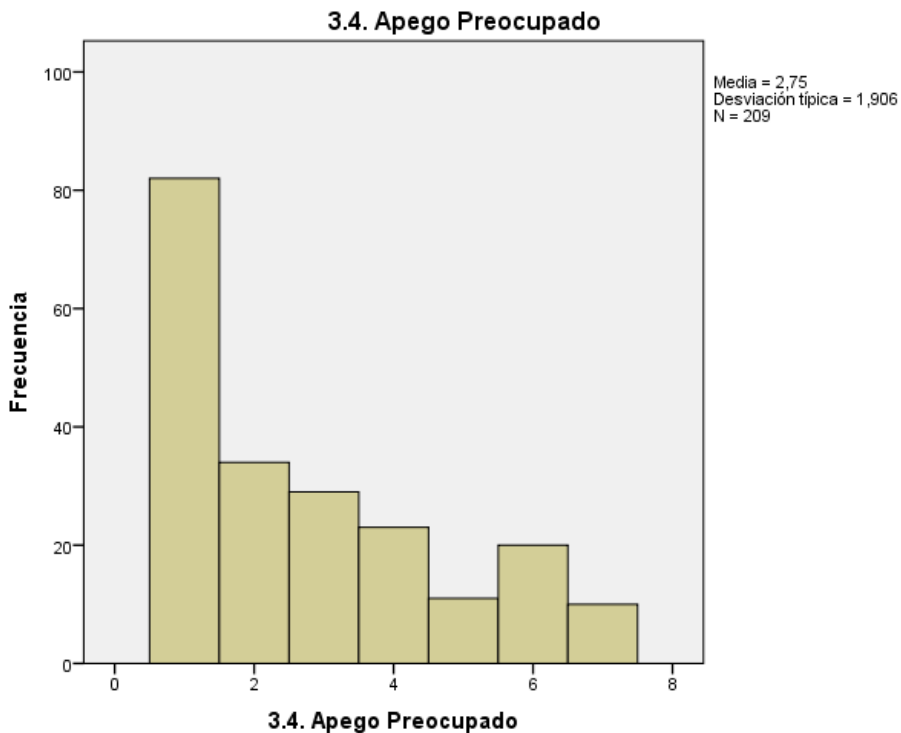


Gráfico 18. Estadísticos descriptivos del RQ –Cuestionario de relaciones: Apego Preocupado

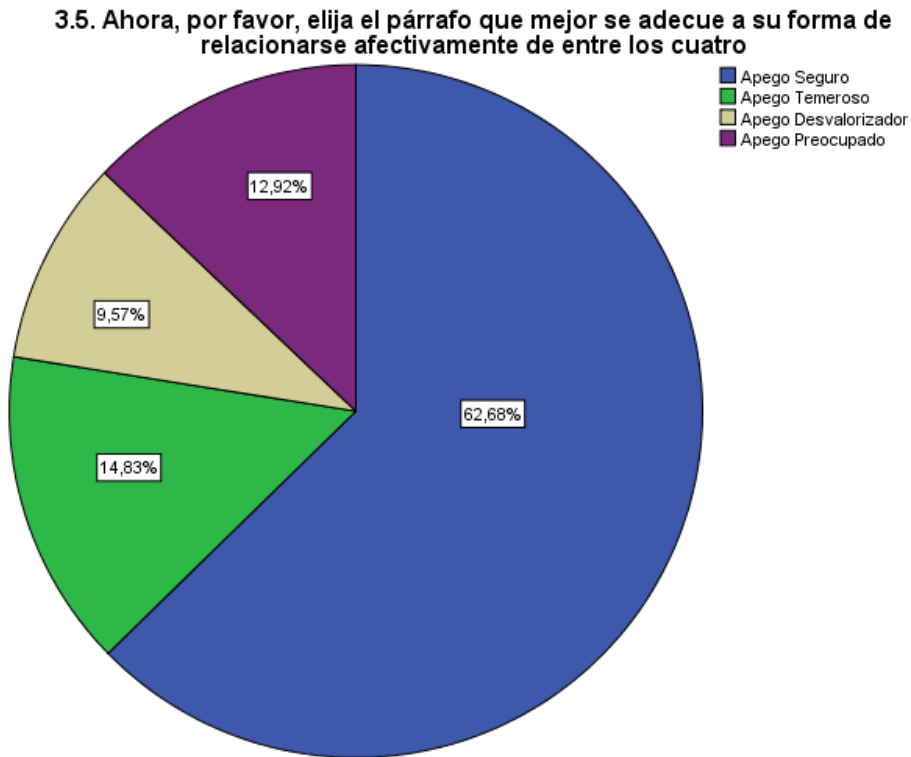


Ante la consulta acerca del párrafo que mejor se adecua a su forma de relacionarse afectivamente el 62.7% (n=131) de la muestra tiene un apego seguro, el 14.8% (n=31) posee un apego temeroso, el 9.6% (n=20) presenta un apego desvalorizador y el 12.9% (n=27) tiene un apego preocupado (Ver Gráfico 19 y Tabla 12).

Tabla 12. Elección de estilo de apego. Estadísticos descriptivos.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Apego Seguro	131	62,7	62,7	62,7
Apego Temeroso	31	14,8	14,8	77,5
Válidos Apego Desvalorizador	20	9,6	9,6	87,1
Apego Preocupado	27	12,9	12,9	100,0
Total	209	100,0	100,0	

Gráfico 19. Elección de estilo de apego. Estadísticos descriptivos.

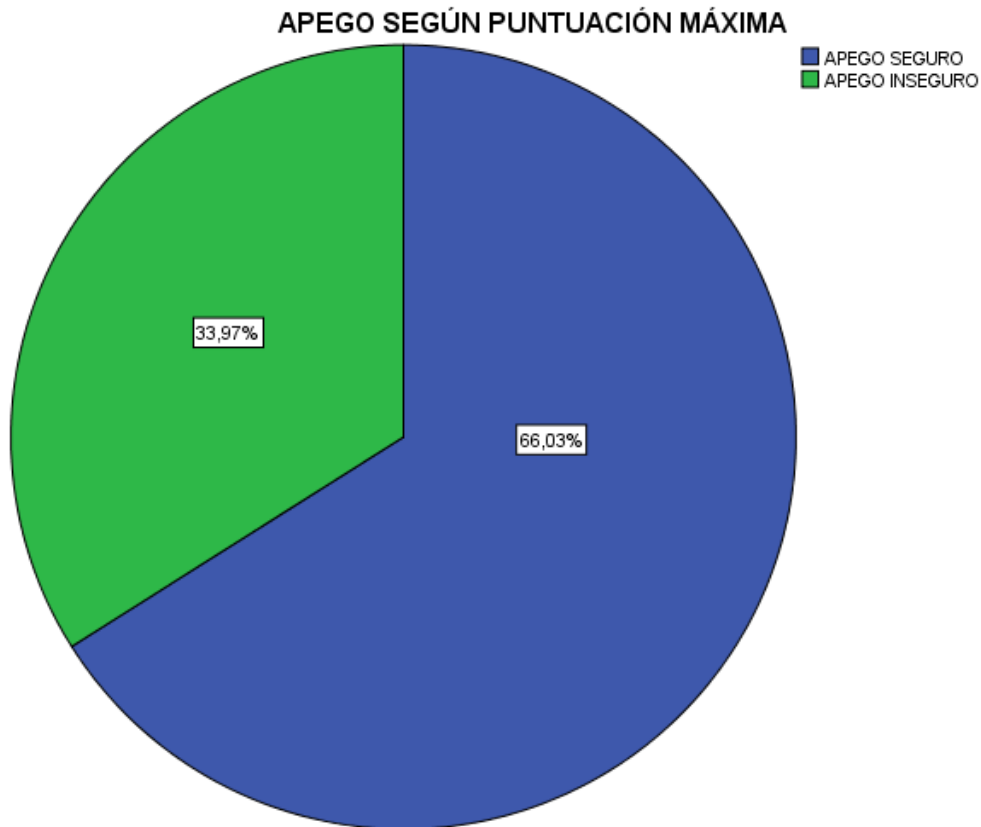


El Cuestionario de relaciones RQ permite también realizar una clasificación categórica en sujetos seguros versus inseguros considerando el tipo de apego en el cual los sujetos hayan obtenido la puntuación máxima. En función de dicha clasificación existe un 66 % de la presente muestra (n=138) que tiene un apego seguro y un 34% (n=71) que posee un apego inseguro (Ver Gráfico 20 y Tabla 13).

Tabla 13. Apego Seguro vs Inseguro según puntuación máxima

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos APEGO SEGURO	138	66,0	66,0	66,0
Válidos APEGO INSEGURO	71	34,0	34,0	100,0
Total	209	100,0	100,0	

Gráfico 20. Apego Seguro vs Inseguro según puntuación máxima



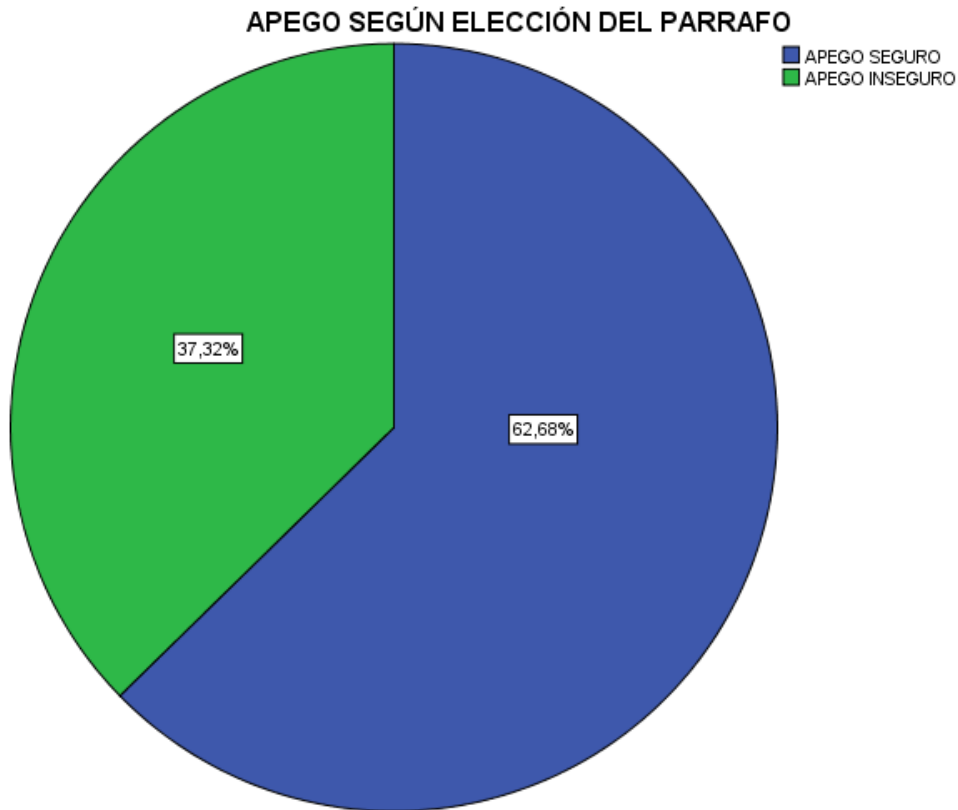
El Cuestionario de relaciones RQ permite además realizar una clasificación categórica de los sujetos en seguros versus inseguros según la elección del párrafo de estilo de apego con el que se siente identificado. Teniendo en cuenta esta clasificación, existe en la presente muestra un 62.7 % (n=131) que tiene un apego seguro y un 37.3% (n=78) que posee un apego inseguro (Ver Gráfico 21 y Tabla 14).

Tabla 14. Apego seguro versus inseguro según elección del estilo de apego

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos APEGO SEGURO	131	62,7	62,7	62,7
APEGO INSEGURO	78	37,3	37,3	100,0
Total	209	100,0	100,0	



Gráfico 21. Apego seguro versus inseguro según elección del párrafo



La media del modelo de sí mismo (dimensión ansiedad)- diferencia obtenida entre la suma de las puntuaciones de los estilos que reflejan una baja ansiedad (seguro y desvalorizador) y los que reflejan hacia las relaciones una alta ansiedad (temeroso y preocupado) (Griffin & Bartholomew, 1994) fue de -1,5215 con un desvío de 3,11799. Estos resultados indican un modelo de sí mismo positivo implicando un bajo grado de ansiedad considerando como media 1,82 con un desvío de 3,40 en el estudio realizado por Yáñez-Yaben y Comino (2011) (Ver Tabla 15 y Gráfico 22).

La media del modelo del otro (dimensión evitación) -diferencia obtenida entre la suma de las puntuaciones de los estilos que reflejan una evitación baja (seguro y preocupado) y los que reflejan hacia las relaciones una alta evitación (temeroso y desvalorizador) (Griffin & Bartholomew, 1994) fue de -0,8517 con un desvío de 2,81001. Estos puntajes aluden a un nivel de evitación bajo-medio comparado a una media de 2,71 con un desvío de 4,08 en el estudio de Yáñez-Yaben y Comino (2011) (Ver Tabla 15 y Gráfico 23).

Comparando los valores podemos afirmar que el modelo de sí mismo (ansiedad) fue aún más bajo –un desvío por debajo de la media de los autores de la escala; que el modelo del otro (evitación) – que no llega a un desvío por debajo de la media de los autores de la escala- en la presente muestra.

Tabla 15. Modelo de sí mismo-Ansiedad y Modelo del otro-Evitación

	Modelo Si Mismo- Ansiedad	Modelo Otro Evitación
Media	-1,5215	-,8517
Mediana	-1,0000	-1,0000
Desv. típ.	3,11799	2,81001
Asimetría	,290	,246
Error típ. de asimetría	,168	,168
Curtosis	,094	2,367
Error típ. de curtosis	,335	,335
Rango	16,00	24,00
Mínimo	-9,00	-12,00
Máximo	7,00	12,00

Gráfico 22. Modelo de sí mismo-Ansiedad

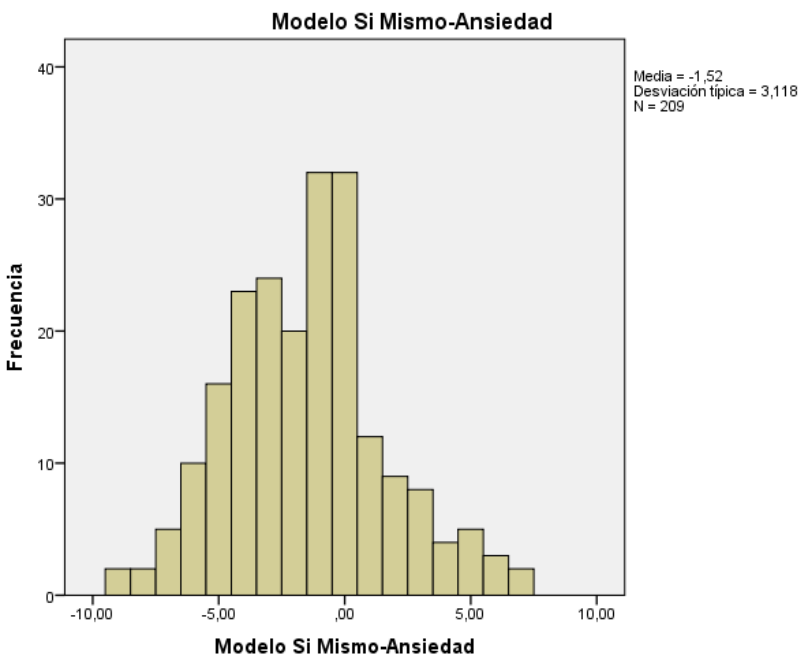
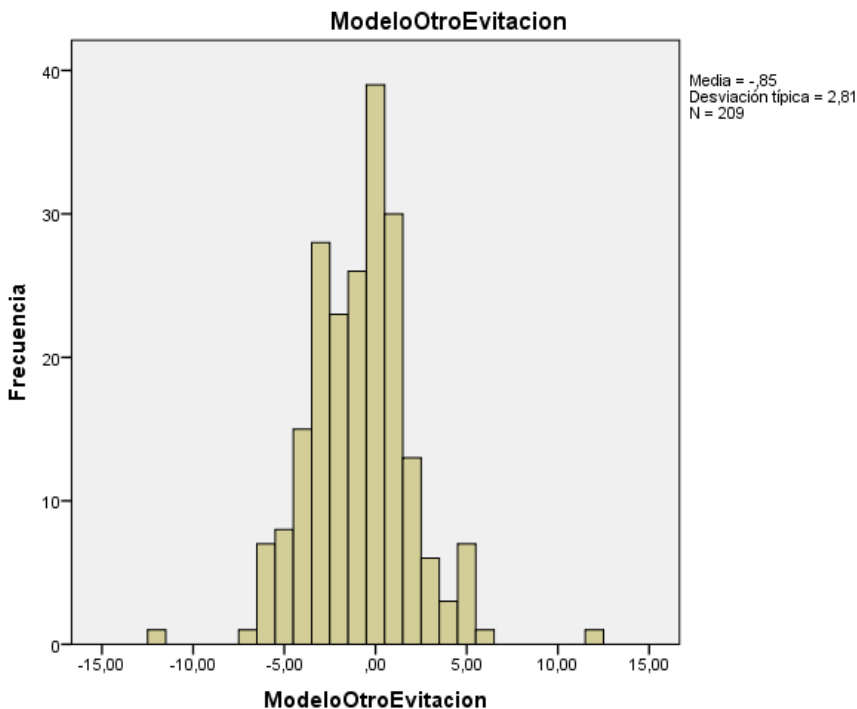


Gráfico 23. Modelo del otro-Evitación



### Estadísticos Descriptivos de la Escala de Satisfacción Marital

Se calcularon los estadísticos descriptivos de la escala de satisfacción marital. El análisis demostró que la media del puntaje total es de 61,0191 con un desvío de 7,73849 en un rango de 24 a 72 (ver Tabla 16 y Gráfico 24). Este resultado indica que se encontraron niveles medios de satisfacción marital según los percentiles que hemos calculado en la presente investigación (ver Tabla 17).

Para la dimensión de “Aspectos Emocionales del Cónyuge” la media obtenida fue de 11,9378 y el desvío de 2,21684, indicando puntajes medios. Para la dimensión de “Satisfacción con la Interacción” la media obtenida fue de 26,5694 y el desvío de 3,79223, indicando niveles medios de satisfacción. Para la dimensión de “Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge” la media obtenida fue de 22,5120 y el desvío de 3,15331, niveles medios (Ver tabla 16 y Gráficos 25, 26 y 27).

Tabla 16. Estadísticos descriptivos de la escala de Satisfacción Marital

	<i>SM Total</i>	<i>Aspectos Emocionales Cónyuge</i>	<i>Satisfacción con la Interacción</i>	<i>Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge</i>
<i>Media</i>	61,0191	11,9378	26,5694	22,5120
<i>Mediana</i>	63,0000	12,0000	28,0000	23,0000
<i>Desv. típ.</i>	7,73849	2,21684	3,79223	3,15331
<i>Asimetría</i>	-1,417	-,490	-1,726	-1,042
<i>Error típ. de asimetría</i>	,168	,168	,168	,168
<i>Curtosis</i>	3,239	-,208	3,520	1,450
<i>Error típ. de curtosis</i>	,335	,335	,335	,335
<i>Rango</i>	48,00	10,00	20,00	18,00
<i>Mínimo</i>	24,00	5,00	10,00	9,00
<i>Máximo</i>	72,00	15,00	30,00	27,00

Tabla 17. Percentiles de Satisfacción Marital

		<i>SM Total</i>	<i>Aspectos Emocionales Cónyuge</i>	<i>Satisfacción con la Interacción</i>	<i>Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge</i>
N	Válidos	209	209	209	209
	Perdidos	0	0	0	0
Percentiles	33	59,0000	11,0000	26,0000	22,0000
	66	65,0000	13,0000	29,0000	24,0000

Gráfico 24. Satisfacción Marital Total

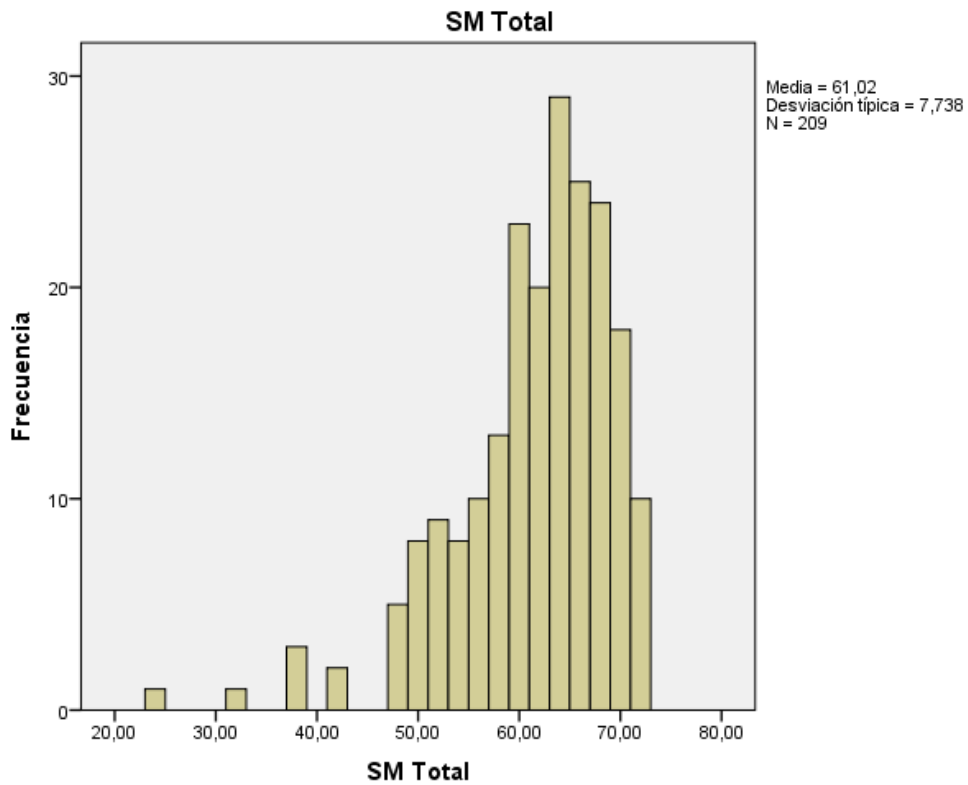


Gráfico 25. Satisfacción Marital. Aspectos Emocionales del Cónyuge

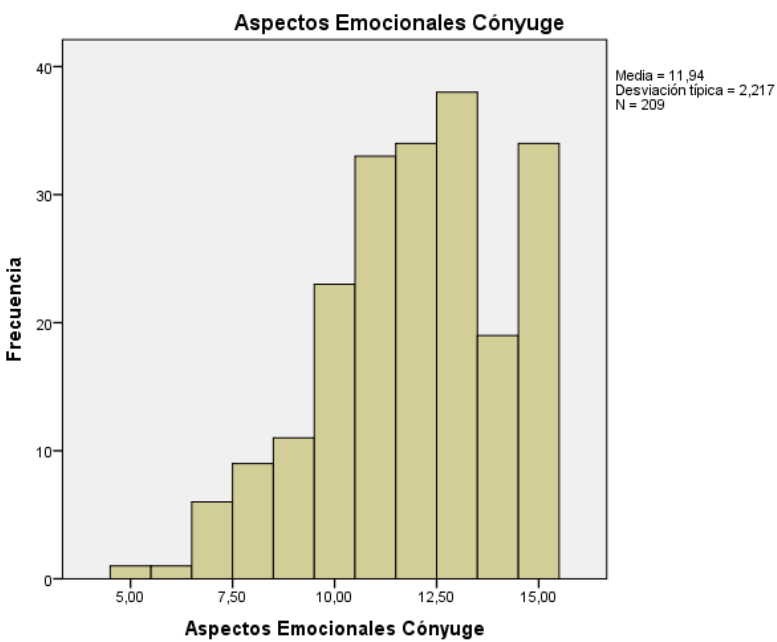


Gráfico 26. Satisfacción Marital. Satisfacción con la Interacción

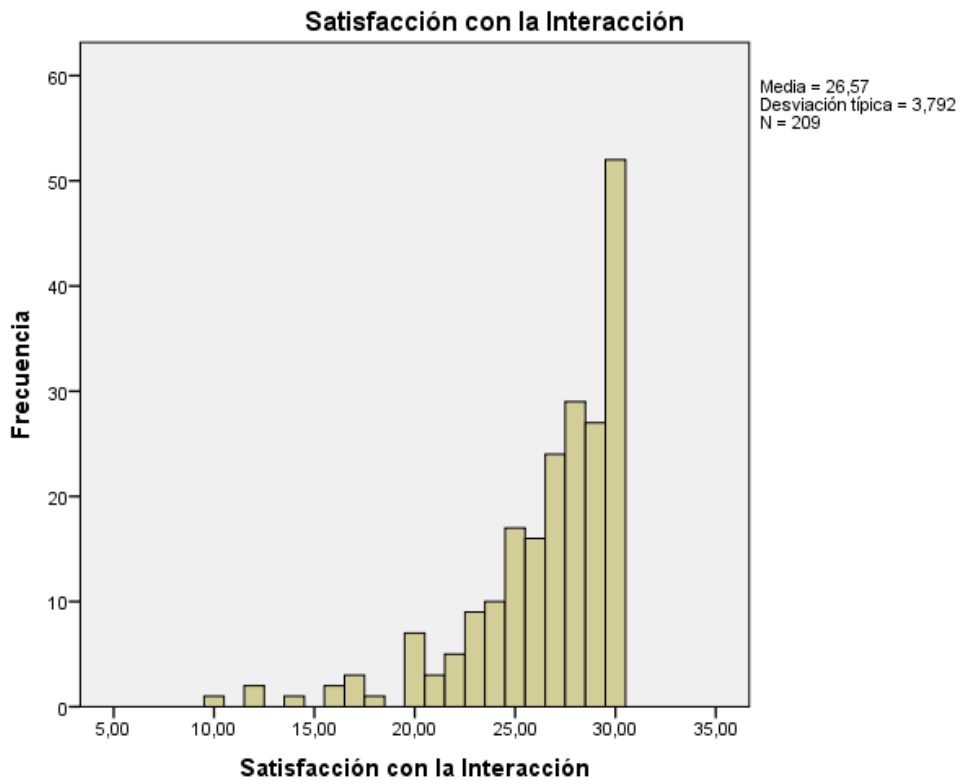
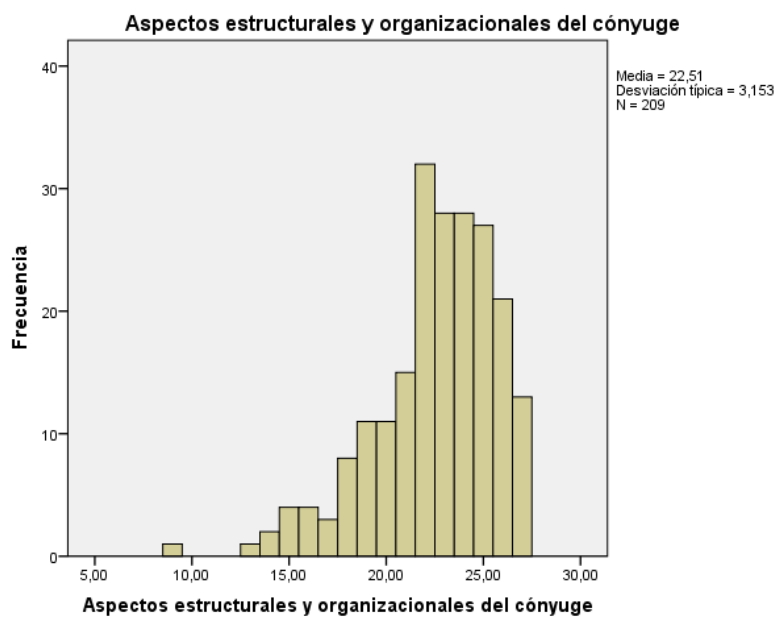


Gráfico 27. Satisfacción Marital. Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge



## Correlaciones

Se estudiaron las correlaciones entre Apego y Satisfacción marital mediante el coeficiente  $r$  de Pearson. Se halló una correlación negativa débil – muy débil entre el Párrafo 4 –apego preocupado- y satisfacción marital total ( $r=-.216^*$ ;  $p=.002$ ). Este resultado indica que a mayor acuerdo con el estilo preocupado menor satisfacción marital. Se descubre también una correlación negativa débil -muy débil entre los Aspectos Emocionales del cónyuge ( $r=-.174^*$ ;  $p=.012$ ), Satisfacción con la Interacción ( $r=-.164^*$ ;  $p=.018$ ); los aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge ( $r=-.212^*$ ;  $p=.002$ ) y el grado de apego preocupado. Asimismo, se encontró una correlación negativa débil - muy débil entre el Párrafo 3 –apego desvalorizador- y el grado de satisfacción marital total ( $r=-.147^*$ ;  $p=.034$ ). Este resultado indica que a mayor acuerdo con el estilo desvalorizador menor satisfacción marital (Ver Tabla 18).

Tabla 18. Correlaciones

		SM Total	Aspectos Emocionales Cónyuge	Satisfacción con la Interacción	Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge
3.1. Apego seguro	Correlación de Pearson	,025	,010	,012	,040
	Sig. (bilateral)	,715	,880	,859	,564
	N	209	209	209	209
3.2. Apego temeroso	Correlación de Pearson	-,077	-,092	-,032	-,086
	Sig. (bilateral)	,265	,186	,642	,213
	N	209	209	209	209
3.3. Apego Desvalorizador	Correlación de Pearson	-,147	-,095	-,133	-,133
	Sig. (bilateral)	,034	,171	,054	,056
	N	209	209	209	209
3.4. Apego Preocupado	Correlación de Pearson	-,216*	-,174	-,164	-,212*
	Sig. (bilateral)	,002	,012	,018	,002
	N	209	209	209	209
Modelo Sí Mismo-Ansiedad	Correlación de Pearson	-,103	-,111	-,044	-,122
	Sig. (bilateral)	,137	,109	,524	,079
	N	209	209	209	209
Modelo Otros-Evitación	Correlación de Pearson	-,021	-,016	-,009	-,029
	Sig. (bilateral)	,764	,815	,893	,680
	N	209	209	209	209

\*\* . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

\* . La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).



Asociación de variables: Tablas de Contingencia y Pruebas de Chi Cuadrado

A continuación se procedió a estudiar la asociación entre las variables. En primer lugar los sujetos fueron clasificados en alto/medio y bajo grado de satisfacción marital teniendo en cuenta los percentiles 33 y 66 (Ver Tabla 17).

Luego se analizó la asociación entre los niveles de satisfacción marital y los grupos de sujetos Seguros vs Inseguros (según el estilo de apego que obtuvo la puntuación máxima). Para ello se utilizó una tabla de contingencia y prueba de Chi Cuadrado. La asociación de las variables resultó significativa ( $p=.018$ ;  $p=.014$ ;  $p=.009$ ) (Tablas 19 y 20 y Gráfico 28).

Tabla 19. Contingencia: Niveles Satisfacción Marital \* Apego según puntuación máxima

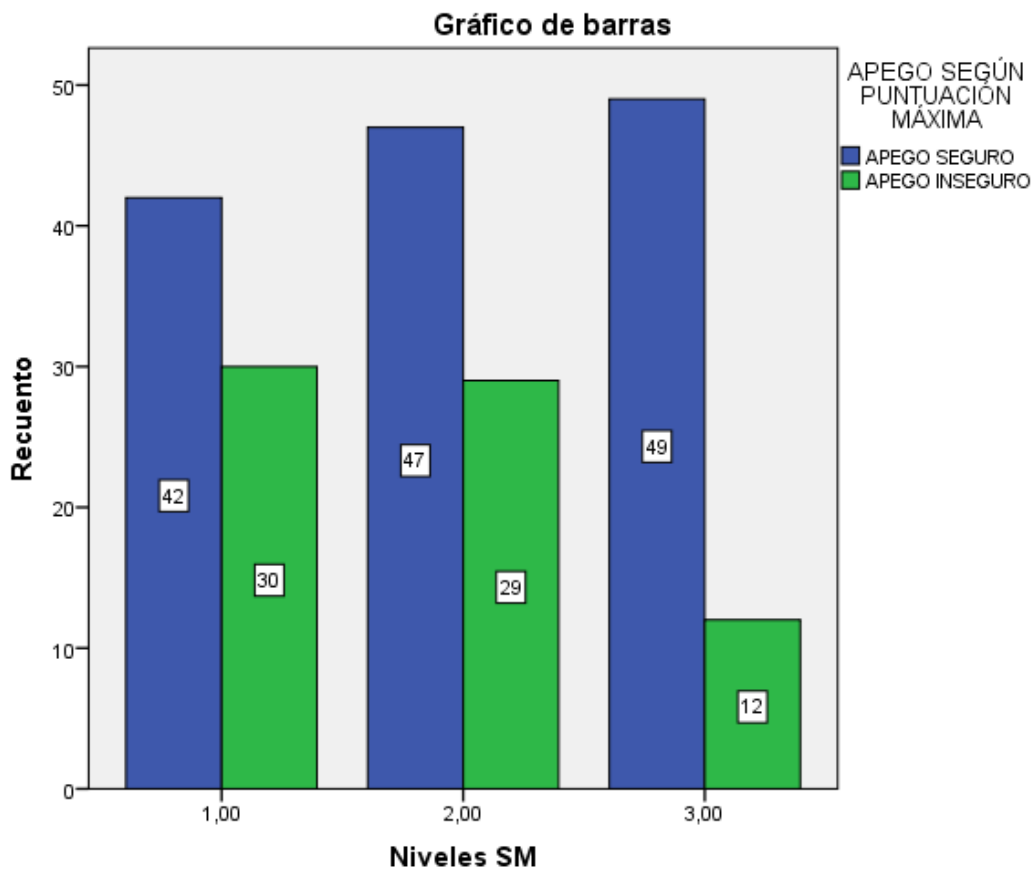
		APEGO SEGÚN PUNTUACIÓN MÁXIMA		Total	
		APEGO SEGURO	APEGO INSEGURO		
Niveles SM	1,00	Recuento	42	30	72
		% dentro de Niveles SM	58,3%	41,7%	100,0%
		% dentro de APEGO SEGÚN PUNTUACIÓN MÁXIMA	30,4%	42,3%	34,4%
		% del total	20,1%	14,4%	34,4%
	2,00	Recuento	47	29	76
		% dentro de Niveles SM	61,8%	38,2%	100,0%
		% dentro de APEGO SEGÚN PUNTUACIÓN MÁXIMA	34,1%	40,8%	36,4%
		% del total	22,5%	13,9%	36,4%
	3,00	Recuento	49	12	61
		% dentro de Niveles SM	80,3%	19,7%	100,0%
		% dentro de APEGO SEGÚN PUNTUACIÓN MÁXIMA	35,5%	16,9%	29,2%
		% del total	23,4%	5,7%	29,2%
Total	Recuento	138	71	209	
	% dentro de Niveles SM	66,0%	34,0%	100,0%	
	% dentro de APEGO SEGÚN PUNTUACIÓN MÁXIMA	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	66,0%	34,0%	100,0%	

Tabla 20. Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,055 <sup>a</sup>	2	,018
Razón de verosimilitudes	8,524	2	,014
Asociación lineal por lineal	6,816	1	,009
N de casos válidos	209		

a. 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 20,72.

Gráfico 28. Niveles Satisfacción Marital\* Apego según puntuación máxima



Luego el mismo procedimiento se utilizó para estudiar la asociación también entre niveles de satisfacción marital y Seguros vs inseguros pero en este caso según evaluación categórica propuesta por Griffin y Bartholomew (1994 en Yáñez-Yaben & Comino, 2011), según la cual el investigador puntúa teniendo en cuenta cuál fue el párrafo elegido por el sujeto de la muestra, es decir con qué estilo de apego se siente identificado. En este caso la asociación entre las variables no resultó significativa (Ver Tablas 21 y 22).

**Tabla 21. Contingencia: Niveles Satisfacción Marital \* Apego según elección del párrafo**

		APEGO SEGÚN ELECCIÓN DEL PARRAFO		Total	
		APEGO SEGURO	APEGO INSEGURO		
Niveles SM	1,00	Recuento	43	29	72
		% dentro de Niveles SM	59,7%	40,3%	100,0%
		% dentro de APEGO SEGÚN ELECCIÓN DEL PARRAFO	32,8%	37,2%	34,4%
		% del total	20,6%	13,9%	34,4%
	2,00	Recuento	46	30	76
		% dentro de Niveles SM	60,5%	39,5%	100,0%
		% dentro de APEGO SEGÚN ELECCIÓN DEL PARRAFO	35,1%	38,5%	36,4%
		% del total	22,0%	14,4%	36,4%
	3,00	Recuento	42	19	61
		% dentro de Niveles SM	68,9%	31,1%	100,0%
		% dentro de APEGO SEGÚN ELECCIÓN DEL PARRAFO	32,1%	24,4%	29,2%
		% del total	20,1%	9,1%	29,2%
Total	Recuento	131	78	209	
	% dentro de Niveles SM	62,7%	37,3%	100,0%	
	% dentro de APEGO SEGÚN ELECCIÓN DEL PARRAFO	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	62,7%	37,3%	100,0%	

Tabla 22. Pruebas de chi cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1,413 <sup>a</sup>	2	,493
Razón de verosimilitudes	1,436	2	,488
Asociación lineal por lineal	1,116	1	,291
N de casos válidos	209		

a. 0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 22,77.

### Pruebas de comparación de medias: pruebas t de student

Se realizó un análisis para evaluar si existían diferencias en el estilo de apego entre hombres y mujeres y para evaluar si existían diferencias en la satisfacción marital entre hombres y mujeres. La comparación de medias mediante pruebas t según el sexo de los participantes demostró que no existen diferencias estadísticamente significativamente entre hombres y mujeres en la satisfacción marital ni en el estilo de apego (Ver Tabla 23).

**Tabla 23. Comparación de medias –pruebas t- de estilo de Apego y de satisfacción Marital según sexo**

1. Sexo		N	Media	Desviación típ.	Sig. (bilateral)
3.1. Apego seguro	Femenino	180	5,31	1,528	,558
	Masculino	29	5,48	1,379	
3.2. Apego temeroso	Femenino	180	4,17	1,957	,600
	Masculino	29	3,97	2,026	
3.3. Apego Desvalorizador	Femenino	180	3,06	1,903	,705
	Masculino	29	3,21	2,024	
3.4. Apego Preocupado	Femenino	180	2,71	1,916	,506
	Masculino	29	2,97	1,861	
Modelo Si Mismo- Ansiedad	Femenino	180	-1,4833	3,15073	,660
	Masculino	29	-1,7586	2,94782	
Modelo Otros-Evitación	Femenino	180	-,7833	2,73866	,382
	Masculino	29	-1,2759	3,23923	
SM Total	Femenino	180	60,9778	7,89240	,848
	Masculino	29	61,2759	6,82378	
Aspectos Emocionales Cónyuge	Femenino	180	11,9833	2,20075	,461
	Masculino	29	11,6552	2,33415	
Satisfacción con la Interacción	Femenino	180	26,5389	3,77638	,773
	Masculino	29	26,7586	3,95199	
Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge	Femenino	180	22,4556	3,18046	,521
	Masculino	29	22,8621	3,00861	

Se realizó un análisis para evaluar si existían diferencias en el estilo de apego según la zona de residencia y asimismo, para evaluar si existían diferencias en la satisfacción marital según la zona de residencia. La comparación de medias mediante pruebas t según la zona de residencia de los participantes demostró que no existen diferencias estadísticamente significativas entre CABA y GBA en la satisfacción marital ni en el estilo de apego (Ver Tabla 24).

Tabla 24. Tabla 24. Comparación de medias –pruebas t- de estilo de Apego y de satisfacción Marital según Zona de Residencia

3. Zona de residencia		N	Media	Desviación típ.	Sig. (bilateral)
3.1. Apego seguro	CABA	124	5,33	1,475	,995
	GBA	85	5,33	1,561	
3.2. Apego temeroso	CABA	124	4,06	1,888	,440
	GBA	85	4,27	2,072	
3.3. Apego Desvalorizador	CABA	124	3,15	1,930	,514
	GBA	85	2,98	1,902	
3.4. Apego Preocupado	CABA	124	2,66	1,869	,437
	GBA	85	2,87	1,963	
Modelo Si Mismo- Ansiedad	CABA	124	-1,7661	3,06066	,171
	GBA	85	-1,1647	3,18421	
Modelo Otros- Evitación	CABA	124	-,7823	2,73953	,667
	GBA	85	-,9529	2,92325	
SM Total	CABA	124	61,3065	7,11026	,518
	GBA	85	60,6000	8,59983	
Aspectos Emocionales Cónyuge	CABA	124	11,8952	2,19318	,738
	GBA	85	12,0000	2,26253	
Satisfacción con la Interacción	CABA	124	26,8145	3,56899	,260
	GBA	85	26,2118	4,09150	
Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge	CABA	124	22,5968	2,97119	,640
	GBA	85	22,3882	3,41598	

Con respecto a las comparaciones de medias - pruebas t- de las variables estilo de apego y la satisfacción marital según hijos, se pudo concluir que hay diferencias estadísticamente significativas en el tipo de apego temeroso según tengan o no hijos; siendo más altas las medias de las personas sin hijos ( $\bar{X}=4,38$ ,  $p=.046$ ) que las de las personas con hijos ( $\bar{X}=3,84$ ;  $p= .046$ ) (Ver Tabla 25). Asimismo, se pudo concluir también que hay diferencias estadísticamente significativas en el Modelo de sí mismo-Ansiedad según tengan o no hijos; siendo más bajas las medias de las personas con hijos ( $\bar{X}=-2,0659$ ,  $p=.026$ ) que las de las

personas sin hijos ( $\bar{X}=-1,1017$ ;  $p= .026$ ) (Ver Tabla 25). Esto indica que las personas que no tienen hijos poseen mayor ansiedad que las que sí tienen hijos.

Por otro lado, otra conclusión relevada es la existencia de que hay diferencias estadísticamente significativas aunque a nivel marginal en la Satisfacción con la Interacción según tengan o no hijos; siendo más altas las medias de las personas sin hijos ( $\bar{X} =27,0169$ ;  $p=.052$ ) que las de las personas con hijos ( $\bar{X}=25,9890$ ;  $p= .052$ ) (Ver Tabla 25). Este resultado significa que las personas sin hijos refieren mayor satisfacción y agrado hacia el cónyuge en relación con la interacción conyugal, considerando el interés que pone el cónyuge en su pareja.

Tabla 25. Comparación de medias –pruebas t- de estilo de Apego y de satisfacción Marital según si tienen o no hijos.

13. Tienes hijos?		N	Media	Desviación típ.	Sig. (bilateral)
3.1. Apego seguro	No	118	5,27	1,551	,521
	Si	91	5,41	1,453	
3.2. Apego temeroso	No	118	4,38	1,903	,046
	Si	91	3,84	2,007	
3.3. Apego Desvalorizador	No	118	3,18	1,960	,408
	Si	91	2,96	1,861	
3.4. Apego Preocupado	No	118	2,97	1,912	,058
	Si	91	2,46	1,870	
Modelo Si Mismo- Ansiedad	No	118	-1,1017	3,12801	,026
	Si	91	-2,0659	3,03609	
Modelo Otros- Evitación	No	118	-,6780	3,11292	,310
	Si	91	-1,0769	2,35811	
SM Total	No	118	61,8305	6,62591	,084
	Si	91	59,9670	8,90749	
Aspectos Emocionales Cónyuge	No	118	12,1356	2,02090	,142
	Si	91	11,6813	2,43529	
Satisfacción con la Interacción	No	118	27,0169	3,25546	,052
	Si	91	25,9890	4,34228	
Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge	No	118	22,6780	2,90852	,387
	Si	91	22,2967	3,44962	

Pruebas de Comparación de medias: anovas de un factor

Con el objetivo de determinar si el nivel de estudios influye en las variables de investigación - estilo de apego adulto y satisfacción marital- se realizó una ANOVA de un factor. Los resultados indican que las diferencias son estadísticamente significativas a nivel global para la subescala de: apego seguro ( $F=2,409$ ;  $P=0,29$ ). Las medias más altas fueron obtenidas por las personas que contaban con posgrado/doctorado ( $\bar{X}=6.06$ ), indicando que son las personas con mayor nivel de apego seguro. En cambio no hubo diferencias estadísticamente significativas en Satisfacción Marital según nivel de estudios (Ver Tabla 26 y Gráfico 29).

Tabla 26. Pruebas de comparación de medias (ANOVAS) para Cuestionario de Relación RQ y para escala de Satisfacción Marital SM según Nivel de estudios

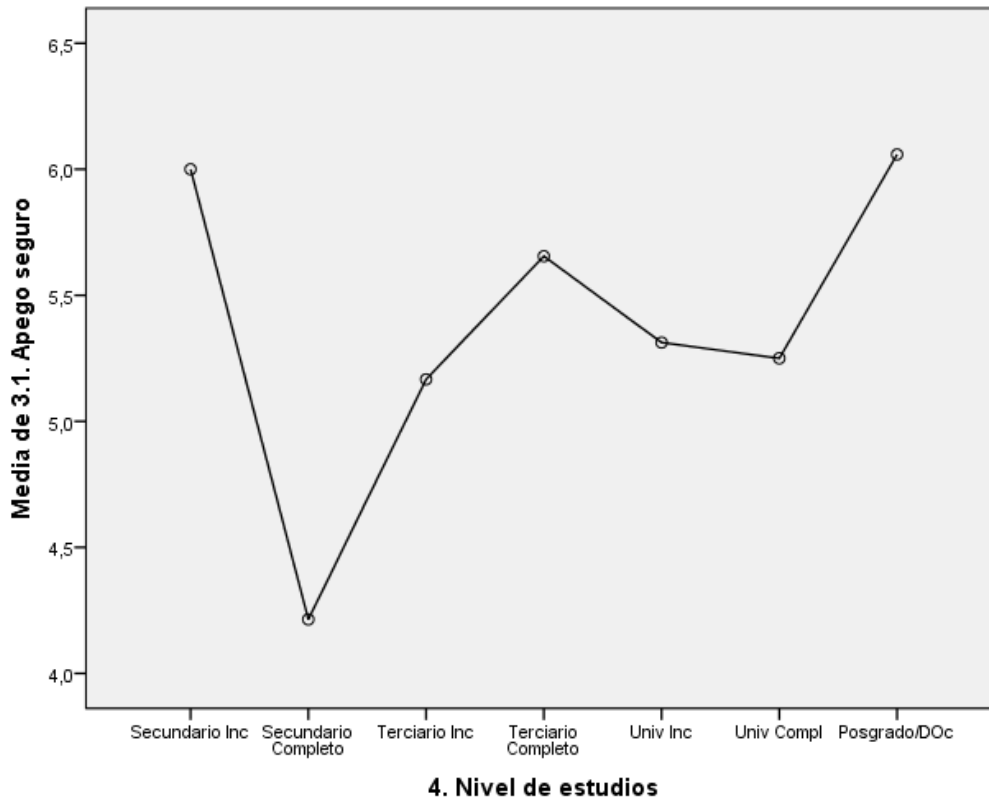
		N	Media	Desviación típica	F	Sig.
3.1. Apego seguro	Secundario Inc	3	6,00	1,732	2,409	,029
	Secundario Completo	14	4,21	1,718		
	Terciario Inc	6	5,17	1,169		
	Terciario Completo	29	5,66	1,203		
	Univ Inc	64	5,31	1,468		
	Univ Compl	76	5,25	1,593		
	Posgrado/Doc	17	6,06	1,197		
	Total	209	5,33	1,507		
3.2. Apego temeroso	Secundario Inc	3	3,67	3,055	1,563	,160
	Secundario Completo	14	3,50	2,312		
	Terciario Inc	6	3,67	,816		
	Terciario Completo	29	4,79	2,077		
	Univ Inc	64	4,48	1,944		
	Univ Compl	76	3,86	1,824		
	Posgrado/Doc	17	3,82	2,038		
	Total	209	4,14	1,963		
3.3. Apego Desvalorizador	Secundario Inc	3	3,00	3,464	,630	,706
	Secundario Completo	14	3,93	2,093		
	Terciario Inc	6	3,33	2,582		



	Terciario Completo	29	2,93	1,831		
	Univ Inc	64	3,00	2,016		
	Univ Compl	76	3,12	1,781		
	Posgrado/Doc	17	2,71	1,724		
	Total	209	3,08	1,916		
3.4. Apego Preocupado	Secundario Inc	3	5,00	3,464	1,367	,230
	Secundario Completo	14	2,86	1,834		
	Terciario Inc	6	3,67	1,966		
	Terciario Completo	29	2,69	1,815		
	Univ Inc	64	2,83	2,059		
	Univ Compl	76	2,67	1,829		
	Posgrado/Doc	17	2,06	1,345		
	Total	209	2,75	1,906		
Modelo Si Mismo-Ansiedad	Secundario Inc	3	-,3333	3,51188	1,167	,325
	Secundario Completo	14	-1,7857	3,28583		
	Terciario Inc	6	-1,1667	4,79236		
	Terciario Completo	29	-1,1034	3,13215		
	Univ Inc	64	-1,0000	3,14718		
	Univ Compl	76	-1,8421	3,04654		
	Posgrado/Doc	17	-2,8824	2,23278		
	Total	209	-1,5215	3,11799		
Modelo Otros-Evitación	Secundario Inc	3	-4,3333	7,50555	1,645	,136
	Secundario Completo	14	,3571	4,39593		
	Terciario Inc	6	-1,8333	2,92689		
	Terciario Completo	29	-,6207	1,91635		
	Univ Inc	64	-,6563	2,72681		
	Univ Compl	76	-,9474	2,63765		
	Posgrado/Doc	17	-1,5882	2,03282		
	Total	209	-,8517	2,81001		
SM Total	Secundario Inc	3	59,3333	9,86577	1,136	,343
	Secundario Completo	14	60,3571	12,13772		
	Terciario Inc	6	67,8333	3,18852		

	Terciario Completo	29	59,4138	7,88994		
	Univ Inc	64	60,6563	7,01522		
	Univ Compl	76	61,3289	7,66357		
	Posgrado/Doc	17	62,1765	6,32688		
	Total	209	61,0191	7,73849		
Aspectos Emocionales Cónyuge	Secundario Inc	3	12,3333	3,05505	1,631	,140
	Secundario Completo	14	12,2857	2,46291		
	Terciario Inc	6	14,0000	1,26491		
	Terciario Completo	29	11,1379	2,11667		
	Univ Inc	64	12,0156	1,96390		
	Univ Compl	76	11,9737	2,37753		
	Posgrado/Doc	17	11,7647	2,19458		
	Total	209	11,9378	2,21684		
Satisfacción con la Interacción	Secundario Inc	3	26,0000	5,29150	1,133	,344
	Secundario Completo	14	25,7857	6,04061		
	Terciario Inc	6	29,3333	1,21106		
	Terciario Completo	29	26,4138	4,23857		
	Univ Inc	64	26,1094	3,72515		
	Univ Compl	76	26,6842	3,47260		
	Posgrado/Doc	17	27,8235	2,15741		
	Total	209	26,5694	3,79223		
Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge	Secundario Inc	3	21,0000	2,00000	,759	,603
	Secundario Completo	14	22,2857	4,49664		
	Terciario Inc	6	24,5000	1,76068		
	Terciario Completo	29	21,8621	3,53275		
	Univ Inc	64	22,5313	2,84504		
	Univ Compl	76	22,6711	3,08280		
	Posgrado/Doc	17	22,5882	3,20271		
	Total	209	22,5120	3,15331		

Gráfico 29. Diferencia de medias (ANOVAS) en Dimensión Apego Seguro del RQ según Nivel de estudios



Para determinar si la situación laboral influye en las variables de investigación - estilo de apego adulto y satisfacción marital- se realizó una ANOVA de un factor. Los resultados indican que las diferencias son estadísticamente significativas para la subescalas de: Apego Preocupado ( $F=3,436$ ;  $P=0,034$ ). Al realizar las comparaciones múltiples post-hoc mediante las pruebas Scheffé se determinó que dichas diferencias se dan específicamente entre quienes trabajan tiempo completo ( $\bar{X}=2,90$ ) versus los que trabajan tiempo parcial ( $\bar{X}=2,11$ ). Esto indicaría que los que trabajan tiempo completo presentan mayor nivel de apego preocupado que los que trabajan tiempo parcial (ver Tabla 27 y Gráfico 30).

Además las diferencias son estadísticamente significativas para Satisfacción Marital Total ( $F=5,740$ ;  $P= 0,004$ ); Al realizar las comparaciones múltiples post-hoc mediante las pruebas Scheffé se determinó que dichas diferencias se dan específicamente entre quienes trabajan tiempo completo ( $\bar{X}=62,1778$ ) versus los que no trabajan ( $\bar{X}=57,1071$ ). Esto indicaría que los que trabajan tiempo completo presentan mayor nivel de Satisfacción Marital Total que los que no trabajan (ver Tabla 27 y Gráfico 31).

También se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la dimensión de Satisfacción con la interacción ( $F= 7,703$ ;  $P=0.001$ ). Al realizar las comparaciones múltiples post-hoc mediante las pruebas Scheffé se determinó que dichas diferencias se dan específicamente entre quienes trabajan tiempo completo ( $\bar{X}=27,2074$ ) versus los que no trabajan ( $\bar{X}=24,3214$ ). Esto indicaría que los que trabajan tiempo completo presentan mayor nivel de Satisfacción con la interacción que los que no trabajan (ver Tabla 27 y Gráfico 32).

Así mismo hubo diferencias estadísticamente significativas a nivel global en la subescala de Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge ( $F=3,589$ ;  $P=0,029$ ). Las medias más altas fueron obtenidas por las personas que trabajan tiempo completo ( $\bar{X}=22,9333$ ), indicando que son las personas con mayor nivel de satisfacción marital con respecto a los Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge (Ver Tabla 27 y Gráfico 33).

Tabla 27. Pruebas de comparación de medias (ANOVAS) para RQ y SM según Situación Laboral

		N	Media	Desviación típica	F	Sig.
3.1. Apego seguro	No Trabaja	28	4,96	1,666	1,632	0,198
	Tiempo Parcial	46	5,61	1,341		
	Tiempo Completo	135	5,31	1,518		
	Total	209	5,33	1,507		
3.2. Apego temeroso	No Trabaja	28	4,21	1,988	0,151	0,860
	Tiempo Parcial	46	4,26	2,060		
	Tiempo Completo	135	4,09	1,937		
	Total	209	4,14	1,963		
3.3. Apego Desvalorizador	No Trabaja	28	3,68	1,847	1,702	0,185
	Tiempo Parcial	46	3,11	2,111		
	Tiempo Completo	135	2,95	1,850		
	Total	209	3,08	1,916		
3.4. Apego Preocupado	No Trabaja	28	3,04	1,710	3,436	0,034
	Tiempo Parcial	46	2,11	1,741		

	Tiempo Completo	135	2,90	1,962		
	Total	209	2,75	1,906		
Modelo Si Mismo-Ansiedad	No Trabaja	28	-1,3929	3,57294	2,112	0,124
	Tiempo Parcial	46	-2,3478	2,98304		
	Tiempo Completo	135	-1,2667	3,03758		
	Total	209	-1,5215	3,11799		
Modelo Otros-Evitación	No Trabaja	28	-,1071	2,26633	2,674	0,071
	Tiempo Parcial	46	-,3478	2,65177		
	Tiempo Completo	135	-1,1778	2,92408		
	Total	209	-,8517	2,81001		
SM Total	No Trabaja	28	57,1071	10,57719	5,740	0,004
	Tiempo Parcial	46	60,0000	8,14862		
	Tiempo Completo	135	62,1778	6,57320		
	Total	209	61,0191	7,73849		
Aspectos Emocionales Cónyuge	No Trabaja	28	11,2500	2,28724	1,567	0,211
	Tiempo Parcial	46	12,0652	2,13336		
	Tiempo Completo	135	12,0370	2,22069		
	Total	209	11,9378	2,21684		
Satisfacción con la Interacción	No Trabaja	28	24,3214	5,14280	7,703	0,001
	Tiempo Parcial	46	26,0652	4,02438		
	Tiempo Completo	135	27,2074	3,16250		
	Total	209	26,5694	3,79223		
Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge	No Trabaja	28	21,5357	3,95795	3,589	0,029
	Tiempo Parcial	46	21,8696	3,34404		
	Tiempo Completo	135	22,9333	2,82895		
	Total	209	22,5120	3,15331		

Gráfico 30. Diferencia de medias (ANOVAS) en Dimensión Apego Preocupado del RQ según Situación Laboral

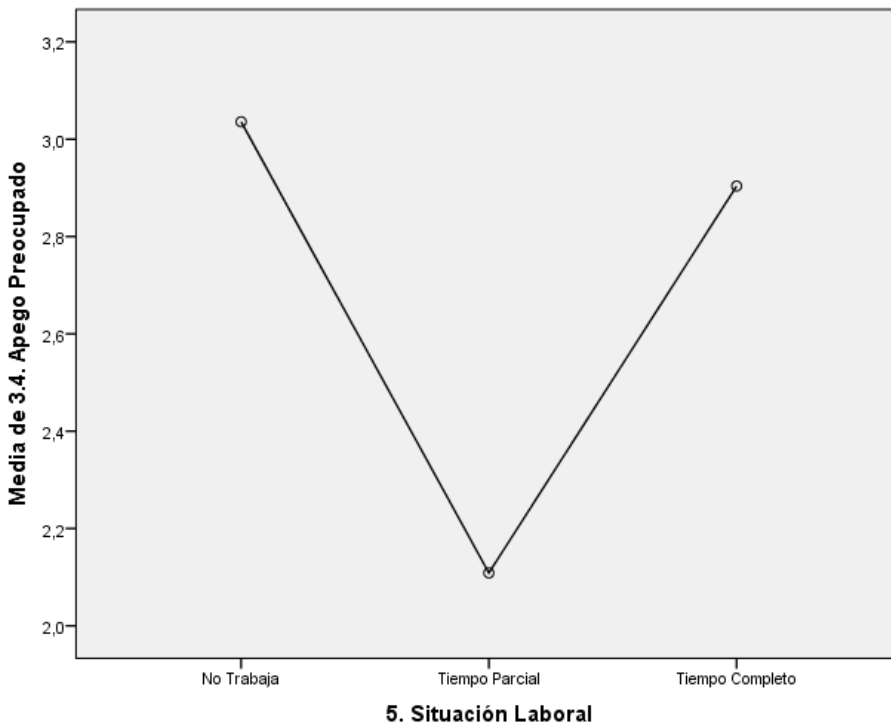


Gráfico 31. Diferencia de medias (ANOVAS) para SM Total según Situación Laboral

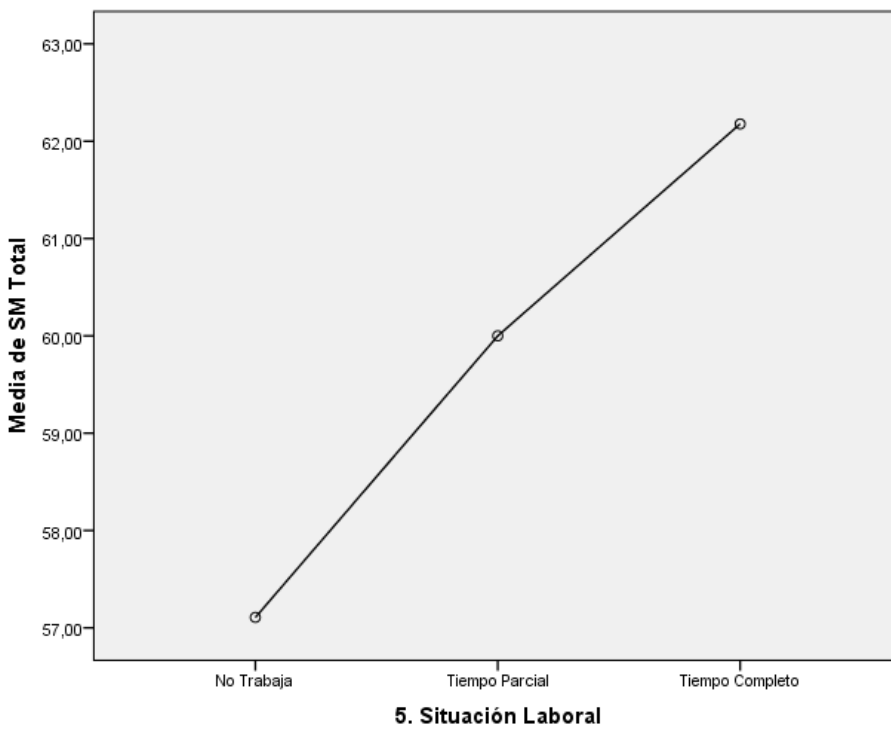


Gráfico 32. Diferencia de medias (ANOVAS) para Satisfacción con la interacción según Situación Laboral

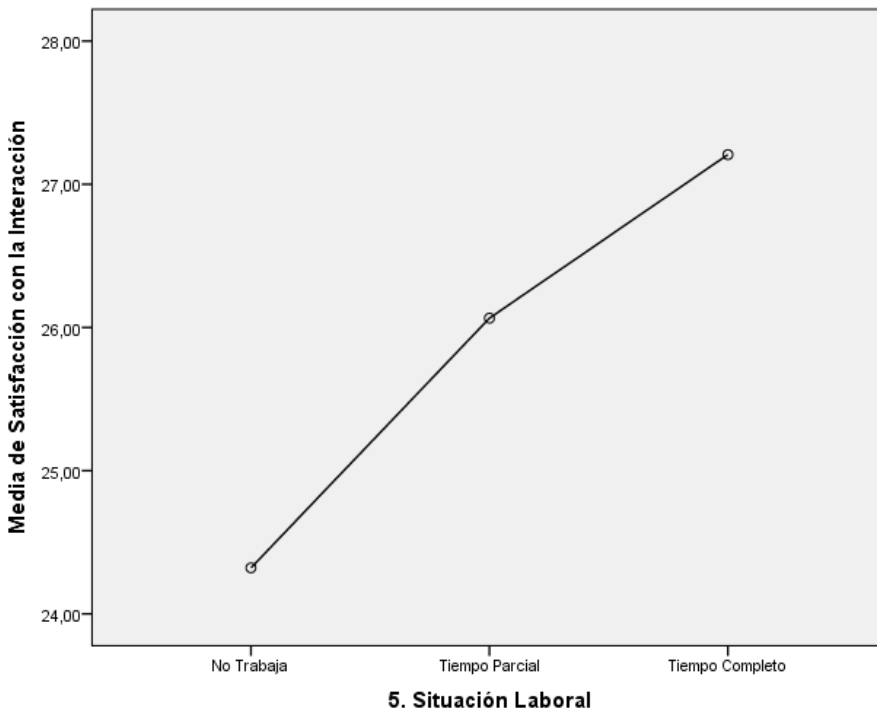
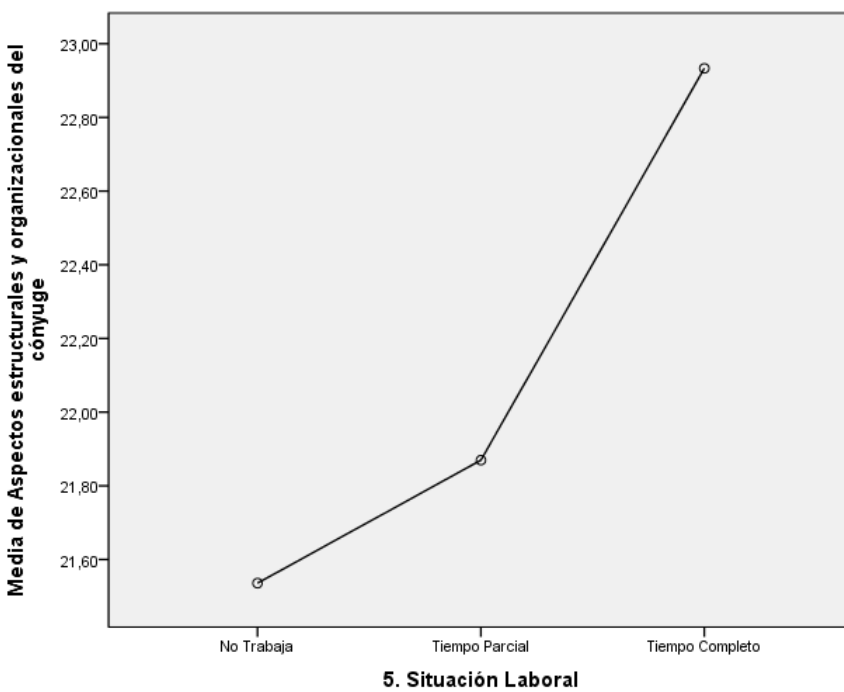


Gráfico 33. Diferencia de medias (ANOVAS) para Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge según Situación Laboral



Por otro lado, se buscó explorar si la ocupación puede influir en las variables de investigación - estilo de apego adulto y satisfacción marital- y se realizó una ANOVA de un factor (Ver Tabla 28). Los resultados indican que las diferencias son estadísticamente significativas para la subescala de: Satisfacción Marital Total ( $F=3,004$ ;  $P= 0,012$ ). Al realizar las comparaciones múltiples post-hoc mediante las pruebas Scheffé se determinó que dichas diferencias se dan específicamente entre los profesionales ( $\bar{X}=61,9048$ ) versus las amas de casa/estudiantes ( $\bar{X}=56,3704$ ). Esto indicaría que los profesionales presentan mayor nivel de Satisfacción Marital Total que las amas de casa/estudiantes (Ver Gráfico 34). También se encontraron diferencias estadísticamente significativas en Satisfacción con la interacción ( $F= 4,130$ ;  $P=0.001$ ). Al realizar las comparaciones múltiples post-hoc mediante las pruebas Scheffé se determinó que dichas diferencias se dan específicamente entre quienes son profesionales ( $\bar{X}=27,2000$ ) versus amas de casa/estudiantes ( $\bar{X}=24,0000$ ); y también entre Amas de casa/estudiantes ( $\bar{X}=24,0000$ ) versus comerciantes ( $\bar{X}=29,28$ ). Esto indicaría que los profesionales presentan mayor nivel de Satisfacción con la interacción que las amas de casa/estudiantes; y también presentan los profesionales mayor nivel de satisfacción con la interacción que los comerciantes (Ver Gráfico 35).

No hubo diferencias estadísticamente significativas para Estilo de Apego según ocupación.

Tabla 28. Pruebas de comparación de medias (ANOVAS) para RQ y SM según ocupación

		N	Media	Desviación típica	F	Sig.
3.1. Apego seguro	No trabaja	4	5,00	1,414	,759	,580
	Ama casa o Estudiante	27	4,96	1,675		
	Empleado o asistente	52	5,29	1,289		
	Comerciante	7	5,00	2,000		
	Técnico	14	5,79	1,188		
	Profesional	105	5,42	1,574		
	Total	209	5,33	1,507		
3.2. Apego temeroso	No trabaja	4	4,50	2,082	1,224	,299
	Ama casa o Estudiante	27	3,96	1,829		
	Empleado o asistente	52	4,25	1,888		
	Comerciante	7	5,14	2,854		



	Técnico	14	5,00	1,881		
	Profesional	105	3,94	1,965		
	Total	209	4,14	1,963		
3.3. Apego Desvalorizador	No trabaja	4	4,25	2,062	1,328	,253
	Ama casa o Estudiante	27	3,63	1,735		
	Empleado o asistente	52	2,87	2,096		
	Comerciante	7	4,00	2,380		
	Técnico	14	2,79	2,082		
	Profesional	105	2,98	1,792		
	Total	209	3,08	1,916		
3.4. Apego Preocupado	No trabaja	4	3,00	,816	1,027	,403
	Ama casa o Estudiante	27	3,07	1,880		
	Empleado o asistente	52	2,92	2,168		
	Comerciante	7	2,57	2,299		
	Técnico	14	3,43	2,344		
	Profesional	105	2,49	1,699		
	Total	209	2,75	1,906		
Modelo Si Mismo-Ansiedad	No trabaja	4	-1,7500	4,34933	1,321	,257
	Ama casa o Estudiante	27	-1,5556	3,48991		
	Empleado o asistente	52	-,9808	3,13419		
	Comerciante	7	-1,2857	3,30224		
	Técnico	14	-,1429	2,93145		
	Profesional	105	-1,9714	2,95302		
	Total	209	-1,5215	3,11799		
Modelo Otros-Evitación	No trabaja	4	,7500	1,50000	1,683	,140
	Ama casa o Estudiante	27	-,4444	2,25889		
	Empleado o asistente	52	-1,0962	3,09497		
	Comerciante	7	1,5714	5,22357		
	Técnico	14	-1,4286	2,76557		
	Profesional	105	-,9810	2,56823		
	Total	209	-,8517	2,81001		

SM Total	No trabaja	4	60,2500	5,50000	3,004	,012
	Ama casa o Estudiante	27	56,3704	11,80009		
	Empleado o asistente	52	61,1731	7,53481		
	Comerciante	7	66,1429	2,26779		
	Técnico	14	60,4286	5,52914		
	Profesional	105	61,9048	6,62386		
	Total	209	61,0191	7,73849		
Aspectos Emocionales Cónyuge	No trabaja	4	12,5000	1,29099	,907	,478
	Ama casa o Estudiante	27	11,3333	2,51151		
	Empleado o asistente	52	12,0962	2,01231		
	Comerciante	7	13,0000	1,73205		
	Técnico	14	11,5714	2,10180		
	Profesional	105	11,9714	2,29739		
	Total	209	11,9378	2,21684		
Satisfacción con la Interacción	No trabaja	4	26,2500	2,62996	4,130	,001
	Ama casa o Estudiante	27	24,0000	5,65005		
	Empleado o asistente	52	26,2885	3,91746		
	Comerciante	7	29,2857	,95119		
	Técnico	14	26,5714	2,44050		
	Profesional	105	27,2000	3,09901		
	Total	209	26,5694	3,79223		
Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge	No trabaja	4	21,5000	2,38048	1,747	,125
	Ama casa o Estudiante	27	21,0370	4,56139		
	Empleado o asistente	52	22,7885	3,03145		
	Comerciante	7	23,8571	2,19306		
	Tecnico	14	22,2857	2,33464		
	Profesional	105	22,7333	2,86983		
	Total	209	22,5120	3,15331		

Gráfico 34. Diferencia de medias (ANOVAS) para SM Total según Ocupación

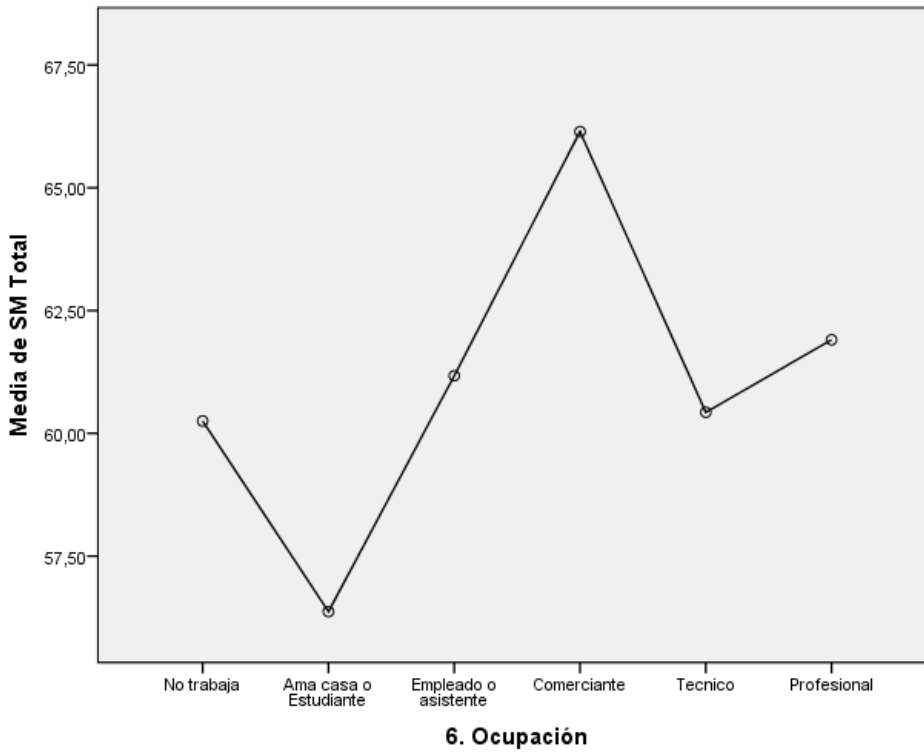
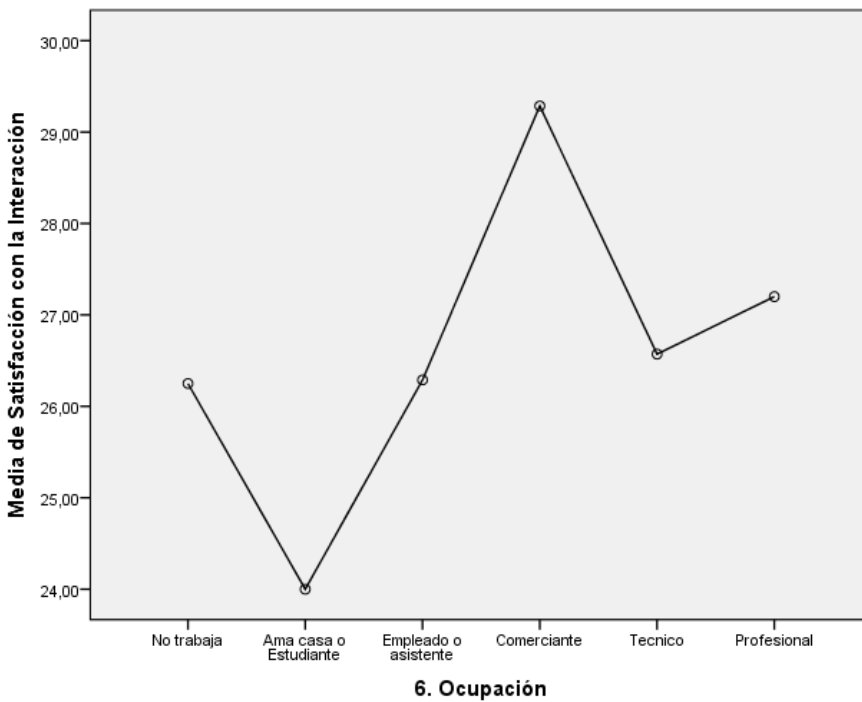


Gráfico 35. Diferencia de medias (ANOVAS) para Satisfacción con la Interacción según Ocupación



Con el objetivo de determinar si el estado civil influye en las variables de investigación - estilo de apego adulto y satisfacción marital- se realizó una ANOVA de un factor. Los resultados indican que no hay diferencias estadísticamente significativas (Ver Tabla 29).

Tabla 29. Pruebas de comparación de medias (ANOVAS) para RQ y SM según Estado Civil

		N	Media	Desviación típica	F	Sig.
3.1. Apego seguro	Soltero	104	5,23	1,496	,558	,693
	Asociación Civil	13	5,54	1,127		
	Casado	77	5,48	1,578		
	Divorciado	13	5,15	1,625		
	Viudo	2	4,50	,707		
	Total	209	5,33	1,507		
3.2. Apego temeroso	Soltero	104	4,38	1,764	1,223	,302
	Asociación Civil	13	4,15	2,304		
	Casado	77	3,96	2,105		
	Divorciado	13	3,54	2,259		
	Viudo	2	2,50	,707		
	Total	209	4,14	1,963		
3.3. Apego Desvalorizador	Soltero	104	3,17	1,923	,469	,758
	Asociación Civil	13	3,31	2,136		
	Casado	77	2,86	1,897		
	Divorciado	13	3,38	1,710		
	Viudo	2	3,50	3,536		
	Total	209	3,08	1,916		
3.4. Apego Preocupado	Soltero	104	2,93	1,881	1,053	,381
	Asociación Civil	13	3,15	2,544		
	Casado	77	2,49	1,854		
	Divorciado	13	2,23	1,423		
	Viudo	2	3,50	3,536		
	Total	209	2,75	1,906		
Modelo Si Mismo-Ansiedad	Soltero	104	-1,0865	3,12245	1,305	,269
	Asociación Civil	13	-1,5385	4,01280		
	Casado	77	-1,8831	3,10761		

	Divorciado	13	-2,7692	1,78670		
	Viudo	2	-2,0000	1,41421		
	Total	209	-1,5215	3,11799		
Modelo Otros-Evitación	Soltero	104	-,6058	2,71786	,625	,645
	Asociación Civil	13	-1,2308	3,70031		
	Casado	77	-1,1558	2,79127		
	Divorciado	13	-,4615	2,93301		
	Viudo	2	-2,0000	1,41421		
	Total	209	-,8517	2,81001		
SM Total	Soltero	104	60,6827	6,78271	,764	,550
	Asociación Civil	13	64,5385	4,61186		
	Casado	77	60,8961	8,86831		
	Divorciado	13	60,6154	10,34036		
	Viudo	2	63,0000	4,24264		
	Total	209	61,0191	7,73849		
Aspectos Emocionales Cónyuge	Soltero	104	11,8269	1,97775	1,361	,249
	Asociación Civil	13	13,2308	2,31495		
	Casado	77	11,8442	2,36790		
	Divorciado	13	12,2308	2,91987		
	Viudo	2	11,0000	0,00000		
	Total	209	11,9378	2,21684		
Satisfacción con la Interacción	Soltero	104	26,5192	3,48918	,365	,833
	Asociación Civil	13	27,6154	1,85016		
	Casado	77	26,4935	4,22905		
	Divorciado	13	26,1538	5,11283		
	Viudo	2	28,0000	1,41421		
	Total	209	26,5694	3,79223		
Aspectos estructurales y organizaciones del cónyuge	Soltero	104	22,3365	2,86123	,673	,611
	Asociación Civil	13	23,6923	2,65784		
	Casado	77	22,5584	3,49621		
	Divorciado	13	22,2308	3,83305		
	Viudo	2	24,0000	2,82843		
	Total	209	22,5120	3,15331		

Tomando las variables de investigación - estilo de apego adulto y satisfacción marital- se realizó una ANOVA de un factor para indagar si existían diferencias estadísticamente significativas según si la Convivencia actual era primera, segunda, tercera o sucesiva. Los resultados indican que las diferencias son estadísticamente significativas para la subescala de satisfacción marital: Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge ( $F=3,932$ ;  $P=0,021$ ). Al realizar las comparaciones múltiples post-hoc mediante las pruebas Scheffé se determinó que dichas diferencias se dan específicamente entre primeras convivencias ( $\bar{X}=22,7750$ ) versus segundas convivencias ( $\bar{X}=21,2162$ ). Esto indicaría que las personas que se encuentran en una primera convivencia presentan mayor nivel de satisfacción marital con los Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge que los que se encuentran en una segunda convivencia (Ver Tabla 30 y Gráfico 36).

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en Estilo de Apego según número de convivencia.

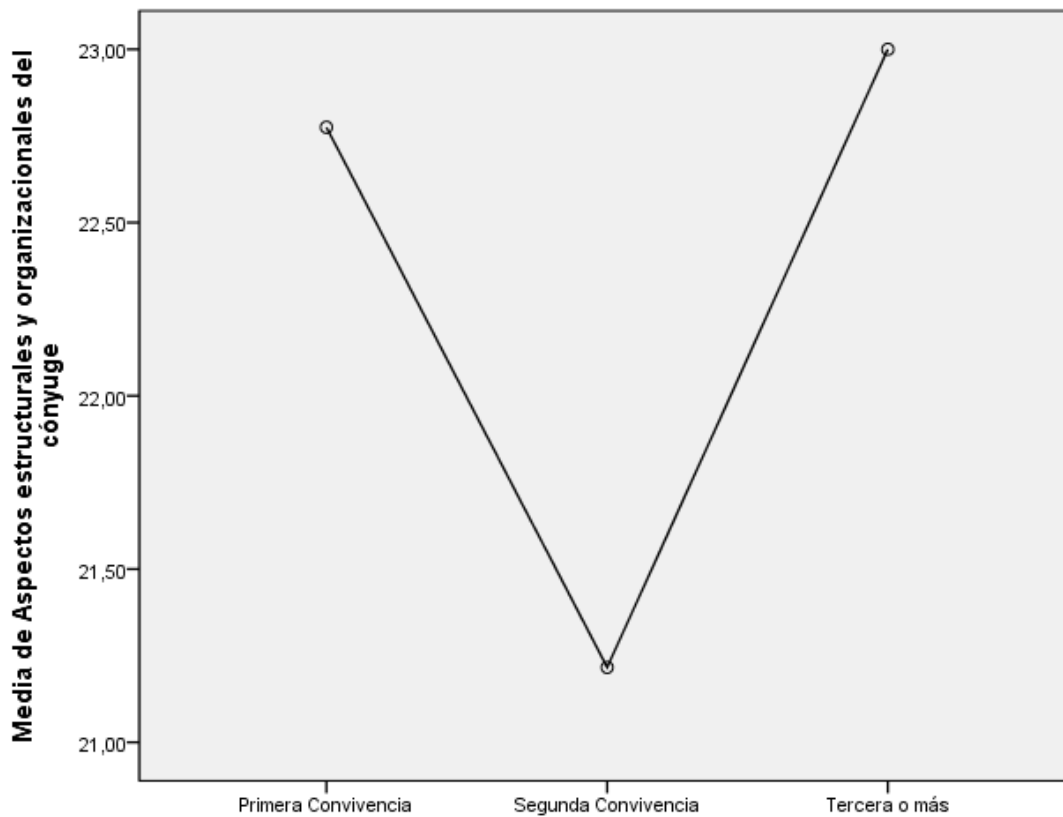
**Tabla 30. Pruebas de comparación de medias (ANOVAS) para RQ y SM según número de Convivencia actual**

		N	Media	Desviación típica	F	Sig.
3.1. Apego seguro	Primera Convivencia	160	5,37	1,486	1,619	0,201
	Segunda Convivencia	37	5,00	1,616		
	Tercera o más	12	5,83	1,337		
	Total	209	5,33	1,507		
3.2. Apego temeroso	Primera Convivencia	160	4,17	1,975	2,616	0,076
	Segunda Convivencia	37	3,70	1,869		
	Tercera o más	12	5,17	1,801		
	Total	209	4,14	1,963		
3.3. Apego Desvalorizador	Primera Convivencia	160	3,08	1,920	1,504	0,225
	Segunda Convivencia	37	3,35	1,874		

	Tercera o más	12	2,25	1,913		
	Total	209	3,08	1,916		
3.4. Apego Preocupado	Primera Convivencia	160	2,68	1,817	2,445	0,089
	Segunda Convivencia	37	3,27	2,207		
	Tercera o más	12	2,00	1,859		
	Total	209	2,75	1,906		
Modelo Si Mismo-Ansiedad	Primera Convivencia	160	-1,6000	3,22373	0,313	0,731
	Segunda Convivencia	37	-1,3784	2,94723		
	Tercera o más	12	-,9167	2,15146		
	Total	209	-1,5215	3,11799		
Modelo Otros-Evitación	Primera Convivencia	160	-,8000	2,50233	0,480	0,620
	Segunda Convivencia	37	-1,2162	4,09698		
	Tercera o más	12	-,4167	1,78164		
	Total	209	-,8517	2,81001		
SM Total	Primera Convivencia	160	61,4188	7,51390	1,835	0,162
	Segunda Convivencia	37	58,8649	8,58992		
	Tercera o más	12	62,3333	7,41416		
	Total	209	61,0191	7,73849		
Aspectos Emocionales Cónyuge	Primera Convivencia	160	12,0125	2,10118	2,855	0,060
	Segunda Convivencia	37	11,2973	2,60197		
	Tercera o más	12	12,9167	2,10878		
	Total	209	11,9378	2,21684		
Satisfacción con	Primera	160	26,6313	3,73934	0,091	0,913

la Interacción	Convivencia					
	Segunda Convivencia	37	26,3514	3,72093		
	Tercera o más	12	26,4167	4,92597		
	Total	209	26,5694	3,79223		
Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge	Primera Convivencia	160	22,7750	3,02807	3,932	0,021
	Segunda Convivencia	37	21,2162	3,59116		
	Tercera o más	12	23,0000	2,52262		
	Total	209	22,5120	3,15331		

Gráfico 36. Diferencia de medias (ANOVAS) para SM-Aspectos Estructurales y Organizacionales- según Número de Convivencia actual



10. Su convivencia actual es:



Con el propósito de determinar si la cantidad de hijos influye en las variables de investigación - estilo de apego adulto y satisfacción marital- se realizó una ANOVA de un factor (Ver Tabla 31). Los resultados indican que las diferencias son estadísticamente significativas a nivel global para las subescalas de: Apego Temeroso ( $F=2,780$ ;  $P= 0,028$ ), las medias más altas fueron obtenidas por las personas que tenían un hijo ( $\bar{X}=4,44$ ), indicando que son las personas con mayor nivel de apego temeroso (ver Gráfico 37).

También se hallaron diferencias estadísticamente significativas a nivel global para la dimensión del RQ de Modelo Si Mismo-Ansiedad ( $F= 3,497$ ;  $P=0.009$ ). En este caso las medias más altas fueron obtenidas por las personas que tenían un hijo ( $\bar{X}=-,9444$ ), indicando que son las personas con mayor nivel de ansiedad (ver Gráfico 38).

Además las diferencias son estadísticamente significativas para Satisfacción Marital Total ( $F=6,014$ ;  $P= 0,000$ ). Al realizar las comparaciones múltiples post-hoc mediante las pruebas Scheffé se determinó que dichas diferencias se dan específicamente entre quienes no tienen hijos ( $\bar{X}=61,8305$ ) versus los que tienen 4 hijos ( $\bar{X}=41,6667$ ). Asimismo entre quienes tienen 1 hijo ( $\bar{X}=59,3333$ ) versus los que tienen 4 hijos ( $\bar{X}=41,6667$ ). De igual forma, entre quienes tienen 2 hijos ( $\bar{X}=61,5000$ ) versus los que tienen 4 hijos ( $\bar{X}=41,6667$ ). Y finalmente, entre quienes tienen 3 hijos ( $\bar{X}=61,4000$ ) versus los que tienen 4 hijos ( $\bar{X}=41,6667$ ). Esto indicaría que los que no tienen hijos, los que tienen 1 hijo, 2 hijos y tienen 3 hijos presentan mayor nivel de Satisfacción Marital Total que los que tienen 4 hijos (Ver Gráfico 39).

Se observan diferencias estadísticamente significativas para Satisfacción con la Interacción ( $F=7,461$ ;  $P=0,000$ ). Al realizar las comparaciones múltiples post-hoc mediante las pruebas Scheffé se determinó que dichas diferencias se dan específicamente entre quienes no tienen hijos ( $\bar{X}=27,0169$ ) versus los que tienen 4 hijos ( $\bar{X}=16,0000$ ), entre quienes tienen 1 hijo ( $\bar{X}=25,8056$ ) versus los que tienen 4 hijos ( $\bar{X}=16,0000$ ) entre quienes tienen 2 hijos ( $\bar{X}=26,8125$ ) versus los que tienen 4 hijos ( $\bar{X}=16,0000$ ) y entre quienes tienen 3 hijos ( $\bar{X}=26,5000$ ) versus los que tienen 4 hijos ( $\bar{X}=16,0000$ ). Esto indicaría que los que no tienen hijos, tienen 1 hijo, 2 hijos y 3 hijos presentan mayor nivel de Satisfacción con la Interacción que los que tienen 4 hijos (Ver Gráfico 40).

Finalmente existen diferencias estadísticamente significativas para Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge ( $F= 3,719$ ;  $P=0,006$ ). Al realizar las comparaciones múltiples post-hoc mediante las pruebas Scheffé se determinó que dichas diferencias se dan específicamente entre quienes no tienen hijos ( $\bar{X}=22,6780$ ) versus los que tienen 4 hijos ( $\bar{X}=16,3333$ ), entre quienes tienen 2 hijos ( $\bar{X}=22,9375$ ) versus los que tienen 4 hijos ( $\bar{X}=16,3333$ ) y entre quienes tienen 3 hijos ( $\bar{X}=22,9000$ ) versus los que tienen 4 hijos ( $\bar{X}=16,3333$ ). Esto indicaría que los que no tienen hijos, tienen 2 hijos y 3 hijos presentan mayor nivel de satisfacción marital con los Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge que los que tienen 4 hijos (Ver Gráfico 41).

Tabla 31. Pruebas de comparación de medias (ANOVAS) para RQ y SM según Número de hijos

		N	Media	Desviación típica	F	Sig.
3.1. Apego seguro	0 – Sin hijos	118	5,27	1,551	,526	,716
	1 Hijo	36	5,31	1,215		
	2 Hijos	32	5,66	1,359		
	3 Hijos	20	5,15	1,872		
	4 Hijos	3	5,67	2,309		
	Total	209	5,33	1,507		
3.2. Apego temeroso	0	118	4,38	1,903	2,780	,028
	1	36	4,44	1,715		
	2	32	3,59	1,847		
	3	20	3,10	2,447		
	4	3	4,00	2,646		
	Total	209	4,14	1,963		
3.3. Apego Desvalorizador	0	118	3,18	1,960	,330	,857
	1	36	2,86	1,726		
	2	32	2,91	1,873		
	3	20	3,25	2,197		
	4	3	2,67	1,528		
	Total	209	3,08	1,916		
3.4. Apego Preocupado	0	118	2,97	1,912	1,637	,166
	1	36	2,78	1,987		
	2	32	2,03	1,356		
	3	20	2,50	2,236		
	4	3	3,00	2,646		

	Total	209	2,75	1,906		
Modelo Si Mismo-Ansiedad	0	118	-1,1017	3,12801	3,497	,009
	1	36	-,9444	2,83795		
	2	32	-2,9375	2,35465		
	3	20	-2,8000	2,94868		
	4	3	-1,3333	8,02081		
	Total	209	-1,5215	3,11799		
Modelo Otros- Evitación	0	118	-,6780	3,11292	,481	,750
	1	36	-,7778	2,31900		
	2	32	-1,1875	2,42883		
	3	20	-1,3000	2,47301		
	4	3	-2,0000	1,73205		
	Total	209	-,8517	2,81001		
SM Total	0	118	61,8305	6,62591	6,014	,000
	1	36	59,3333	8,48865		
	2	32	61,5000	7,32649		
	3	20	61,4000	7,20672		
	4	3	41,6667	20,40425		
	Total	209	61,0191	7,73849		
Aspectos Emocionales Cónyuge	0	118	12,1356	2,02090	1,510	,201
	1	36	11,6389	2,39228		
	2	32	11,7500	2,36916		
	3	20	12,0000	2,15211		
	4	3	9,3333	5,13160		
	Total	209	11,9378	2,21684		
Satisfacción con la Interacción	0	118	27,0169	3,25546	7,461	,000
	1	36	25,8056	4,45818		
	2	32	26,8125	3,11539		
	3	20	26,5000	3,76270		
	4	3	16,0000	7,21110		
	Total	209	26,5694	3,79223		
Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge	0	118	22,6780	2,90852	3,719	,006
	1	36	21,8889	3,16027		
	2	32	22,9375	3,11021		
	3	20	22,9000	2,88189		
	4	3	16,3333	8,08290		
	Total	209	22,5120	3,15331		

Gráfico 37. Diferencia de medias (ANOVAS) para RQ –Apego Temeroso según Números de hijos

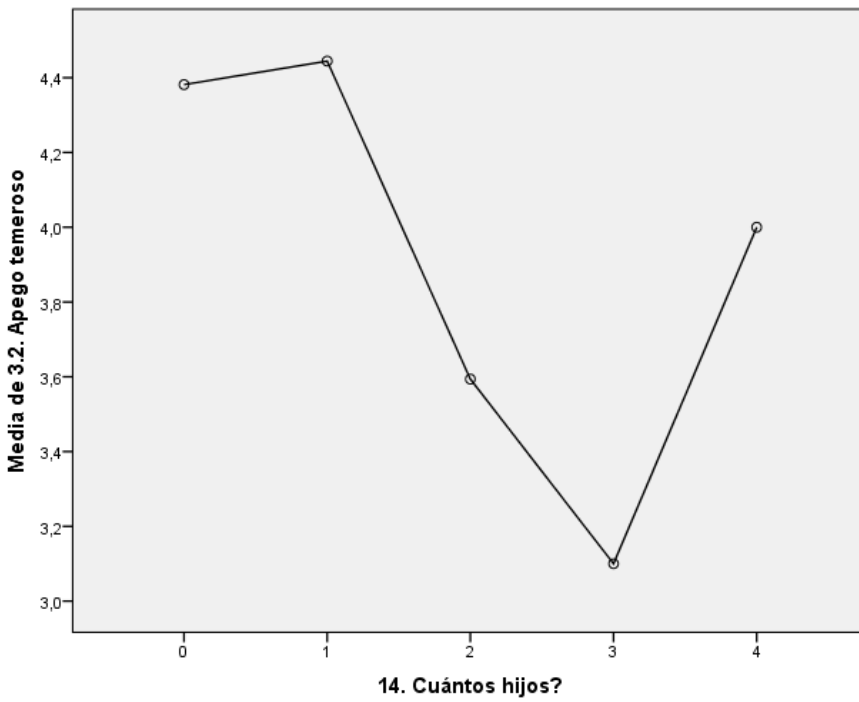


Gráfico 38. Diferencia de medias (ANOVAS) para RQ –Modelo de sí mismo-Ansiedad según Números de hijos

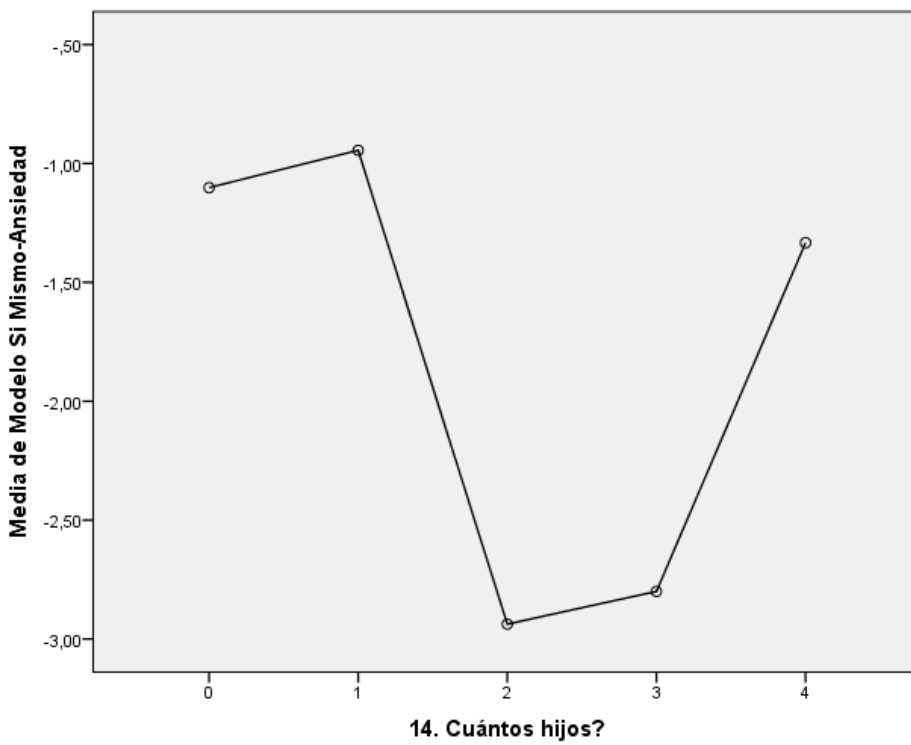


Gráfico 39. Diferencia de medias (ANOVAS) para RQ –Satisfacción Marital Total según Números de hijos

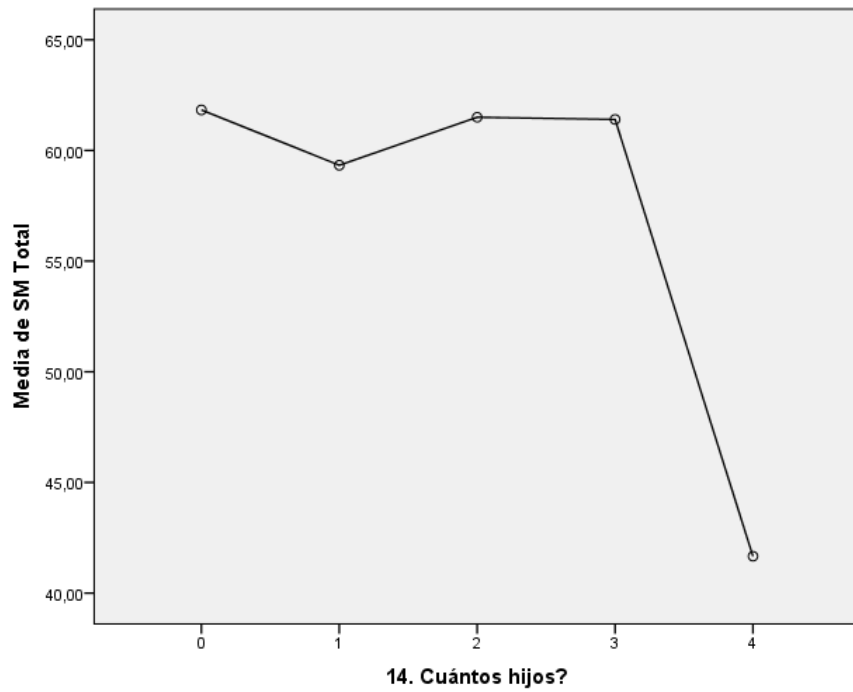


Gráfico 40. Diferencia de medias (ANOVAS) para RQ –Satisfacción con la Interacción según Números de hijos

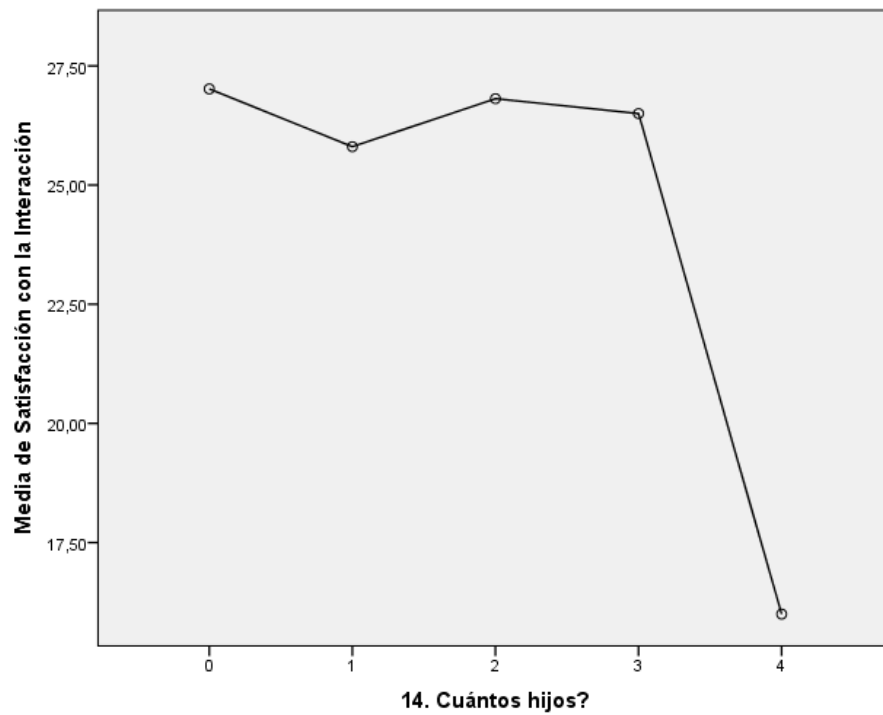
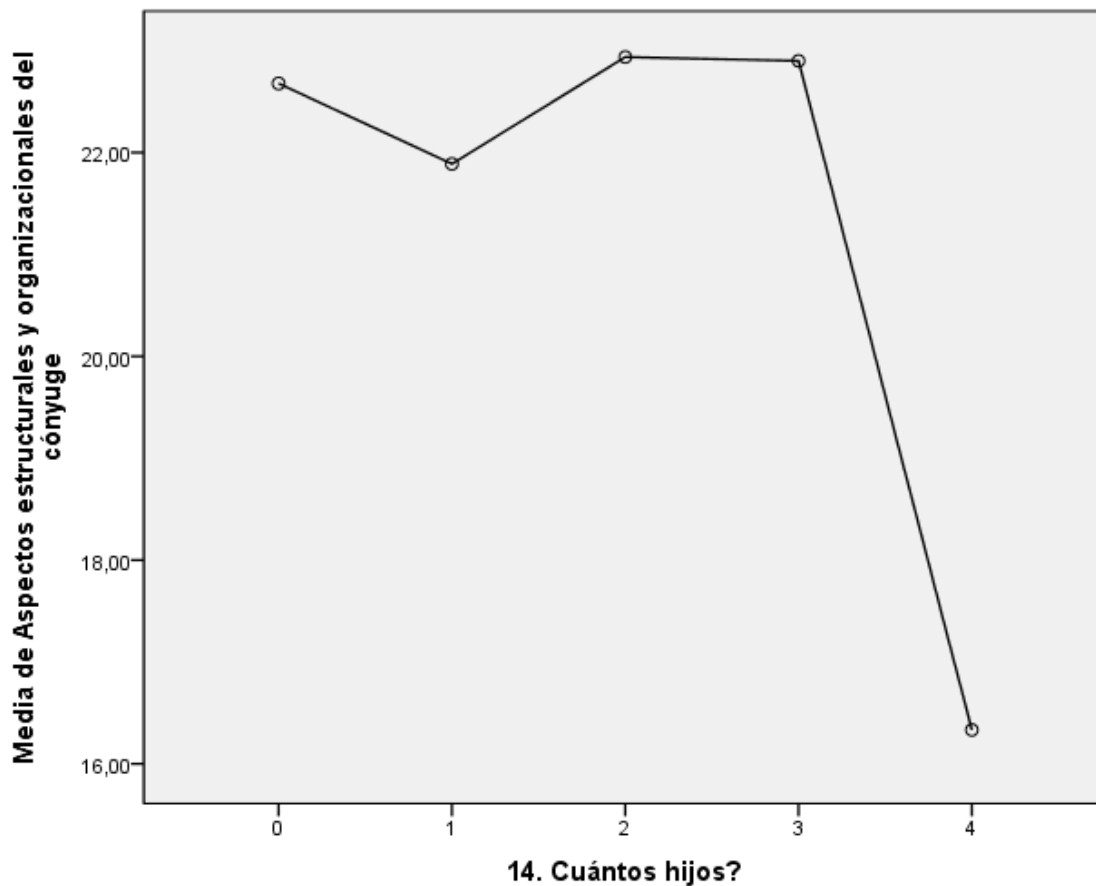


Gráfico 41. Diferencia de medias (ANOVAS) para RQ –Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge según Números de hijos



Para determinar si la variable “de qué pareja sean los hijos” influye en las variables de investigación - estilo de apego adulto y satisfacción marital- se realizó una ANOVA de un factor. Los resultados indican que las diferencias son estadísticamente significativas aunque a nivel global y marginal para la subescala de: Satisfacción con la Interacción ( $F=2,984$ ;  $P=0,053$ ). Las medias más altas fueron obtenidas por las personas que no tenían hijos ( $\bar{X}=27,0690$ ), indicando que son las personas con mayor nivel de Satisfacción con la Interacción (Ver Tabla 32 y Gráfico 42).

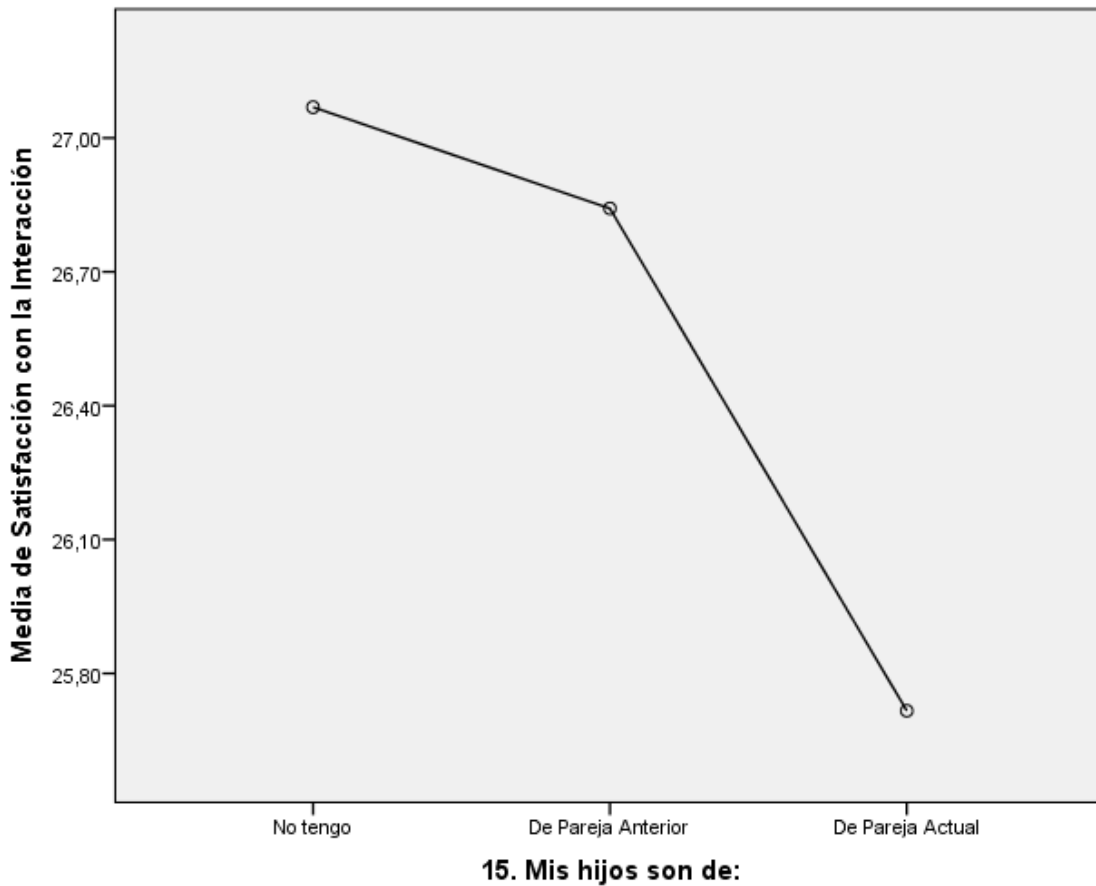
Tabla 32. Pruebas de comparación de medias (ANOVAS) para RQ y SM según de qué pareja sean los hijos

		N	Media	Desviación típica	F	Sig.
3.1. Apego seguro	No tengo	116	5,28	1,542	,535	,586
	De Pareja Anterior	19	5,11	1,560		
	De Pareja Actual	74	5,46	1,445		
	Total	209	5,33	1,507		
3.2. Apego temeroso	No tengo	116	4,43	1,866	2,852	,060
	De Pareja Anterior	19	3,74	2,104		
	De Pareja Actual	74	3,80	2,027		
	Total	209	4,14	1,963		
3.3. Apego Desvalorizador	No tengo	116	3,20	1,939	,833	,436
	De Pareja Anterior	19	3,26	2,023		
	De Pareja Actual	74	2,85	1,856		
	Total	209	3,08	1,916		
3.4. Apego Preocupado	No tengo	116	2,84	1,821	,357	,700
	De Pareja Anterior	19	2,68	2,056		
	De Pareja Actual	74	2,61	2,012		
	Total	209	2,75	1,906		
Modelo Si Mismo-Ansiedad	No tengo	116	-1,2069	3,10264	1,333	,266
	De Pareja Anterior	19	-1,9474	2,50497		
	De Pareja Actual	74	-1,9054	3,26110		
	Total	209	-1,5215	3,11799		
Modelo Otros-Evitación	No tengo	116	-,5000	2,90577	2,455	,088
	De Pareja Anterior	19	-,7895	2,71986		
	De Pareja Actual	74	-1,4189	2,61715		
	Total	209	-,8517	2,81001		

SM Total	No tengo	116	61,9741	6,51348	2,137	,121
	De Pareja Anterior	19	60,6316	9,67362		
	De Pareja Actual	74	59,6216	8,78932		
	Total	209	61,0191	7,73849		
Aspectos Emocionales Cónyuge	No tengo	116	12,1638	2,00410	1,375	,255
	De Pareja Anterior	19	11,7368	2,49092		
	De Pareja Actual	74	11,6351	2,44150		
	Total	209	11,9378	2,21684		
Satisfacción con la Interacción	No tengo	116	27,0690	3,22416	2,984	,053
	De Pareja Anterior	19	26,8421	4,16684		
	De Pareja Actual	74	25,7162	4,37778		
	Total	209	26,5694	3,79223		
Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge	No tengo	116	22,7414	2,88058	,724	,486
	De Pareja Anterior	19	22,0526	3,85103		
	De Pareja Actual	74	22,2703	3,37719		
	Total	209	22,5120	3,15331		



Gráfico 42. Diferencia de medias (ANOVAS) para SM –Dimensión Interacción- según de qué pareja sean los hijos



Para calcular las siguientes ANOVAS se armaron rangos de edad, rangos de años de convivencia, rangos de años de conocimiento con su actual pareja y rangos de años de casados/unión civil.

Con el objetivo de determinar si el rango de edad influye en las variables de investigación - estilo de apego adulto y satisfacción marital- se realizó una ANOVA de un factor. Los resultados indican que no hay diferencias estadísticamente significativas (Ver Tabla 33).

Tabla 33. Pruebas de comparación de medias (ANOVAS) para RQ y SM según Rangos de edad

			N	Media	Desviación típica	F	Sig.
3.1. Apego seguro	1,00: 18 a 27		45	5,36	1,448	1,032	0,392
	2,00: 28 a 37		101	5,17	1,497		
	3,00: 38 a 47		29	5,72	1,533		
	4,00: 48 a 57		20	5,25	1,682		
	5,00: 58 a 69		14	5,71	1,437		
	Total		209	5,33	1,507		
3.2. Apego temeroso	1,00		45	4,29	2,117	0,494	0,740
	2,00		101	4,21	1,722		
	3,00		29	4,03	2,096		
	4,00		20	3,60	2,326		
	5,00		14	4,21	2,392		
	Total		209	4,14	1,963		
3.3. Apego Desvalorizador	1,00		45	3,38	2,037	1,255	0,289
	2,00		101	2,91	1,806		
	3,00		29	2,79	1,840		
	4,00		20	3,75	2,049		
	5,00		14	3,00	2,184		
	Total		209	3,08	1,916		
3.4. Apego Preocupado	1,00		45	3,16	1,918	1,335	0,258
	2,00		101	2,60	1,812		
	3,00		29	2,41	1,803		
	4,00		20	3,25	2,245		
	5,00		14	2,43	2,138		
	Total		209	2,75	1,906		
Modelo Si Mismo- Ansiedad	1,00		45	-1,2889	3,48126	0,762	0,551
	2,00		101	-1,2673	2,93220		
	3,00		29	-2,0690	2,92686		
	4,00		20	-2,1500	3,81514		
	5,00		14	-2,0714	2,52569		
	Total		209	-1,5215	3,11799		
Modelo Otros- Evitación	1,00		45	-,8444	3,04478	0,373	0,828
	2,00		101	-,6535	2,70346		
	3,00		29	-1,3103	2,28510		
	4,00		20	-1,1500	2,81490		
	5,00		14	-,9286	3,87227		
	Total		209	-,9286	3,87227		

	Total	209	- ,8517	2,81001		
SM Total	1,00	45	61,7111	6,77100	0,926	0,450
	2,00	101	61,4455	7,43838		
	3,00	29	58,7241	7,75471		
	4,00	20	61,5500	10,63002		
	5,00	14	59,7143	8,09965		
	Total	209	61,0191	7,73849		
Aspectos Emocionales Cónyuge	1,00	45	12,2667	2,04939	1,610	0,173
	2,00	101	12,0693	2,03105		
	3,00	29	11,4828	2,66754		
	4,00	20	12,0000	2,71448		
	5,00	14	10,7857	2,04483		
	Total	209	11,9378	2,21684		
Satisfacción con la Interacción	1,00	45	26,6222	3,51806	0,553	0,697
	2,00	101	26,8020	3,60006		
	3,00	29	25,6207	4,23770		
	4,00	20	26,7000	4,62374		
	5,00	14	26,5000	4,01440		
	Total	209	26,5694	3,79223		
Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge	1,00	45	22,8222	2,68234	0,754	0,556
	2,00	101	22,5743	3,17599		
	3,00	29	21,6207	3,05209		
	4,00	20	22,8500	4,17102		
	5,00	14	22,4286	3,05625		
	Total	209	22,5120	3,15331		

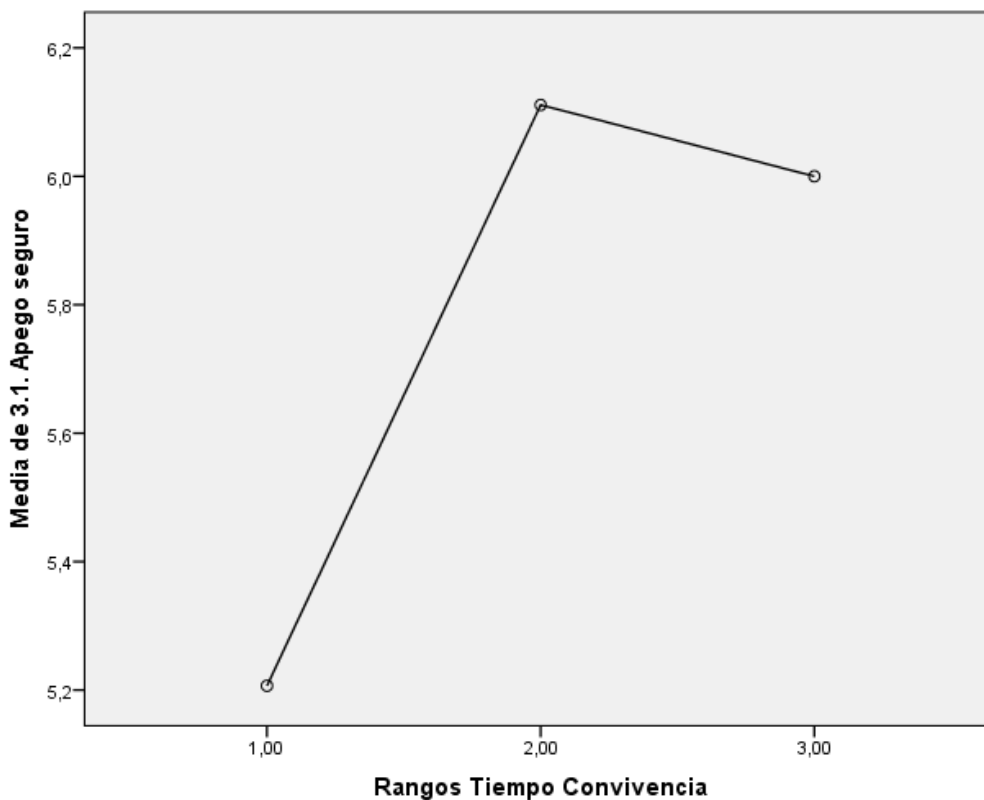
Por otro lado, se buscó explorar si el tiempo de convivencia puede influir en las variables de investigación - estilo de apego adulto y satisfacción marital- y se realizó una ANOVA de un factor. Se calcularon previamente tres rangos según años de convivencia: El rango 1 va de 1 a 15 años de convivencia, el rango 2 va de 16 a 30 años, rango 3 de 31 a 44 años de convivencia. Los resultados indican que las diferencias son estadísticamente significativas para la subescalas de: Apego Seguro ( $F=4,339$ ;  $P= 0,014$ ). Al realizar las comparaciones múltiples post-hoc mediante las pruebas Scheffé se determinó que dichas diferencias se dan específicamente entre el rango 1 (1-15 años) ( $\bar{X}=5,21$ ) versus el rango 2 (16-30 años) ( $\bar{X}=6,11$ ). Esto indicaría que los que tienen entre 16 y 30 años de convivencia presentan mayor nivel de apego seguro que los que tienen entre 1 y 15 años (Ver Tabla 34 y Gráfico 43).

Tabla 34. Pruebas de comparación de medias (ANOVAS) para RQ y SM según Tiempo de Convivencia

		N	Media	Desviación típica	F	Sig.
3.1. Apego seguro	1,00: 1 a 15 años	179	5,21	1,505	4,339	0,014
	2,00: 16 a 30 años	18	6,11	1,451		
	3,00: 31 a 44 años	12	6,00	1,128		
	Total	209	5,33	1,507		
3.2. Apego temeroso	1,00	179	4,13	1,909	0,021	0,979
	2,00	18	4,17	2,307		
	3,00	12	4,25	2,379		
	Total	209	4,14	1,963		
3.3. Apego Desvalorizador	1,00	179	3,12	1,907	0,594	0,553
	2,00	18	2,61	1,852		
	3,00	12	3,17	2,209		
	Total	209	3,08	1,916		
3.4. Apego Preocupado	1,00	179	2,84	1,929	1,558	0,213
	2,00	18	2,33	1,715		
	3,00	12	2,00	1,706		
	Total	209	2,75	1,906		
Modelo Si Mismo-Ansiedad	1,00	179	-1,3575	3,05669	1,920	0,149
	2,00	18	-2,2222	3,52396		
	3,00	12	-2,9167	3,17543		
	Total	209	-1,5215	3,11799		
Modelo Otros-Evitación	1,00	179	-,7877	2,87368	0,857	0,426
	2,00	18	-1,6667	2,40098		
	3,00	12	-,5833	2,35327		
	Total	209	-,8517	2,81001		
SM Total	1,00	179	61,1508	7,45357	1,388	0,252
	2,00	18	58,4444	11,50561		
	3,00	12	62,9167	3,70401		
	Total	209	61,0191	7,73849		
Aspectos Emocionales Cónyuge	1,00	179	12,0447	2,16152	1,539	0,217
	2,00	18	11,1667	2,81279		
	3,00	12	11,5000	1,93061		
	Total	209	11,9378	2,21684		

Satisfacción con la Interacción	1,00	179	26,5810	3,67620	1,762	0,174
	2,00	18	25,4444	5,45810		
	3,00	12	28,0833	1,62135		
	Total	209	26,5694	3,79223		
Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge	1,00	179	22,5251	3,07823	0,824	0,440
	2,00	18	21,8333	4,34200		
	3,00	12	23,3333	2,01509		
	Total	209	22,5120	3,15331		

Gráfico 43. Diferencia de medias (ANOVAS) en Dimensión Apego Seguro del RQ según Tiempo de Convivencia



Se explora si los años de conocimiento de la pareja pueden influir en las variables de investigación - estilo de apego adulto y satisfacción marital- y se realizó una ANOVA de un factor. Se calcularon rangos de años de conocimiento de la pareja previamente. El rango 1 va de 1 a 15 años de conocerse, el rango 2 de 16 a 30 años de conocerse y el rango 3 va de 31 años de conocerse en adelante. Los resultados indican que las diferencias son

estadísticamente significativas para la subescala de: Apego Temeroso ( $F=4,916$ ;  $P= 0,008$ ). Al realizar las comparaciones múltiples post-hoc mediante las pruebas Scheffé se determinó que dichas diferencias se dan específicamente entre el rango 1 (1-15 años) ( $\bar{X}=4,32$ ) versus el rango 2 (16-30 años) ( $\bar{X}=3,04$ ). Esto indicaría que los que tienen entre 1 y 15 años presentan mayor nivel de Apego Temeroso que los que tienen entre 16 y 30 años.

También se hallaron diferencias estadísticamente significativas en la subescala de Modelo Otros-Evitación ( $F=3,321$ ;  $P=0,038$ ). Al realizar las comparaciones múltiples post-hoc mediante las pruebas Scheffé se determinó que dichas diferencias se dan específicamente entre el rango 1 (1-15 años) ( $\bar{X}=-,5962$ ) versus el rango 2 (16-30 años) ( $\bar{X}=-2,1250$ ). Esto indicaría que los que tienen entre 16 y 30 años presentan menor nivel de Evitación que los que tienen entre 1 y 15 años (Ver Tabla 35 y Gráficos 44 y 45).

Tabla 35. Pruebas de comparación de medias (ANOVAS) para RQ y SM según Rangos de años de conocimiento de su pareja

		N	Media	Desviación típica	F	Sig.
3.1. Apego seguro	1,00: 1-15	156	5,26	1,481	1,197	0,304
	2,00: 16-30	24	5,29	1,829		
	3,00: 31 y más	16	5,88	1,455		
	Total	196	5,31	1,526		
3.2. Apego temeroso	1,00	156	4,32	1,842	4,916	0,008
	2,00	24	3,04	2,156		
	3,00	16	4,56	2,366		
	Total	196	4,18	1,966		
3.3. Apego Desvalorizador	1,00	156	3,13	1,917	0,567	0,568
	2,00	24	2,75	2,005		
	3,00	16	3,38	2,094		
	Total	196	3,10	1,937		
3.4. Apego Preocupado	1,00	156	2,79	1,901	0,294	0,746
	2,00	24	2,63	2,039		
	3,00	16	2,44	1,825		
	Total	196	2,74	1,905		
Modelo Si Mismo-Ansiedad	1,00	156	-1,2756	3,08079	1,783	0,171
	2,00	24	-2,3750	3,57300		
	3,00	16	-2,2500	3,06594		
	Total	196	-1,4898	3,15496		

Modelo Evitación	Otros-	1,00	156	-,5962	2,81191	3,321	0,038
		2,00	24	-2,1250	2,95344		
		3,00	16	-,3750	2,06155		
		Total	196	-,7653	2,81134		
SM Total		1,00	156	60,9038	7,61474	0,228	0,796
		2,00	24	60,1250	8,98459		
		3,00	16	61,8125	7,65261		
		Total	196	60,8827	7,76260		
Aspectos Emocionales Cónyuge		1,00	156	11,9487	2,14565	0,433	0,649
		2,00	24	11,7500	2,80140		
		3,00	16	11,4375	1,96532		
		Total	196	11,8827	2,21452		
Satisfacción con la Interacción		1,00	156	26,4936	3,80407	0,190	0,827
		2,00	24	26,3333	4,14589		
		3,00	16	27,0625	3,92375		
		Total	196	26,5204	3,83968		
Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge		1,00	156	22,4615	3,12613	0,795	0,453
		2,00	24	22,0417	3,39410		
		3,00	16	23,3125	2,96015		
		Total	196	22,4796	3,14351		

Gráfico 44. Diferencia de medias (ANOVAS) para Dimensión de Apego Temeroso en RQ según Rangos de años de conocimiento de su pareja

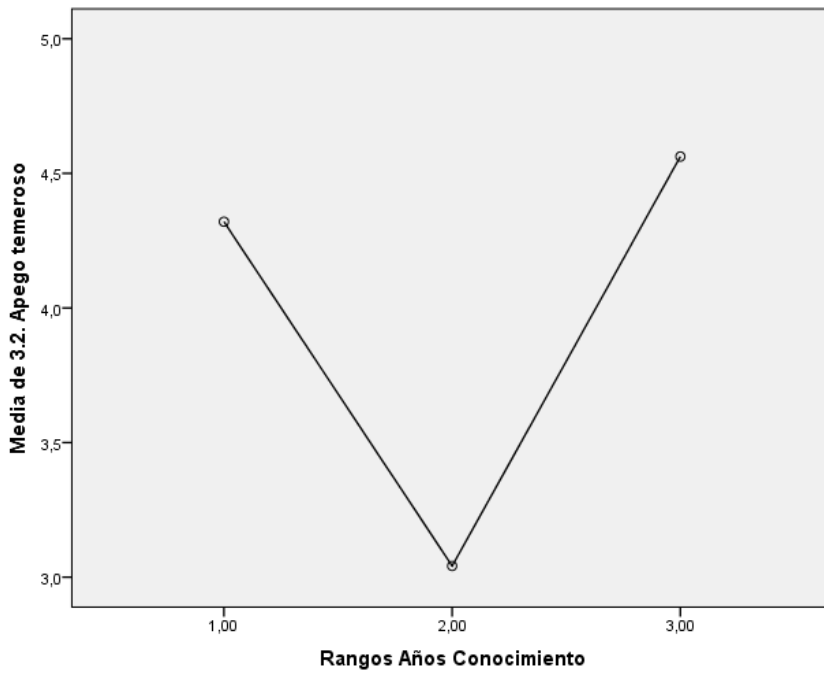
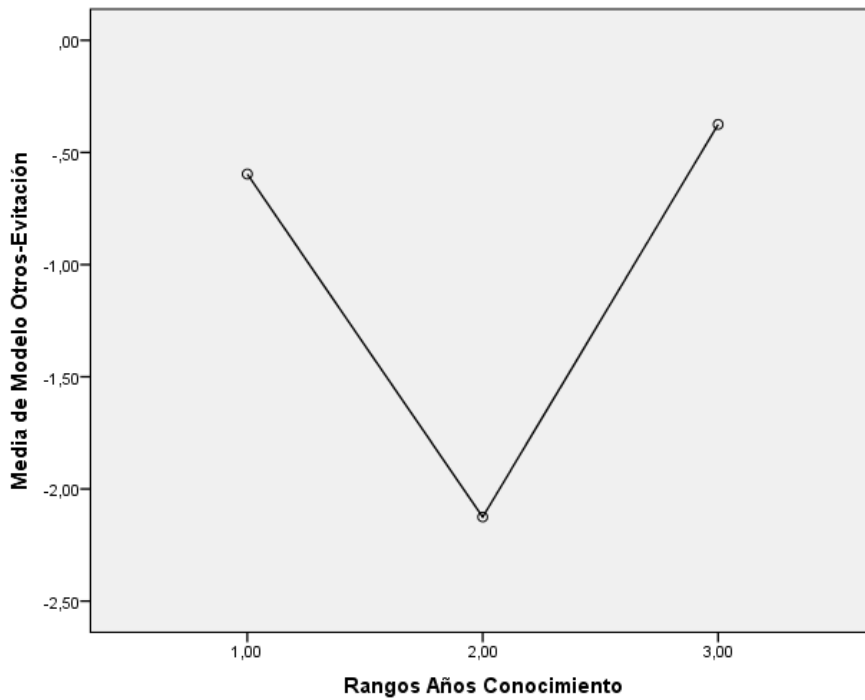


Gráfico 45. Diferencia de medias (ANOVAS) para Modelo de los otros- Evitación en RQ según Rangos de años de conocimiento de su pareja





Con el objetivo de determinar si los años de estar casados o en asociación civil influyen en las variables de investigación - estilo de apego adulto y satisfacción marital- se realizó una ANOVA de un factor. Los resultados indican que no hay diferencias estadísticamente significativas (Ver Tabla 36).

Tabla 36. Pruebas de comparación de medias (ANOVAS) para RQ y SM según Rangos de años de estar casados o en asociación civil

		N	Media	Desviación típica	F	Sig.
3.1. Apego seguro	1,00 (1 a 15 años)	60	5,25	1,514	2,438	0,094
	2,00 (16 a 30 años)	16	6,06	1,526		
	3,00 (31 o más años)	11	5,91	1,136		
	Total	87	5,48	1,501		
3.2. Apego temeroso	1,00	60	3,88	2,051	0,084	0,920
	2,00	16	4,13	2,446		
	3,00	11	4,00	2,324		
	Total	87	3,94	2,137		
3.3. Apego Desvalorizador	1,00	60	2,90	1,937	0,304	0,739
	2,00	16	2,81	1,870		
	3,00	11	3,36	2,203		
	Total	87	2,94	1,943		
3.4. Apego Preocupado	1,00	60	2,72	2,100	0,477	0,622
	2,00	16	2,50	1,751		
	3,00	11	2,09	1,758		
	Total	87	2,60	1,991		
Modelo Si Mismo- Ansiedad	1,00	60	-1,5500	3,11598	1,298	0,279
	2,00	16	-2,2500	3,75056		
	3,00	11	-3,1818	3,18805		
	Total	87	-1,8851	3,25800		
Modelo Otros- Evitación	1,00	60	-1,1833	3,07252	0,376	0,688
	2,00	16	-1,6250	2,55278		
	3,00	11	-,6364	2,46060		
	Total	87	-1,1954	2,89683		
SM Total	1,00	60	62,0000	7,93619	1,679	0,193

	2,00	16	57,8750	12,09890		
	3,00	11	62,8182	3,86829		
	Total	87	61,3448	8,56144		
Aspectos Emocionales Cónyuge	1,00	60	12,3333	2,27489	1,942	0,150
	2,00	16	11,1250	2,98608		
	3,00	11	11,4545	2,01810		
	Total	87	12,0000	2,41603		
Satisfacción con la Interacción	1,00	60	26,8167	3,73028	1,582	0,212
	2,00	16	25,2500	5,73295		
	3,00	11	27,9091	1,57826		
	Total	87	26,6667	4,01933		
Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge	1,00	60	22,8500	3,29265	1,303	0,277
	2,00	16	21,5000	4,50185		
	3,00	11	23,4545	2,06706		
	Total	87	22,6782	3,43881		

## Discusión

El principal objetivo del presente estudio fue estudiar la relación entre el estilo de apego adulto y la satisfacción marital. La teoría del apego desarrollada por Bowlby (1989), es considerada un componente básico y primordial; planteando el establecimiento de lazos emocionales íntimos en la infancia con los padres y cuidadores quienes proporcionan protección y cuidado, y en la adolescencia y adultez estos lazos continúan y se agregan nuevos que son claves para la supervivencia. La satisfacción de pareja es el grado de favorabilidad (actitud) hacia aspectos del cónyuge y de la interacción marital.

La hipótesis general que se desprende del problema de investigación afirma que las personas que poseen un apego adulto seguro presentan mayor satisfacción marital que las que no poseen un apego seguro.

Con respecto al objetivo número 1 -Analizar el tipo de apego adulto en la actual relación de pareja-; los resultados indican que la mayor parte de la muestra presenta un apego adulto seguro en la actual relación de pareja. Este estilo de apego fue el que puntuó más alto ( $M=5,33$ ) al considerar la dimensión cuantitativamente, en segundo lugar le siguió el apego temeroso, luego el apego desvalorizador y finalmente el apego preocupado. Desde el punto de vista categórico la elección del párrafo que mejor se adecuó a la forma de relacionarse afectivamente, fue el estilo seguro con un 62.7%, el porcentaje más alto entre los estilos de apego; y considerando la clasificación categórica de estilo de apego según la puntuación máxima obtenida también se halló un 66 % de personas con apego seguro.

Con respecto a la dimensión Modelo de Sí mismo-Ansiedad del RQ la muestra obtuvo puntuaciones bajas ( $M=-1,5215$ ); y con respecto a la dimensión modelo de Otros-Evitación la muestra obtuvo puntuaciones nivel bajo-medio ( $M=-,8517$ ). Se evidencia entonces una muestra con modelos positivos tanto del otro como de sí mismo; siendo el nivel de ansiedad incluso más bajo que el de evitación. Estos resultados son similares a los obtenidos por Guzmán y Contreras (2012) quienes refieren según sus promedios observados, que la muestra en general reportó puntajes relativamente bajos en el componente de ansiedad del apego ( $M= 3,24$ ) y promedios más bajos aún en el componente de evitación ( $M= 2,47$ ). En este mismo estudio

también se encontró que el estilo de apego seguro fue el más frecuente con un 53,5%, pero con la diferencia de encontrar en segundo lugar el estilo preocupado con 33%. Asimismo, otro estudio (Ehrenberg, Robertson y Pringle, 2012) obtuvo en su muestra mayoritariamente un apego seguro con el 48,3%, en segundo lugar los sujetos se evaluaron como temerosos con 32,4%, luego como preocupados con un 11,7%, y finalmente desvalorizadores con 7,6%.

Este predominio del apego seguro indica que se produce en estos sujetos una combinación positivo-positivo de modelos del self (sí mismo) y de los otros originando este estilo de apego seguro (Bartholomew y Horowitz, 1991). Por otro lado, Ainsworth y sus colegas (1971) explican que el estilo de apego seguro en la infancia, permite que el sujeto pueda confiar en sus figuras parentales y ellas pueden colaborar y ser sensibles cuando sucede una situación adversa que genera temor. Esta seguridad permite explorar el mundo, apoyar a otros, crecer e incorporar nuevos aprendizajes. El estilo de apego seguro en los adultos se refiere a que esos adultos creen y confían en la permanencia de la relación y no están preocupados por la posible pérdida de esta figura de apego o por momentos malos que puedan presentarse hacia esta figura y para sí mismos.

Con respecto al objetivo número 2 -Analizar el nivel de satisfacción marital en la actual relación de pareja-; se encontraron niveles medios de satisfacción marital en la actual relación de pareja según los percentiles calculados en la presente investigación. Los niveles medios fueron identificados tanto para el total de satisfacción marital ( $\bar{X}=61,0191$ ;  $DE=7,73849$ ), como para cada una de las tres dimensiones: Aspectos Emocionales ( $M=11,9378$ ), Aspectos Estructurales y Organizaciones del cónyuge ( $M=22,5120$ ) y Aspectos de la interacción marital ( $M=26,5694$ ).

En otra investigación, Ripoll-Núñez (2011) al aplicar el cuestionario de ajuste marital de Locke y Wallace (1959) encontró que los niveles de satisfacción marital se ubicaron sobre el punto de corte establecido para la población chilena, indicando que la muestra evaluada se encontró dentro de un nivel funcional, los promedios obtenidos en el cuestionario de satisfacción sugirieron que tanto hombres como mujeres perciben su relación de pareja como satisfactoria.

Estos resultados medios en nuestro estudio indican que las personas de la presente muestra se encuentran satisfechos con su actual relación de pareja, superando los valores medios planteados en la escala creada por Pick y Andrade (1988) que refleja los siguientes puntajes en las subescalas: satisfacción con la interacción ( $\bar{X}=15,2$ ), aspectos emocionales del cónyuge

( $\bar{X}=8,8$ ) y aspectos estructurales y organizacionales ( $\bar{X}=14,2$ ). Esto significa que las personas evaluadas no arrojaron puntajes que reflejaran ni alta ni baja satisfacción marital sino moderada en cada uno de los aspectos de la escala; y representan una población sana y funcional. La dimensión satisfacción con la interacción de la pareja, se refiere al tiempo que la pareja dedica al matrimonio, la frecuencia en la que expresa sus sentimientos, dedica su atención hacia el otro, se comunica, se interesa por las cosas del otro, busca cercanía y manifiesta deseos de tener intimidad sexual, entre otras cosas. La satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge significa la manera en cómo se comporta cuando está triste, enojado, preocupado, de mal humor y cuando éste no desea tener relaciones sexuales. Y por último los aspectos que tienen que ver con la satisfacción hacia la organización del cónyuge describen el tiempo que la pareja dedica a sí mismo, cómo se organiza, las prioridades que establece en su vida, la importancia que le da a su salud, la forma en que soluciona sus inconvenientes y las normas que establece en la casa.

Con respecto al objetivo número 3 -Estudiar si existe relación entre satisfacción marital y tipo de apego-; al estudiar los resultados de las pruebas de Chi Cuadrado, hemos encontrado que existe asociación entre las variables apego adulto y satisfacción marital aunque sólo en uno de los casos: esta asociación resultó con valores significativos según puntuación máxima ( $p=.018$ ;  $p=.014$ ;  $p=.009$ ), se da entre el nivel de satisfacción marital y la clasificación categórica en sujetos seguros versus inseguros según cuál haya sido la puntuación máxima dada por los sujetos. Sin embargo no hemos encontrado asociación entre los niveles de satisfacción marital y la clasificación categórica en sujetos seguros versus inseguros según la elección del párrafo descriptivo del estilo de apego que el sujeto haya realizado.

Con respecto a los resultados de las correlaciones entre Apego y Satisfacción marital se halló una correlación negativa débil – muy débil entre el Párrafo 4 –apego preocupado- y satisfacción marital total ( $r=-.216^*$ ;  $p=.002$ ). Este resultado indica que a mayor acuerdo con el estilo preocupado menor satisfacción marital. Se descubre también una correlación negativa débil - muy débil entre los Aspectos Emocionales del cónyuge ( $r=-.174^*$ ;  $p=.012$ ), Satisfacción con la Interacción ( $r=-.164^*$ ;  $p=.018$ ); los aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge ( $r=-.212^*$ ;  $p=.002$ ) y el grado de apego preocupado. Asimismo, se encontró una correlación negativa débil - muy débil entre el Párrafo 3 –apego desvalorizador- y el grado de satisfacción

marital total ( $r=-.147^*$ ;  $p=.034$ ). Este resultado indica que a mayor acuerdo con el estilo desvalorizador menor satisfacción marital. Además de estas correlaciones, Ripoll-Núñez (2011) hallaron en otro estudio una asociación negativa y estadísticamente significativa entre la dimensión ansiedad, tanto de hombres como de mujeres, y la satisfacción reportada por su pareja. Esto quiere decir que el miedo de los individuos a ser rechazados y abandonados se asocia significativamente con bajos niveles de satisfacción de pareja. Adicionalmente, encontraron una asociación positiva y significativa entre la dimensión dependencia en los hombres y la satisfacción con la relación de la mujer. Es decir, que, cuando los hombres se sienten cómodos confiando en los otros (dependencia), sus parejas experimentan mayor satisfacción en la relación. Por otro lado, correlaciones de otro trabajo de Rivera Ottenberger y Heresi Milad (2011), percibieron que las variables que presentan una mayor asociación con la satisfacción marital son la evitación y la insatisfacción sexual, que operan en un sentido inverso y los intentos de reparación y la influenciabilidad, que presentan una asociación positiva.

Vale la pena resaltar entonces, que no sólo la presencia de apego preocupado o desvalorizador contribuyen a la disminución de la satisfacción marital, sino que también la ansiedad, manifestada en preocupación por ser desatendido y olvidado, y el temor a la intimidad, a la dependencia y a la cercanía más la insatisfacción sexual influyen también en este deterioro. En otra investigación se pone de manifiesto la relación positiva entre la vinculación afectiva en la infancia y la calidad de la relación, comprobándose el efecto mediador del apego actual (Martínez-Álvarez, et al., 2014). A su vez se constata en el estudio de Ripoll-Núñez (2011) y de Martínez-Álvarez et. al. (2014), que los hallazgos contribuyen a la literatura existente sobre variables mediadoras en la relación entre apego y satisfacción, agregando los primeros autores que también colaboran en la aplicación de la teoría del apego a la terapia de parejas. Sumado a esto, Rivera Ottenberger y Heresi Milad (2011), afirman que las personas con apego seguro, desarrollan en mayor medida capacidades relacionales vinculadas a la satisfacción marital, que aquellas con apegos inseguros.

Nos avocaremos ahora al objetivo número 4 del presente estudio -Estudiar si existen diferencias significativas en la satisfacción marital según se trate de primeras o posteriores nupcias o convivencias-; Analizaremos a continuación la pregunta ¿existen diferencias en el estilo de apego y el grado de satisfacción marital en personas que han tenido un solo matrimonio y

personas que se han vuelto a casar o a convivir? El 76,6% de la presente muestra convivía con una pareja por primera vez, el 17,7% se encontró transitando su segunda convivencia y solo el 5,7% estaba viviendo su tercera convivencia o más. Se determinó que sólo existen diferencias significativas entre primeras convivencias ( $\bar{X}=22,7750$ ) versus segundas convivencias ( $\bar{X}=21,2162$ ) en lo que respecta a la satisfacción marital con la dimensión aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge. Esto indicaría que las personas que se encuentran en una primera convivencia presentan mayor nivel de satisfacción marital con los Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge que los que atraviesan una segunda convivencia. La satisfacción estructural y organizacional se refiere a la forma de organización, establecimiento y cumplimiento de las reglas de su pareja. Es posible que este resultado se deba a las diferentes realidades que tienen los miembros de una pareja cuando encaran una segunda convivencia, teniendo muchas veces que equilibrar las relaciones con ex cónyuges o hijos anteriores en cuestiones de crianza compartida, pudiendo influir en la organización dentro de un nuevo matrimonio. Tal como lo exponen Ragsdale, Brandau-Brown y Bello (2010) aquellos que se volvieron a casar por segunda vez muestran mayores esfuerzos en los comportamientos de reparación.

Por otro lado no hemos encontrado diferencias significativas en el nivel de satisfacción marital total ni en las otras dimensiones como: los aspectos emocionales del cónyuge y la satisfacción con la interacción marital según el número de convivencia.

No se encontraron investigaciones que reflejen diferencias en la satisfacción marital según el número de convivencia, sin embargo Bello, Brandau-Brown y Ragsdale (2008), estudiaron a 191 parejas que se volvieron a casar considerando otras variables, y dijeron que el estilo de apego fue predictivo en la interpretación de los mensajes de reparación marital y que la satisfacción marital, el compromiso y fortaleza de la unión deberían predecir también las interpretaciones de la reparación de los mensajes de pareja.

En otra investigación de Ragsdale, Brandau-Brown y Bello (2010), individuos con estilo de apego seguro, usaron más estrategias relacionales de reparación que los no seguros, con lo cual en dicha muestra se constata que la mayoría de las personas vueltas a casar indicaron estar satisfechas con su actual matrimonio. Por otro lado, se encontró que las personas casadas desde hace largo plazo tenían una gama un poco más amplia de estrategias relacionales de reparación para elegir que las personas que se volvieron a casar. Una posible

explicación de esta diferencia podría ser que las personas casadas desde hace mucho tiempo sean más eficaces en sus comportamientos de reparación. Sin embargo, se podría también argumentar que las personas vueltas a casar son más eficientes con sus esfuerzos. Si las parejas de largos matrimonios muestran diferentes patrones que las personas vueltas a casar, podría pensarse que las personas que se vuelven a casar siguen mostrando un patrón con estrategias de reparación disfuncionales respecto a los matrimonios a largo plazo.

También existe la posibilidad de que vueltos a casar podrían comportarse diferentemente según el número de veces que se han casado, por lo que una muestra de personas que se han casado dos, tres y cuatro o más veces podría ser esclarecedor.

Con respecto al objetivo número 5 -Estudiar si existen diferencias significativas en el estilo de apego según se trate de primeras o posteriores nupcias o convivencias. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el Estilo de Apego según número de convivencia. Estos resultados indican que el número de convivencia no influye en el estilo de apego predominante ni en el nivel de evitación- modelo del otro; o nivel de ansiedad- modelo de sí mismo. Estos resultados se consideran coherentes y razonables, siendo esperable que el estilo de apego no cambie según un matrimonio u otro. Estos valores son compatibles con las teorías del apego, que plantean al mismo, más como un rasgo que como un estado; es decir como un rasgo estable de la personalidad, con poca posibilidad de modificación a través del tiempo. Según la teoría del apego (Bowlby, 1988), las representaciones cognitivo – afectivas de uno mismo y los demás, las expectativas sobre las relaciones sociales, así como las emociones experimentadas en los contextos relacionales, están basadas en parte, en representaciones de experiencias que ocurrieron en el pasado. El estilo de apego muestra una estrategia para organizar y regular las emociones y las cogniciones sobre uno mismo y los otros (Yárnoz-Yaben y Comino, 2011).

Con respecto a los objetivos 6 -Estudiar si existen diferencias significativas en estilo de apego según las características sociodemográficas de la muestra- y 7 -Estudiar si existen diferencias significativas en satisfacción marital según las características sociodemográficas de la muestra-; No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en Estilo de Apego y Satisfacción



Marital según el sexo, los rangos de edad, la zona de residencia, el estado civil, según años de casados o en unión civil y según de qué pareja sean los hijos.

Cabe aclarar que este resultado se contrapone con lo hallado en el análisis de Ragsdale, Brandau-Brown y Bello (2010), que refleja diferencias en estilo de apego según sexo; en la cual de las 136 mujeres de la muestra, 71 de ellas resultaron ser seguras, mientras que sólo el 39 de los 104 hombres lo fueron. 10 mujeres y 7 hombres eran preocupados. Además había 34 mujeres y 28 hombres temerosos, y por último 21 mujeres eran desvalorizadoras en comparación a 30 hombres. En las mujeres, 52% eran seguras pero sólo 38% de los hombres lo fueron.

Por otro lado, otro estudio resalta que la satisfacción marital disminuye por el hecho de ser mujer, resultado que concuerda con otras investigaciones (Barrientos et al., 2006), que podrían relacionarse con la diferencia de los roles de género, en la cual muchas veces las mujeres, aparte de trabajar, tienen mayor presencia que el hombre en la casa y los roles materno filiales y del hogar (Amato y Booth, 1995, Lye y Biblarz, 1993 y Barrientos et al., 2006, en Rivera Ottenberger, y Heresi Milad, 2011).

Sí se encontraron diferencias significativas tanto en satisfacción Marital y estilo de apego según la situación laboral, si tienen o no hijos y la cantidad de hijos.

Se advirtió que los que trabajan tiempo completo ( $\bar{X}=2.90$ ) presentaron mayor nivel de apego preocupado que los que trabajan tiempo parcial ( $\bar{X}=2.11$ ). Por otra parte, aquellos que trabajaban tiempo completo ( $\bar{X}=62,1778$ ) presentaron mayor nivel de Satisfacción Marital Total que los que no trabajaban ( $\bar{X}=57,1071$ ) y también los que trabajaban tiempo completo ( $\bar{X}=27,2074$ ) presentaron mayor nivel de Satisfacción con la interacción que los que no trabajaban ( $\bar{X}=24,3214$ ). Para concluir, las personas que trabajaban tiempo completo ( $\bar{X}=22,9333$ ), indicaron tener el mayor nivel de satisfacción marital con respecto a los Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge. Esta influencia de la condición laboral en la satisfacción marital se da específicamente en los aspectos estructurales y de organización y en la dinámica de la pareja, aunque no en los aspectos emocionales de la satisfacción. Personas que trabajan están más satisfechas maritalmente que las personas que no trabajan. El desempleo es probable que interfiera mucho, por lo cual sería importante que los psicólogos

prestasen atención a cómo se ve afectada la dinámica del matrimonio y la satisfacción marital debido a condiciones de desempleo y/o problemas laborales.

Existen diferencias estadísticamente significativas en el tipo de apego temeroso según tengan o no hijos; siendo más altas las medias de las personas sin hijos ( $\bar{X}=4,38$ ,  $p=.046$ ) que las de las personas con hijos ( $\bar{X}=3,84$ ;  $p=.046$ ).

Asimismo, se pudo concluir también que hay diferencias estadísticamente significativas en el Modelo de sí mismo-Ansiedad según tengan o no hijos; siendo más bajas las medias de las personas con hijos ( $\bar{X}=-2,0659$ ,  $p=.026$ ) que las de las personas sin hijos ( $\bar{X}=-1,1017$ ;  $p=.026$ ). Esto indica que las personas que no tienen hijos poseen mayor ansiedad que las que sí tienen hijos.

Si se toma en cuenta, cómo se comporta una persona prototípicamente temerosa, manifestando ser muy dependientes, precavidos a la hora de acercarse a los otros para evitar el sufrimiento (Bartholomew, 1994, en Casullo y Fernández Liporace, 2005), se puede entender el resultado “que las personas que no tienen hijos presenten mayor apego temeroso en comparación con las personas que tienen hijos”. Se podría interpretar que las personas que están en pareja pero no tienen hijos quizás no se atreven a afrontar la llegada de un otro significativo por miedo a sufrir el desamor, el abandono, sentirse no capaces de llevar adelante el rol y/o el vínculo que conlleva este nuevo sistema familiar. En sintonía con el resultado de mayor ansiedad en las personas que no tienen hijos, se agrega que el estilo de apego temeroso, presenta altas dimensiones de ansiedad y evitación.

Este hallazgo parece estar contrapuesto al resultado mencionado a continuación, que descubrió que las personas que no tenían hijos indicaban tener mayor nivel de Satisfacción con la Interacción, siendo más altas las medias de las personas sin hijos ( $\bar{X}=27,0169$ ;  $p=.052$ ) que las de las personas con hijos ( $\bar{X}=25,9890$ ;  $p=.052$ ).

Este resultado significa que las personas sin hijos refieren mayor satisfacción y agrado hacia el cónyuge en relación con la interacción conyugal, considerando el interés que pone el cónyuge en su pareja. De la misma manera, lo expresan Guzmán y Contreras (2012) quienes sugieren que la gran sobrecarga de roles que viven las parejas de hoy, especialmente las mujeres, podría llevar a que las parejas sin hijos tendrían menor probabilidad de presentar estrés y en consecuencia mayor satisfacción en la relación.

Por otro lado, se encontraron diferencias estadísticamente significativas a nivel global según número de hijos para las subescalas de: Apego Temeroso ( $F=2,780$ ;  $P= 0,028$ ), las medias más altas fueron obtenidas por las personas que tenían un hijo ( $\bar{X}=4,44$ ), indicando que son las personas con mayor nivel de apego temeroso. Se relevan también diferencias estadísticamente significativas aunque a nivel marginal en la satisfacción con la Interacción; siendo más altas las medias de las personas sin hijos que las de las personas con hijos, lo que refiere que las personas sin hijos refieren mayor satisfacción y agrado hacia el cónyuge en relación con la interacción conyugal.

También se hallaron diferencias estadísticamente significativas a nivel global para la dimensión del RQ de Modelo Si Mismo-Ansiedad ( $F= 3,497$ ;  $P=0.009$ ). En este caso las medias más altas fueron obtenidas por las personas que tenían un hijo ( $\bar{X}=-,9444$ ), indicando que son las personas con mayor nivel de ansiedad.

En la misma línea se ubica el estudio de Guzmán y Contreras (2012) afirmando que las parejas sin hijos tendrían mayor satisfacción en la relación. Asimismo, tomando en consideración la cantidad de hijos que tiene la pareja, se observaron diferencias significativas reflejándose que existe menor satisfacción marital total, menor satisfacción con la interacción y menor nivel de satisfacción marital con los Aspectos estructurales y organizacionales en parejas que tenían 4 hijos. Se infiere que la organización de la vida familiar cotidiana y el desarrollo de actividades son más arduas y dificultosas con 4 hijos, interviniendo negativamente en la satisfacción marital. Esto es evidenciado también en la investigación de Vera et al. (2001) que concluye que los matrimonios perciben un decremento en su satisfacción marital conforme aumenta el número de hijos y los años de relación (Vera et al., 2001, en Guzmán y Contreras, 2012).

También se encontraron diferencias significativas en el estilo de apego según el nivel de estudios, los años de conocimiento de la pareja y el tiempo de convivencia.

Según el nivel de instrucción los resultados indican que las diferencias son estadísticamente significativas a nivel global para la subescala de: apego seguro ( $F=2,409$ ;  $P=0,29$ ). Las medias más altas fueron obtenidas por las personas que contaban con posgrado/doctorado ( $\bar{X}=6.06$ ), indicando que son las personas con mayor nivel de apego seguro. Por otro lado, se descubrió que las personas que tienen entre 1 y 15 años de conocimiento con su pareja presentan mayor nivel de Apego Temeroso que los que tienen entre 16 y 30 años. También se relevó que las

personas que tienen entre 16 y 30 años de convivencia presentan mayor nivel de apego seguro que los que tienen entre 1 y 15 años de convivencia.

Finalmente se hallaron diferencias estadísticamente significativas en la subescala de Modelo Otros-Evitación ( $F=3,321$ ;  $P=0,038$ ) indicando que los que tienen entre 16 y 30 años de conocimiento de su pareja presentan menor nivel de Evitación ( $\bar{X}=-2,1250$ ) que los que tienen entre 1 y 15 años de conocimiento ( $\bar{X}=-,5962$ ).

Asimismo se encontraron diferencias significativas en la Satisfacción Marital según la ocupación y según de qué pareja fueran los hijos.

Según el tipo de ocupación, las personas que presentan menor satisfacción marital total fueron las amas de casa o estudiantes ( $\bar{X}=56,3704$ ), con respecto a los profesionales ( $\bar{X}=61,9048$ ) quienes arrojaron mayor nivel de Satisfacción Marital Total. Adicionalmente los profesionales ( $\bar{X}=27,2000$ ) tuvieron mayor nivel de Satisfacción con la interacción versus las amas de casa/estudiantes ( $\bar{X}=24,0000$ ). Esto indicaría que los profesionales presentan mayor nivel de Satisfacción con la interacción que las amas de casa/estudiantes; y también mayor nivel de satisfacción con la interacción que los comerciantes.

Respecto “de qué pareja sean los hijos” las medias más altas fueron obtenidas por las personas que no tenían hijos ( $\bar{X}=27,0690$ ), indicando que son las personas con mayor nivel de Satisfacción con la Interacción.

Considerando la hipótesis general planteada “las personas que poseen un apego adulto seguro presentan mayor satisfacción marital que las que no poseen un apego seguro”.

Hemos referido que hubo correlaciones negativas débiles-muy débiles específicamente entre satisfacción marital total y apego desvalorizador; y entre satisfacción marital total y las tres dimensiones de satisfacción marital con apego preocupado. De modo tal que a mayor estilo de apego desvalorizador menor satisfacción marital y a mayor estilo de apego preocupado menor satisfacción marital. No hemos encontrado correlación entre los estilos de apego seguro o temeroso con ninguna de las dimensiones de satisfacción marital. Por todo lo antedicho, la hipótesis se confirma sólo parcialmente.

La satisfacción marital estuvo significativamente asociada con seguridad versus inseguridad, según la puntuación máxima obtenida en esta prueba y de acuerdo a las pruebas de chi

cuadrado. Sin embargo no encontramos asociación entre SM y sujetos seguros versus inseguros según elección del párrafo

Sería interesante estudiar en futuras investigaciones la incidencia de otros factores en los niveles de satisfacción marital. Quizás existan factores que modulan el estilo de apego también.

Con respecto a la otra hipótesis enunciada “Las personas que se encuentran en una primera convivencia o matrimonio reflejan menores niveles de satisfacción marital que las personas que se han vuelto a casar”; en este estudio hemos encontrado sólo confirmación parcial. Se ha hallado que el número de convivencia que se transita influye sólo en la dimensión de satisfacción marital con los Aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge. No podemos determinar la dirección de dicha influencia.

Una limitación del presente trabajo fue la muestra que, pese a la administración online que permitió recabar datos fácilmente gracias al acceso y la predisposición a colaborar con el trabajo por parte de los participantes, el tamaño de la muestra fue chico ya que tuvo sólo 209 participantes. Se podría ampliar la muestra y realizar una selección muestral que sea representativa específicamente de personas que se han vuelto a casar, ya que este estudio tiene sólo el 17,7% de personas en su segunda convivencia y el 5,7% en su tercera convivencia o matrimonio.

Parece prudente explorar qué otras variables pueden estar influyendo aparte del apego en la satisfacción marital. Se requiere que se utilicen diseños de tipo longitudinal, en los cuales se evalúen las relaciones entre variables en diferentes momentos y se controlen sus efectos a través del tiempo para estudiar a miembros de matrimonios en una primera convivencia y luego en un nuevo matrimonio, para dilucidar si hay diferencias en la satisfacción marital en el mismo momento de la relación.

Finalmente, resulta interesante plantear nuevas propuestas para líneas de investigación futura respecto de las variables de este estudio. Podría investigarse si existen diferencias de compromiso matrimonial y amor según se trate de un primer matrimonio, segundo o tercero o más.

## Conclusiones

Se encontró en la muestra indagada un estilo de apego adulto predominantemente seguro ( $M=5,33$ ), con baja ansiedad ( $M=-1,5215$ ) y baja evitación ( $M=-,8517$ ). Se evidencia entonces una muestra con modelos positivos tanto del otro como de sí mismo. Con respecto a la satisfacción marital en la actual relación de pareja, se obtuvieron niveles medios de satisfacción marital total ( $\bar{X}=61,0191$ ;  $DE=7,73849$ ), como así también para cada una de las tres dimensiones: Aspectos Emocionales ( $M=11,9378$ ) y Aspectos Organizaciones del cónyuge ( $M=22,5120$ ) y Aspectos con la interacción marital ( $M=26,5694$ ). Nos encontramos frente a una muestra sana y funcional.

Las asociaciones se confirman parcialmente entre las variables de investigación, dado que existe asociación entre las variables apego adulto y satisfacción marital aunque sólo en la clasificación categórica en sujetos seguros versus inseguros según cuál haya sido la puntuación máxima dada por los sujetos ( $p=.018$ ;  $p=.014$ ;  $p=.009$ ).

En referencia a la hipótesis general “las personas que poseen un apego adulto seguro presentan mayor satisfacción marital que las que no poseen un apego seguro”, las correlaciones son débiles –muy débiles, aunque podemos afirmar que a mayor acuerdo con el estilo preocupado menor satisfacción marital y a mayor acuerdo con el estilo desvalorizador menor satisfacción marital. Ahondando en las diferencias en el estilo de apego y el grado de satisfacción marital en personas que han tenido un solo matrimonio y personas que se han vuelto a casar o a convivir, sólo existen diferencias significativas entre primeras convivencias versus segundas convivencias en lo que respecta a la satisfacción marital con la dimensión aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge. Esto refiere que las personas que se encuentran en una primera convivencia presentan mayor nivel de satisfacción marital con los aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge que los que atraviesan una segunda convivencia. Sin embargo, el número de convivencia no incidió en el estilo de apego.

Según el factor presencia o no de hijos se encontraron diferencias significativas en apego temeroso y modelo de sí mismo; y en satisfacción marital -dimensión interacción.

Según nivel de estudios se encontraron diferencias significativas en apego seguro.

Según situación laboral se encontraron diferencias significativas en apego preocupado, y en satisfacción marital total, satisfacción con la interacción del cónyuge y en satisfacción con los aspectos estructurales y organizacionales.

Según ocupación se encontraron diferencias significativas en satisfacción marital total y en satisfacción marital con la interacción.

Según número de hijos se encontraron diferencias significativas en apego temeroso, modelo de sí mismo- ansiedad, y en Satisfacción Marital total, satisfacción con la interacción del cónyuge y en satisfacción con los aspectos estructurales y organizacionales.

Según años de convivencia se encontraron diferencias significativas en apego seguro.

Según años de conocerse se encontraron diferencias significativas en apego temeroso y modelo del otro-evitación.

## Referencias bibliográficas

- Allidieri, N., Ferrari, R., Sola, L., Berenbaum, L. & Bonelli, A. (1997). *Fundamentos de Psicología*. Buenos Aires: UADE.
- Bello, R., Brandau-Brown, F. & Ragsdale, D. (2008). Attachment Style, Marital Satisfaction, Commitment, and Communal Streght Effect on Relational Repair Message Interpretation among Remarrieds. *Communication Quartely*, 56(1), 1-16.
- Brimhall, A., Wampler, K. & Kimball, T. (2008). Learning From the Past, Altering the Future: A Tentative Theory of the Effect of Past Relationships on Couples Who Remarry. *Family Process*, 47(3), 373-387.
- Bowlby, J. (1989) *Una base segura*. (Capítulo 2, 13-49). Buenos Aires: Paidós.
- Casullo, M., Fernández Liporace, M. (2004). Evaluación de los estilos de apego en adultos. *Anuario de Investigaciones UBA* [online], 12,183-192.
- Casullo, M. (2009). *Prácticas en Psicología Positiva*. (Capítulo 1, 62-78). Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Casullo, M. y Fernández Liporace, M. (2005). *Los estilos de apego. Teoría y Medición*. (Capítulo 1, 35-88). Buenos Aires: JVE Ediciones.
- Ehrenberg, M., Robertson, M. & Pringle, J. (2012). Attachment Style and Marital Commitment in the Context of Remarriage. *Journal of Divorce & Remarriage*, 53, 204-219. DOI: 10.1080/10502556.2012.663270
- Estrella, R. (2013). El Estudio del Matrimonio desde la Psicología Social. *Revista de la Asociación Mexicana de Psicología*, 2, 59-81.
- Falicov, C.J. (1988). *Transiciones de la familia*. (Capítulo 1, 136-140). Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.
- Flores Galaz, M. (2011). Comunicación y Conflicto: ¿Qué Tanto Impactan en la Satisfacción Marital? Acta de Investigación Psicológica. *Psychological Research Records*, 1, 216-232.
- Fromm, E. (1993). El arte de escuchar. Barcelona: Paidós.
- Gómez Zapiain, J., Ortiz, M. y Gómez Lope, J. (2011). Experiencia sexual: estilos de apego y tipos de cuidados en las relaciones de pareja. *Anales de psicología*, 2, 447-456.
- Guzmán, M., & Contreras, P. (2012). Estilos de Apego en Relaciones de Pareja y su asociación con la Satisfacción Marital. *Psykhé*, 1, 69-82. Doi: 10.4067/S0718-22282012000100005.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. (Capítulo 10). Mc Graw-Hill Interamericana.
- Knoke, J., Burau, J. & Roehrlé, B. (2010). Attachment Styles, Loneliness, Quality, and Stability of Marital Relationship. *Journal of Divorce & Remarriage*, 51, 310-325.
- Maristany, M. (2008). Diagnóstico y evaluación de las relaciones interpersonales y sus perturbaciones. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 17(1),19-36.
- Martínez-Álvarez, J.L., Fuertes-Martin, A., Orgaz-Baz, B., Vicario-Molina, I., Gonzalez-Ortega, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja en jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología*, (1)211-220 Doi: 10.6018/analesps.30.1.135051.
- Martínez, C., Santelices, M.P. (2005). *Evaluación del apego en el adulto: Una Revisión*. *Psykhé*, (1)181-191 Doi: 10.4067/s0718-22282005000100014.
- Ho, M.Y., Chen, X., Bond, H., Hui, M., Chan y Friedman (2011). Relacionando estilos del apego adulto y la satisfacción de pareja en Hong Kong y Estados Unidos: El rol mediador entre



- el compromiso personal y estructural. *Happiness Stud*, 1, 566-579. Doi: 10.1107/s10902-011-9279-1.
- Mondor, J., McDuff, P., Lussier, Y. & Wright, J. (2011). Parejas en terapia: Actor-Pareja Análisis de la relación entre Apego Adulto Romántico y Satisfacción Marital, *The American Journal of Family Therapy*, (39)112-123. Doi: 10.1080/01926187.2010.530163.
- Montesinos-Guerrero, M., Madrigal-de León, H. y González-Pedraza Avilés, A. (2015). Percepción de apoyo en la pareja reconstituida: el camino al ensamblaje. *Aten Fam*, 22(2), 50-53.
- Moral de la rubia, J. (2009) Estudio de validación de la escala de ajuste diádico en población mexicana. *Revista Sociotam*, (1)113-138.
- Ojeda, A., Estévez, J., González Ruiz G. (2014). Ser pareja es aprender del lado oscuro de su relación y fortalecer su vínculo apego-desapego. *De familias y Terapias*, 37(1)89-116.
- Pick de Weiss, S.; & Andrade, P. (1988). Desarrollo y validación de la Escala de Satisfacción Marital. *Psiquiatría*, 4(1), 9-20.
- Pittman, F. (1990) *Momentos decisivos. Tratamiento de familias en situaciones de crisis.* (Capítulo 3, 79-97). Buenos Aires: Paidós.
- Ragsdale, D., Brandau-Brown, F. y Bello, R. (2010). Attachment Style and Gender as Predictors of Relational Repair among the Remarried Rationale for the Study. *Journal of Family Communication*, (10)158-173. Doi: 10.1080/15267431003682468.
- Ripoll-Núñez, K. (2011). *Atribuciones sobre la pareja: su papel como variable mediadora entre el apego y la satisfacción marital en parejas heterosexuales.* Avances en Psicología Latinoamericana, 1,47-61.
- Rivera Ottenberger, D., Heresi Milad, E. (2011). Integración de la Teoría del Apego y Modelos Basados en la Evidencia en la Compresión de la Satisfacción Marital. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 1, 57-65.
- Yárnoz, S., Alonso-Arbiol, I., Plazaola M. y Sainz de Murieta, L.M. (2001). Apego en adultos y percepción de los otros. *Anales de psicología*, 18(2), 159-170.
- Spivacow, M. (2011). *La pareja en conflicto.* (Capítulo 1, 36-153). Aportes Psicoanalíticos. Buenos Aires: Paidós.
- Sternberg, R; (1989). *El triángulo del amor. Intimidad, amor, compromiso.* Barcelona: Paidós.
- Timm, T., Keiley, M. (2011). The Effects of Differentiation of Self, Adult Attachment, and Sexual Communication on Sexual and Marital Satisfaction: A Path Analysis. *Journal of sex & Marital Therapy*, (37)206-223. Doi: 10.1080/0092623X.2011.564513.
- Visher, E., Visher, J. (1993). Dinámica de las familias ensambladas exitosas. *Revista Sistemas Familiares.* (9)2.
- Wachtel, E., Wachtel, P. (1986). *Dinámicas familiares en la psicoterapia individual. Una guía para las estrategias clínicas.* Nueva York: The Guilford Press.
- Walsh, F. (1998). *Fortalecer la resiliencia familiar.* Nueva York: The Guilford Press.
- West, M., Sheldon-Keller, A. (1999). *El apego adulto: Patrones relacionales y psicoterapia.* Valencia: Promolibro.
- Yárnoz-Yaben, S., Comino, P. (2011). Evaluación del apego adulto: análisis de la convergencia entre diferentes instrumentos. *Acción psicológica.* (2)67-85. Doi: 10.5944/ap.8.2.191.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Censo del Bicentenario. Resultados definitivos, Serie B (2), Tomos 1 y 2. Recuperado desde: [www.censo2010.indec.gov.ar](http://www.censo2010.indec.gov.ar)

## Anexo I

### Instrumentos de evaluación

#### Consigna

La siguiente encuesta está destinada a adultos que residan en CABA y GBA. Los datos obtenidos son confidenciales y serán utilizados con fines estadísticos para la elaboración de una investigación académica. No hay respuestas “correctas o incorrectas”. Responda lo primero que se le venga a cabeza y con sinceridad.

**Si está de acuerdo con la participación, por favor, indique su consentimiento:**

- Deseo colaborar
- No deseo colaborar

*La duración del cuestionario es aproximadamente 15 minutos.*

#### 1) PARTE A

1. Sexo

- Femenino
- Masculino

2. Edad (Completar)

3. Zona de residencia

- CABA (Ciudad autónoma de Buenos aires)
- GBA ( Gran Buenos Aires)

4. Nivel de estudios

*(Responder una única opción con el nivel máximo de título alcanzado)*

- Primario incompleto
- Primario completo

- Secundario incompleto
- Secundario completo
- Terciario incompleto
- Terciario completo
- Universitario incompleto
- Universitario completo
- Posgrado- Doctorado

5. Situación Laboral

- Trabaja tiempo completo
- Trabaja tiempo parcial
- No trabaja

6. ocupación

7. Estado civil

- Casado/a
- Soltero/a
- Asociación civil
- Viudo/a
- Divorciado/a

8. Está actualmente conviviendo con su pareja?

- Si
- No

9. Hace cuánto tiempo? (Aclarar cantidad de años)

10. Su convivencia actual es:

- es primera convivencia
- es segunda convivencia
- es tercera convivencia o más

11. ¿Desde cuándo se conocen con su actual pareja? (aclarar los años)

12. En caso de estar casado/a o en asociación civil. ¿Desde cuándo? (aclarar los años)

13. ¿Tiene hijos?

No

Si

14. ¿Cuántos?

15. Mis hijos son de:

De mi pareja actual

De una pareja anterior

## 2) PARTE B

Las siguientes preguntas tienen como objetivo evaluar el grado de satisfacción marital *(Por favor, elija una sola opción)* Cada uno de nosotros espera diferentes cosas de su matrimonio, y en base a lo que espera, le gusta, o no lo que está pasando. A continuación se presenta una lista de afirmaciones con tres opciones de respuesta. Por favor conteste a cada una de ellas con libertad y sinceridad. Gracias.

		Me gustaría muy diferente	Me gustaría algo diferente	Me gusta cómo está pasando
1	La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito			
2	La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas			
3	El tiempo que me dedica			
4	La forma como se comporta cuando está de mal humor			
5	La comunicación con mi cónyuge			
6	La forma como se organiza mi cónyuge			
7	El cuidado que mi cónyuge			

	le tiene a su salud			
8	El tiempo que dedica a sí mismo			
9	La frecuencia con la que mi cónyuge me abraza			
10	El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio			
11	Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida			
12	La atención que mi cónyuge pone a mi apariencia			
13	La forma como pasa su tiempo libre			
14	Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa			
15	La forma como mi cónyuge se comporta cuando está enojado			
16	La conducta de mi cónyuge frente a otras personas			
17	La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales			
18	La forma como se comporta cuando está preocupado			
19	La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales			
20	El tiempo que pasamos juntos			
21	La forma como se comporta			

	cuando está triste			
22	El interés que mi cónyuge pone a lo que yo hago			
23	La puntualidad de mi cónyuge			
24	El grado al cual mi cónyuge me atiende			

### 3) PARTE C

Seguidamente aparecen varios párrafos referidos a nuestra forma de relacionarnos con los demás. Por favor, indique para cada frase el número que refleje mejor su grado de acuerdo con la idea que se expresa en cada párrafo según la siguiente escala:

Total desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Un poco en desacuerdo	Ni desacuerdo ni acuerdo	Un poco de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>7</b>

1. Me resulta fácil acercarme emocionalmente a los demás. Me siento cómodo tanto en las situaciones en que tengo que confiar en los demás como en aquellas en que otros han depositado su confianza en mí. El hecho de estar sólo/a o de que los demás no me acepten no me trastorna.

Grado de acuerdo:

2. Me siento bien cuando no tengo una relación afectiva. Es muy importante para mí sentirme independiente y autosuficiente, y prefiero no depender de otros o que otros dependan de mí.

Grado de acuerdo:

3. Quiero establecer un mayor grado de intimidad afectiva con los demás, pero a menudo encuentro que los demás marcan más distancias de lo que a mí me gustaría. Me siento perdido/a cuando no estoy en una relación afectiva, pero a veces me altera que los demás no me valoren tanto como yo les valoro a ellos.

Grado de acuerdo:

4. Me siento mal cuando me acerco emocionalmente a los otros. Quiero mantener relaciones afectivas, pero encuentro difícil confiar totalmente, o depender de los demás. Me preocupa que pueda sufrir si no guardo las distancias con los demás.

Grado de acuerdo:

Ahora, por favor, rodee con un círculo el párrafo que mejor se adecue a su forma de relacionarse afectivamente de entre los cuatro

**Muchas gracias por su participación.**

## Anexo II

### Bases científicas – Estado del Arte

<b>BASES CIENTIFICAS – BUSQUEDA EN ESPAÑOL</b>		
<b>NOMBRE</b>	<b>PALABRA CLAVE</b>	<b>CANTIDAD DE ARTICULOS</b>
EBSCO	APEGO	179
	APEGO ADULTO	18
	SATISFACCION MARITAL	9
	PAREJA	1312
	SATISFACCION PAREJA	28
	SATISFACCION MARITAL Y APEGO	20
	SATISFACCION PAREJA Y APEGO	1
	SATISFACCION PAREJA Y APEGO ADULTO	258
	SATISFACCIÓN DE PAREJA APEGO	6
	VOLVER A CASARSE APEGO ADULTO	4
	VOLVER A CASARSE APEGO ADULTO	4
SCIELO	APEGO	217
	APEGO ADULTO	13
	SATISFACCION MARITAL	12
	PAREJA	878
	SATISFACCION PAREJA	217
	SATISFACCION MARITAL Y APEGO	2
	SATISFACCION PAREJA Y APEGO	3
	PAREJA Y APEGO	12
REDALYC	APEGO	169
	SATISFACCION MARITAL	4



	PAREJA	236
	SATISFACCION PAREJA	0
	SATISFACCION MARITAL Y APEGO	48.756
	SATISFACCION PAREJA Y APEGO	61.781
	PAREJA Y APEGO	35.514
<b>BASES CIENTIFICAS - BUSQUEDA EN INGLÉS</b>		
<b>NOMBRE</b>	<b>PALABRA CLAVE</b>	<b>CANTIDAD DE ARTICULOS</b>
SCIELO	ATTACHMENT	344
	MARITAL SATISFACTION	19
	MARITAL SATISFACTION ATTACHMENT	2
	REMARRIAGE	19
	REMARRIAGE MARITAL SATISFACTION	0
	REMARRIAGE ATTACHMENT	0
REDALYC	ATTACHMENT	17
	MARITAL SATISFACTION	2
	MARITAL SATISFACTION ATTACHMENT	0
	ATTACHMENT REMARRIGE MARITAL SATISFACTION	22.602
EBSCO	ATTACHMENT	10
	REMARRIAGE MARITAL SATISFACTION	1
	REMARRIAGE ATTACHMENT	185
	MARITAL SATISFACTION	389
	MARITAL SATISFACTION ATTACHMENT	10.166